

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 177

Buenos Aires, miércoles, 27 de mayo de 1914

10 ctvs. en toda la República

LA INFANCIA ABANDONADA



EXPOSICION RURAL LOS FERROS

La exposición de caninos fué ayer muy visitada.

La sección de los Lulus Pomera, los pequeños mimos, los iliputenses perritos, mereció del público especial atención, y sus jaulas elegantemente engalanadas con sus tapicerías y con vistosos adornos, fueron objeto del comentario y hasta de la admiración de muchos de los concurrentes.

Entre algunos ejemplares, como My-lady, tiene permanentemente una mucama para que lo atienda y lo pasee.

Los mimos tienen mullidos almohadones de plumas, y hasta hay uno con cuna de acero, vestido de raso rosa, al que sirven su sopita en plato de plata. Y el grado de ese cariño sólo puede medirse por la despreocupación con que esas mismas damas, tan cuidadosas de que no se arruine un solo pliegue de sus trajes de fina «charmeuse» o espumilla, recogían sus faldas y despreocupadamente se arrodillaban en el interior de las jaulas para ordenar un detalle, hacer un prendido o cambiar el pan-cito mojado en leche que debía servir de alimento al perrito.

De "La Nación"

Cómo pasan la noche centenares de niños en esta capital

(Fotografía de una escena real, sorprendida, en las inmediaciones del puerto, por el fotógrafo y reporteros de "Mundo Argentino" en presencia de empleados y marineros de la subprefectura marítima.—Noche de lluvia del 19 del corriente, a las 2 y 30 de la madrugada.)

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

ESPAÑA.—FIESTA DE LOS BOYS SCOUTS



El rey don Alfonso XIII, revistando los boys scouts, en la fiesta celebrada por éstos en los montes del Pardo

FIGURA JAPONESA



El conde Okuma, que hace poco fué nombrado primer ministro del Japón por segunda vez

ALEMANIA.—LOS EXPLORADORES ALEMANES



El kronprinz revistando la sección femenina de los boys scouts alemanes

LA REVOLUCION MEJICANA



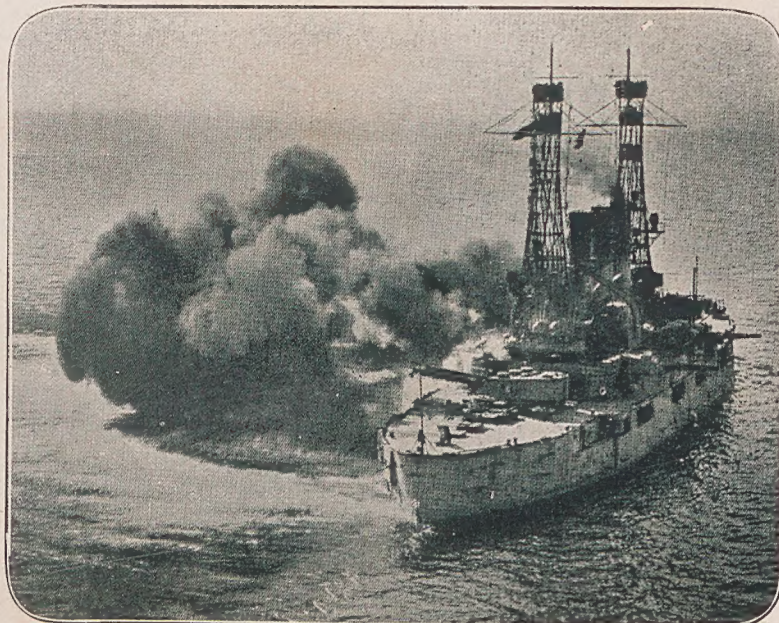
El general revolucionario Pancho Villa, acompañado de su estado mayor



Una batería de fuerzas federales, combatiendo contra los revolucionarios

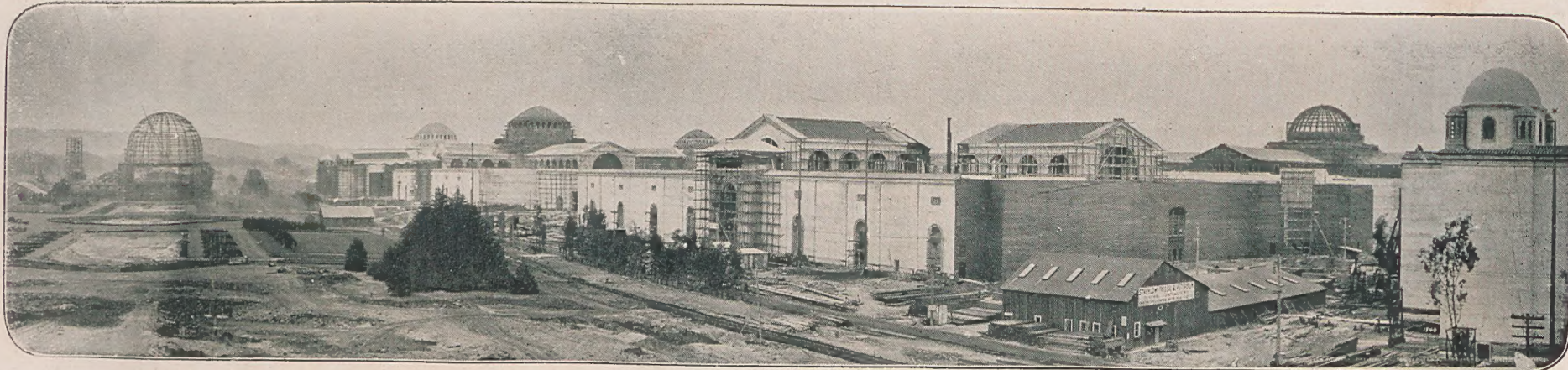


Una escuadra de revolucionarios, encargada de los fusilamientos en Torreón



El "New Hampshire", uno de los acorazados norteamericanos que fueron enviados a Veracruz, descargando su batería de puerto

LA EXPOSICION DE SAN FRANCISCO



Vista general de los trabajos de construcción de la Exposición Universal de Panamá y el Pacífico en el estado en que se encontraba a mediados de abril último

JABON 'TINKAL'

Hermosea el cutis

TRES GRANDES
- - PREMIOS - -

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Union Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la suscripción anual: \$ 5 m/n. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Étrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).

Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cia., 9, rue Tronchet.—En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: C.A. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

AÑO IV. N.º 177.—Buenos Aires, mayo 27, 1914

LA SEMANA

Para nosotros—forzoso es declararlo—la cámara ha iniciado mal el nuevo período. No tanto por las extravagancias de la mayoría conservadora, propias de la caducidad y anunciadoras de inminente muerte, sino porque los señores diputados persisten en la vieja confusión del Congreso con la barrica y se aprestan a continuar en el derroche de oratoria ampulosa y sonora.

Los señores diputados—triste es tener que decirlo—siguen creyendo aún que la teatralidad es inseparable del cargo y por esto concurren al recinto como quien va a desempeñar un papel con garbo y galanura, y no como quien prolonga allí, aplicándose al bien público, la vida del hogar y del trabajo.

Imaginemos a un señor representante trasladado con su sillón a la sala familiar y veámoslo allí, rodeado de su mujer y sus hijos, accionar y hablar cual si estuviera en pleno derrame oral en el Congreso.—Pensarían sus oyentes que el jefe de la familia había perdido la razón.—Por habituados que estemos a la teatralidad legislativa, al fin y al cabo el criterio de los demás mortales es el mismo de los oyentes familiares, pues la naturaleza humana es una, aunque se disimule en ciertos sitios.

No negaremos que, en determinadas circunstancias, pueda un hombre exaltarse y encendido su corazón en fuego heroico volcar torrentes de flamígera oratoria. Pero ello es propio de hombres y momentos extraordinarios; mientras aquí, todos se sienten héroes, todos los simples asuntos que resuelve el buen sentido merecen derroche oral, todos los días son de exaltarse y de encender, ya que no el corazón, vistosas combinaciones de fuegos de artificio.

Y el parlamento, que pudiera educar al pueblo en la discreción y el altruismo, es una escuela de vanidad y habladuría, que propaga estos vicios en todas las esferas de la sociedad.

Los discursos no influyen en el resultado de la votación, lo vemos bien claramente; son, pues, un acto de conciencia, una aclaración del voto, y para llenar esta finalidad bastaría, por lo común, un sólo párrafo de los que por decenas y por centenares hilvana cada orador.

También en aquellos raros casos en que es indispensable aportar nuevos elementos de juicio, los señores diputados debieran expresarse con extremada concisión, limitarse a los datos y los hechos, en lenguaje preciso, desnudo de oropeles y donaires. ¿Se imagina, por ventura, que el pueblo espera su bienestar de los artistas de la palabra?

El pueblo está cansado y desilusionado de las palabras sonoras, y aquella mínima parte de personas aficionadas a la literatura puede muy bien satisfacer sus gustos a su costo en los centros apropiados.

En el recinto de las leyes, se debe hablar con aquella sencillez y concisión características de los móviles impersonales y de la sólida virtud. Aquí, el hombre tiene el deber de ser sincero y de buscar el bien común, con prescindencia de toda vanidad y con olvido de las aficiones literarias.

No se satisface a un solo hambriento, ni se endereza un arbolito, ni se cambia de su sitio un grano de tierra, con discursos, y ellos, con frases académicas, removerán los cimientos de la iniquidad y traerán de la montaña y pondrán en su lugar piedra de justicia?

CONSTANCIO C. VIGIL

EN BIEN DE LA FAMILIA Y DEL COMERCIO

Pedimos a los dueños de almacenes de comestibles que mediten bien sobre los grandes beneficios que le reportará la aceptación de lo que les propone «Mundo Argentino», esto es: Que no haya tabernas en los almacenes de comestibles.

Debido a la taberna, el almacén resulta un comercio antipático.

Debido a la taberna, muchas familias se abstienen de enviar a sus hijos y sirvientes al almacén vecino y hacen el pedido por carta a otros negocios.

Debido a la taberna, el almacenero vive en continua mala compañía de borrachos y haraganes.

Debido a la taberna, el almacenero minorista no disfruta las debidas consideraciones, no goza nunca de tranquilidad, está siempre expuesto a riñas e incidentes.

Suprimase la taberna—que es un negocio inmoral—y los almaceneros minoristas verán renacer el antiguo prestigio y acrecentarse sus ganancias.

Los que inicien la reforma deberán hacérselo saber y comunicarlo por circular a todo el vecindario. El que hace el bien es digno de que lo ayuden y favorezcan todos los hombres de buena voluntad.

LA COMPASIÓN

Debemos ser compasivos, especialmente con la juventud, para que al crecer, la aspereza no la llegue a endurecer; de este modo la juventud de hoy comprenderá la compasión. No debemos creer que el poder implica aspereza, ni que la compasión significa debilidad. La verdadera compasión está siempre llena de poder, y los que en el verdadero sentido son poderosos, siempre se hallan llenos de ternura.

Si deseamos comprender a Dios, debemos hacer de la compasión la nota dominante de nuestra vida.

La compasión significa realmente la comprensión de la naturaleza humana. Todos sentimos compasión, mas no la demostramos lo suficiente. A menudo nos da vergüenza demostrarla, y la consideramos tan sólo como emoción y sentimiento. Mas, la verdadera compasión es, no sólo emoción, sino sentimiento, también inteligencia y también el poder de ayudar a aquel por quien sentimos simpatía.

JUAN PUEBLO PAGA

Cámara de diputados.—El doctor Castellanos interrumpe al doctor de la Torre:

—Es un caso muy pequeño, no vale la pena.

—Si, señor,—replicó el doctor de la Torre.—Vale 25.000 pesos.

OBRA PATRIÓTICA

El 1.º de junio de 1914 empezará a levantarse el tercer censo general de la república.

Todo ciudadano debe concurrir a la patriótica obra con su mejor buena voluntad.

Debe estudiar la ficha que tendrá que llenar, para poder hacerlo sin dificultades en el momento que se le reclame el empadronador correspondiente.

El censo revelará con cifras exactas la potencialidad económica y financiera del país, y será el mejor contralor del desenvolvimiento progresivo alcanzado en el engrandecimiento nacional.

LA CIUDAD DE LAS TINIEBLAS

El distinguido periodista Eugenio Garzón dijo, en un reportaje que le hiciera un colega, que todo era muy hermoso en Buenos Aires; pero que el alumbrado público es sencillamente pésimo...

Pero ni la empresa proveedora, ni la intendencia, ni la dirección de alumbrado, ni el Concejo Deliberante se han dado por convencidos y Buenos Aires continúa alumbrada en forma tan detestable que bien puede llamársele la ciudad de las tinieblas.

CURIOSA CARIDAD

El señor I. N. Damiani nos escribe:

«El jueves de la semana en curso me encontraba accidentalmente en la Boca y al pasar por la calle Brandzen, frente a la Asistencia Pública, he visto tirado en un portón a un hombre. Pregunté lo que tenía y a duras penas pudo contestarme que no podía respirar. Efectivamente, a unos cincuenta metros de distancia se oía perfectamente el ruido que hacía la máquina respiratoria al querer respirar el pobre hombre. Le pregunté por qué no se presentaba a la Asistencia Pública que estaba enfrente, y me dijo que ya se había presentado, pero que no lo habían querido recibir porque es «un pordiosero».

Verdaderamente, señor director, es de recriminar que frente a un hospital se encuentre un hombre tirado en el suelo, gravemente enfermo.

CIGARRILLOS

Yelmo

Con boquilla de corcho Sin boquilla de corcho

a 20, 30 y 40 cts.

PRECIO DEL DISCURSO DEL DOCTOR OYHANARTE

Hasta anoche el discurso del diputado doctor Horacio B. Oyhanarte, costaba al país la siguiente cantidad:

Dietas de 110 legisladores durante los tres días de su discurso, a 50 pesos por cada día y por cada uno. \$ 16.500

Costo del «Diario de Sesiones», ocupado únicamente por su discurso, durante los tres días. 5.000

Dietas de los secretarios, personal de sala, servicio de bar, luz, calefacción, etc. 1.500

Total. \$ 23.000

(De «La Argentina».)

LÍNEAS TENDIDAS

La cámara de diputados, después de millones de palabras, ha aprobado los diplomas de los electos por la provincia de Buenos Aires:

Votaron por la aceptación los diputados: Olmedo, Roca, Rothe, Zabala, Guzmán, Arce, Santamarina, Padilla, Escobar, Paz, Mena, del Barco, Ordóñez, Saavedra, Lamas, Igarzábal, Nougues, Santillán, Arancibia, Rodríguez, Massa, Pastor, Beltrán, Funes (Lucio), Aguirre R., Silveti, Linares, Paz, Leguizamón, Oliver, Garzón, Mercado, Correa, Cabanillas, Mariño, Echegaray, Salvatierra, Zeballos (F. S.), Acosta, Semprún, Bonastre, Funes (Lindor), Uriburu, Saravia Castro, Pesenti, Barrera, Lugones, Vieyra, Albarraquín, Vergara, Rojas, Pérez Virasoro, Caffarata, Márquez, Camaño, Bejarano, Redoní, González Pérez, Jamarillo, Lagos, de la Torre y Hernández.

Por la negativa se pronunciaron los diputados:

Drago, Veyga, Melo, Le Breton, Alvear, Laurencena, Gallo, Cantillo, Castellanos, Atencio, Carballido, Valdez, Coronado, Bustamante, Araya R., Aguirre D., del Valle, Barcelche, Sánchez, Viamonte, Rolón, Frers, Dickmann, Bravo, Justo, Repetto, de Tomaso, Marco, Mihura, Noriega, Gandolla, Salas, Groño, Jiménez, Cúneo, Zaccagnini, Paiz, Morán, Araya P., Aldao, Frugoni y Palacios.

Sírvase el soberano tomar nota.

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

«Consideramos ganada la batalla—decíamos en el número anterior—y damos la enhorabuena a la nación.»

Agregábamos que, con la excepción, deseada y justificada, del doctor Arata, el Consejo caería en breve plazo, a pesar de las inexplicables vacilaciones del poder ejecutivo.

Libre está ya la causa educación de la funesta influencia de los malos consejeros y sólo se halla en su puesto el presidente, doctor Arata, que cuenta con las simpatías del pueblo y del magisterio nacional.

Lo sano quedó en pie, como convenia a la justicia.

Deseamos ahora que los nuevos vocales del Consejo respondan a los anhelos generales y cumplan a conciencia su austera y fecunda misión.

MORALIZADORA RESOLUCIÓN

No podríamos decir, sin incurrir en falsedad y en injusticia, que nuestras campa-

ñas no dan resultado práctico. Por el contrario, estamos plenamente satisfechos de los relativos resultados que en todos los órdenes vamos observando, y sabemos que estos resultados son grandes y que sin cesar se acrecentarán. Pero no está en nuestro interés ni en nuestra costumbre, puntualizar los triunfos de una prédica que hacemos en nombre de Dios y por el bien de todos: nos basta con que la humanidad, en la mayor porción posible, mejore sus destinos.

Si hacemos hoy una excepción, es para tributar público aplauso a quien en buena ley se lo merece.

En marzo de 1913, edición número 114, comenzamos en «La semana» la propaganda destinada a hacer resaltar la inmoralidad de un nuevo comercio implantado en este país: el indigno comercio del espionaje y de la delación, favorecido con el concurso de la publicidad de los grandes diarios.

Reclamamos entonces la intervención de la autoridad, evidenciando que los titulados «pesquisas particulares» desarrollaban sus actividades en forma que no era posible tolerar.

Nuestra justa reclamación ha encontrado quien la escuche. Ninguna otra voz se ha alzado en público para acompañarnos; pero el digno jefe de policía, señor Eloy Udabe, que nos presta también todo lo noble de su alma en la campaña por la infancia desvalida y en otras igualmente beneficiosas, acaba de dictar una severa resolución, que representa la muerte del indecente negocio, ya propagado aquí como una nueva plaga.

EL DÍA DEL GUARDA

21 de Mayo

Deliberadamente, «Mundo Argentino» no recordó a sus lectores «el día del guarda».

La situación económica de los hogares nos impuso ese silencio. No hemos creído oportuno reclamar tal tributo en los momentos actuales, mayormente tratándose de una iniciativa nuestra.

Pero ni olvidamos al numeroso y meritorio gremio, digno de una mejor compensación, ni han olvidado la prensa, las empresas y el público «el día del guarda», llenándose así el principal objetivo de su fundación: hacer pensar en quien no recibe el pago que merece, en quien trabaja mucho y no tiene en su hogar lo necesario.

Llegarán otros 21 de mayo y «Mundo Argentino» hará lo que las circunstancias aconsejen.

SEA USTED SINCERO

No vacile jamás en declarar que considera al duelo una parodia ridícula y que no interviene jamás en ellos.

Tenga usted el valor de sus convicciones. No tenga miedo de que le crean cobarde. Basta no serlo.

Con nuestro modo de pensar actual, en el ambiente contemporáneo, el duelo es cosa de comediantes y no de personas serias.

GRÁFICA PROPORCIONAL



Producción de vino de la última cosecha según datos del ministerio de Agricultura:

	Hectolitros
1—Mendoza.	4.000.000
2—San Juan.	750.000
3—Entre Ríos.	80.000
4—Salta.	40.000
5—Catamarca.	33.000
6—Córdoba.	30.000
7—Buenos Aires.	24.000
8—Ríoja.	23.000
9—Río Negro, Jujuy, San Luis y otras.	21.000
	5.000.000

Párrafos sueltos

Vivir primero y filosofar después, conforme al sensato precepto, es la ley misma de la vida. El gobierno, que es de suyo actividad, no puede escapar a ella. Filosofar no es por otra parte una tarea gubernativa. Los filósofos sirven, cuando más, para organizar teóricamente el gobierno. Y con más frecuencia aún, sirven para desorganizarlo.

La filosofía descubre que la libertad y el principio de autoridad u orden son incompatibles. Así, aquellas fórmulas famosas de «libertad dentro del orden» y «orden dentro de la libertad» están vacías de sentido filosófico. El orden, es decir, la imposición positiva de la ley, no puede contener a la libertad, porque es esencialmente su negación; y la libertad, caso de existir, constituiría de suyo el orden supremo.

La libertad colectiva no existe, tal vez no existirá nunca, el gobierno no puede darla, y saber todas estas cosas, aun cuando resulten desagradables, será siempre más útil que ignorarlas en la ilusión de una eterna paradoja. Servirán, lo que ya es mucho, para aceptar filosóficamente la vida...

El gobierno no sirve para la libertad, pero sí para algo más importante aún: para vivir como es posible por ahora.

El cristianismo prescribe la conformidad «absoluta» de los actos a un dogma cuyo alcance determinan las iglesias; erigiendo con esto la obediencia en dogma; y de aquí sus consecuencias inhumanas, su intolerancia, su crueldad, así como su impotencia efectiva para el mejoramiento de los hombres.

Todos los sectarios, desde el inquisidor al socialista científico, y desde el caballero cruzado al anarquista dinamitero, padecen el mismo error, consistente, si bien se mira, en la violación de la conciencia ajena. «Es malo», afirman, todo «aquello» que no piensa y obra como ellos creen que se debe obrar y pensar. Mientras, para el verdadero filósofo no hay maldad personal, propiamente dicho. Malo es solamente «aquello» que contraría o suprime la vida. Antes de juzgar el acto de un semejante, piensa el filósofo que apreciar el mal es más difícil que cometerlo; y prefiere dudar de su conciencia falible antes que decidir con dureza sobre el estado de otra para él desconocida. Sabe que si la ciencia suprema y, por lo tanto, la más difícil, es conocerse a sí mismo, co-

nocer a los demás será la ciencia imposible. Y cuando llega a conocerse es precisamente cuando reserva para los demás la suprema benevolencia.

La libertad es, ante todo, un estado de conciencia.

Nadie duda que el militarismo es el común denominador de todas las opresiones, la expresión más potente de barbarie. Mas, para suprimirlo, hay que abolir primero la barbarie de la conciencia humana. Es allá donde está realmente, no en el cuartel. Lo que ha de acabar con el militarismo es la deserción pasiva de los conscientes, no un quimérico desarme ejecutado por los gobiernos.

La política es el arte pederste de evitarlos (los oostáculos), y no hay derecho de pedirle otra cosa. Hállase respecto al ideal como la linterna respecto al astro. El ideal político, la política de ideales, no existen. Estas son meras frases retóricas. La política no tiene más que propósitos.

La libertad y la verdad no perjudican al hombre de estado, aunque las lleve filosóficamente a sus consecuencias más extremas. Son como las esposas discretas que ocupan todo el espíritu del esposo sin estorbar en él, antes aclarándolo, a la manera de la sal disuelta en el agua marina.

Lo dañoso es evaporarse en la abstracción dogmática, que sólo deja las heces amargas, pues todo proviene de la falta de claridad en la noción de la vida. Cuando descubrimos que la prosperidad vital contiene la razón y el móvil de todo bien, una tolerancia infinita viene a serenar nuestro espíritu.

LEOPOLDO LUGONES.

LAS CALLES DE BUENOS AIRES

Alianza.—En recuerdo del tratado de la triple alianza, celebrado en Buenos Aires el 1.º de mayo de 1865, entre las repúblicas Argentina y Uruguay y el imperio del Brasil, para defenderse mutuamente contra la tiranía del Paraguay.

Formaron estas tres naciones un pacto ofensivo y defensivo contra el gobierno paraguayo, cuyo tratado secreto se firmó en Buenos Aires por los respectivos plenipotenciarios. Por este tratado, se reconocía como director de la guerra y general en jefe de los ejércitos aliados, al presidente argentino, brigadier don Bartolomé Mitre.

HOMÓNIMOS DE SARMIENTO

Llegaba de Europa.—contaba Sarmiento —y tomaba yo asiento en Valparaíso en una mesa de huéspedes.

Estaba allí un personaje chileno, de espíritu travieso, y que no había hecho muy buenas migas antes con el recién llegado.

Comían poco menos que en silencio, cuando el taimado, con voz autoritativa y afectando superioridad, dijo:

—Domingo Sarmiento, pásame un plato.

El, al parecer aludido, tuvo, sin embargo, la presencia de ánimo de no mover un músculo y como si nada hubiese oído, volver la vista maquinalmente, cuando vió, en efecto, un sirviente que traía un plato.

—¡Mozo! ¿Es usted de San Juan?—Sí, señor.—¿De Puyuta?—Sí, señor.—¿Hijo de don Rafael o de don Domingo?—De don Rafael, señor.—Vengan acá esos cinco, que es usted mi primo; alcance aquella botella del tinto...

Tuve años después por mucamo a un Sarmiento, negro como una breva, que dió en no servirme de nada; solíase pasear por las mañanas, peinarse las motas y sólo recogerse a dormir.

No había forma de despedirlo, por cuanto pretendía ser de la familia Sarmiento, ser aquélla su casa, hallarse muy bien y no tener dónde irse, ni necesidad de ello. Murió en Cepeda, defendiendo esta patria de los Sarmiento.



A. LARROQUE

SASTRE

Ex primer cortador de la casa J. M. Pellet, participa á su distinguida clientela y al público, que ha establecido su negocio de sastrería en la

CALLE SUIPACHA 242

donde espera órdenes.

CORTE ELEGANTE

TEJIDOS DE PRIMERA CALIDAD

PRECIOS REDUCIDOS

Mi experiencia de muchos años en las principales sastrerías de Buenos Aires, me permite garantizar un corte y trabajo perfecto y de la mayor durabilidad.

Se reciben pedidos para el interior. Solicítese informes.

EL JUICIO DE ROOSEVELT SOBRE EL LATIFUNDIO ARGENTINO

«Las grandes estancias argentinas—escribe el ex presidente—excesivamente grandes para ser debidamente productivas, son iguales a aquellos latifundios que si no causaron el derrumbamiento de Roma, por lo menos, con su existencia, marcaron el paso de aquella clase de estancieros romanos que fueron la vértebra principal del imperio en su época de mayor poder. Sería indudablemente mucho mejor para este país si esas grandes propiedades estuvieran divididas en pequeñas granjas explotadas por los nacionales, labradores de la tierra, granjas semejantes a las que tanto contribuyeron al enriquecimiento agrícola de los Estados Unidos y las cuales han sido fomentadas y perpetuadas por nuestra legislación. Todos los hombres previsores de la Argentina con los cuales hablé, me expresaron su absoluta conformidad con las ideas que les expuse en esta materia y me manifestaron que estaban haciendo lo posible por llegar al fraccionamiento de las grandes propiedades. En la mayor parte de la campaña agrícola (no en la azucarera), existe una buena población inmigrante de trabajadores permanentes; es hermoso ver a los españoles, vascos, italianos, eslavos, trabajando en las faenas agrícolas. El gobierno debe tomar las medidas indispensables para obtener que en este nuevo y vasto país, esos trabajadores, esa potencia laboriosa, tenga la oportunidad de alcanzar la posesión de un pedazo de tierra para hacer sus casas y para establecerse definitivamente como labradores.»

LA REDENCIÓN DEL TRABAJO

Todo hombre tiene derecho a todo lo que produce su trabajo y ningún impuesto debe gravar los productos de su labor, y no está distante la época en que todos los impuestos públicos, de las provincias y las municipalidades, se basen en el valor de la tierra, independientemente de sus mejoras, aboliéndose todas las demás formas de impuesto, directas o indirectas. El impuesto único no es un impuesto a la tierra, sino al valor de la tierra; por consiguiente, no debe recaer sobre todos los terrenos, sino sobre los que tienen valor y en proporción a ese valor. Debe ser un impuesto no sobre el uso o mejoramiento de la tierra, sino sobre la propiedad de la tierra, tomando, al efecto, lo que de otro modo iría a manos del propietario como dueño y no como trabajador.

«Mundo Argentino» no desmayará en la difusión de esta reforma salvadora. Comenzó solo en estos países; hoy, ya algunos lo acompañan y al fin el triunfo vendrá.

ESTAFETA ORIGINAL

Los bravos guerrilleros de Güemes tuvieron en las mujeres salteñas un auxiliar de incalculable valor y eficacia.

Apelando aquéllas a mil impensados medios, estuvieron siempre al corriente de lo que se hacía o proyectaba en el campo realista, y por no menos ingeniosas combinaciones mantuvieron constante comunicación con los defensores de la patria.

Alarmadas las autoridades españolas por la audacia y feliz ingenio de las hijas de Salta, de cuyos trabajos de zapa se dieron al fin cuenta clara, establecieron sobre ellas una vigilancia tan rigurosa y estrecha, que parecía cosa imposible rehuirlos o burlarlos.

Pero lo que parecía irrealizable, llevólo a cabo la señora doña María Loreto Sánchez de Peón.

A fin de mantener continua y segura la comunicación entre la plaza y los guerrilleros que la cercaban, imaginó establecer la más original de las estafetas.

En el tronco de un algarrobo, que enhiesto y corpulento crecía en los suburbios de la ciudad a orillas del río Arias, se abrió una cavidad suficiente para introducir una mano, la cual cavidad quedaba disimulada por la misma corteza del árbol.

Como del río se sacaba el agua necesaria para el consumo doméstico, y como en él se hacía el lavado de la ropa, era constante el ir y venir de las sirvientas encargadas de tales servicios.

Valiéndose de estas criadas, dotadas de un intenso amor a su señora, y decididamente partidarias de la causa de la patria, hacía funcionar doña María Loreto su singular correo; pues eran ellas las que depositaban en el buzón del árbol los papeles que la dama escribía y que un gaucho de Burela, convenientemente instruido, sacaba todas las noches, colocando a su vez las comunicaciones del campo patriota que generalmente contenían preguntas que responder o indicaciones de lo que convenía averiguar.

VIAJES RÁPIDOS

El año 1767 llegó a Buenos Aires la orden de expulsar a los jesuitas de América.

Era gobernador el teniente general don Francisco de Paula Bucarelli y Urzúa, quien comisionó a don José Ignacio de Merlo para que llevase a Charcas y Lima los pliegos que iban dirigidos a la Audiencia de la primera y al Virrey de la segunda, con el mismo objeto. Hizo el viaje en cuarenta días cruzando las mil leguas que separan a ambas capitales a pesar de las detenciones que sufrió por falta de caballos, como por la fragosidad del camino, rigidez e intemperie de los climas, etc.

Cuando el Virrey Cisneros tuvo conocimiento de su deposición en la asamblea del 25 de Mayo de 1810, confirió sus poderes a Liniers, para que, valiéndose de su influencia, hiciera un esfuerzo reaccionario contra la revolución, y a fin de que obrara con urgencia, despachó al joven José Melchor Lavín quien llegó a Córdoba el 28 de mayo a las once y media p. m. salvando en tres días las ciento cuarenta leguas kilométricas que existen.

En junio de 1810 era gobernador de Salta el coronel Nicolás Severo de Isasmendi, quien notando que los miembros del Cabildo simpatizaban con el pronunciamiento estallado días antes en Buenos Aires, los redujo a prisión.

Uno de éstos era el regidor don Calixto Ruiz Gauna, quien logró fugarse y conducir a esta ciudad la manifestación que hacía el Cabildo en favor de la nueva causa.

Hizo el viaje en ocho días, recorriendo las cuatrocientas cincuenta y dos leguas que median entre ambos pueblos.

Como, para aliviar el montado, estuviese descalzo, estribando con el dedo grande del pie, fue necesario cortárselo para apearlo, porque la gangrena ocasionada por el roce del metal, comenzaba a hacer sus efectos.

Gauna fué, más tarde, teniente coronel de los ejércitos de la patria y uno de los vecinos más respetables de Salta.

Llamamos su atención; sobre el aviso de perfumaría que publica HARRODS en la última página.

La desdicha de ser niño

Juancito Cualquiera era un muchacho igual a todos los niños de su edad. Tenía diez años... Con la cara sucia, pues le gustaba el chocolate, y con los zapatos siempre llenos de barro, pues le divertía meterlos en los charcos, Juancito crecía feliz. Pero, sus ojos comenzaban a descubrir la existencia del mundo. Antes, suponía que la vida era una cosa sin principio ni fin. Ahora sabía que entre la cuna y el féretro, existe un camino que se recorre con demasiada rapidez.

—¡Juancito! ¿Qué tienes?—preguntó la madre.

Juancito, sentado en el umbral, con la cabeza baja y la mirada fija en un punto invisible del aire, intentaba descifrar el problema de la vida.

—¿Qué será la vida? ¿Por qué los hombres saben tantas cosas que los chicos ignoran?

Esta fue para él, la primera injusticia de Dios. No se explicaba cómo un hombre, por el hecho de haber vivido mucho tiempo, tenía derecho a saber más que un niño.

—¡Juancito! ¿Qué tienes?—insistió la madre.

—Nada, mamá... Pero, dime: ¿por qué un niño sabe menos que un hombre?

—Porque necesita estudiar,—le respondió la madre.

Juancito se puso a estudiar la aritmética. Pero, los números no le hicieron progresar en sus conocimientos humanos. La vida seguía siendo para él, un misterio sin luz.

—Los niños que se han portado bien,—decía la maestra a sus alumnos,—irán mañana a visitar el Jardín Zoológico.

Y al día siguiente, en alegre caravana, veinte niños felices se fueron en un tranvía, con su profesora, a visitar las jaulas de las fieras. Y Juancito, con su traje nuevo, con botines que mostraban en su lustre la solitud cariñosa de una madre buena, iba también bien feliz a visitar los animales...

—Oh! Mira el león. Da miedo...

Juancito miraba al león, como quien mira a un perro que duerme. El rey de las fieras, echado en su jaula, como un gran haragán o como las estatuas simbólicas que los escultores hacen del Trabajo, dormía tranquilamente. No había inteligencia en aquella mansedumbre de fiera enjaulada. La tranquilidad con que dormía y la imbecil lentitud con que, poco después, se despertó, hicieron comprender a Juancito, que ese león no podía saber más de lo que un chico de la escuela sabía...

Pasaron a visitar los monos.

Esos sí, mostraban un poco de más inteligencia. Tenían la inteligencia acrobática de los politiqueros. Sabían treparse y saltar, como saltan y trepan los muchachos. Hacían muecas y reían, como cualquier chiquillo. Pero... nada más. Se adivinaba, fácilmente, que aquellos animales inquietos y traviesos, ignoraban la vida y desconocían sus secretos. Se veía que si alguien les hubiera preguntado:

—¿Cuánto es 2 + 2?—los monos hubieran respondido con un salto y un gesto para esconder su tranquila ignorancia.

El enorme elefante, igual a una montaña, le pareció una piedra. Aquella piel escamosa, siempre sucia y pesada, le admiró, sin encantarlo. Y los ojos... ¿Qué inteligencia podían encerrar esos ojitos de vidrio? Las orejas, como pantallas, contribuían a duplicar el aspecto de bruto de ese bruto...

El camello, con su lomo cordilleresco, le dio risa... Pero enseguida se arrepintió de haberse burlado del jiboso. Recordó que que su madre siempre le decía:

—No te burles nunca de las personas que tengan algún defecto físico.

Y para no reírse nuevamente, prefirió mirar hacia otra parte. Y vio la jirafa, que también le dio risa. Le pareció un caballo a quien le hubieran estirado el pescuezo hasta alargarle el cuello como un cisne... Y al contemplar la cebra, —que la veía por primera vez,—creyó haber visto algún ser igual en otra parte. Y no se equivocaba... Juancito solo había visto, la semana anterior, un jugador de «foot-ball» con camiseta a rayas.

Cuando salió del Zoológico, el niño comprendió que los animales eran seres inferiores al hombre, porque vivían entre rejas y desnudos. Y pensaba:

—¿Qué frío tendrán los elefantes en las noches de invierno! Deban hacerles sobretodos o regalarles ponchos para que se abrigaran! Y, además, debe ser triste tener una piel tan áspera y no poderse rascar de noche, al acostarse... ¡Pobres animales!

Y considerándolos inferiores al hombre, los compadecía. Y al compadecerlos, Juancito se sentía mucho más inteligente que las fieras.

—No son los animales,—se decía,—quie-

nes me enseñarán a conocer la vida. Los animales no sufren. Mi padre siempre dice que el «dolor» nos enseña a «vivir»...

Una tarde, Juancito comprendió que en su casa, ocurría algo anormal. Algo extraño. Había llegado del colegio. Tiró los libros sobre la mesa. Y se fue derecho al aparador, y sacando un trozo de pan, se puso a comer con apetito. De repente, sus dientes que masticaban con presteza, dejaron de morder. En la pieza vecina,—que era el dormitorio de la madre,—oyéronse unos quejidos. Alguien lloraba... Cautelosamente asomó la cabeza. Y miró.

—¡Mamá!... ¿Por qué lloras?

Arrojó el pan al suelo. Echóse sobre la madre y la abrazó, llorando también, como un desconsolado.

Ignoraba la causa del llanto de su madre, pero algo muy grave, muy doloroso, muy triste debía acontecer, cuando la buena mujer,—que lloraba muy poco,—lloraba sin consuelo...

—¿Por qué lloras, mamá? No llores...

—¡Pobrecito! ¡Pobrecito, hijo mío!

No pudo saber nada. Por más que indagó, ni la sirvienta, ni nadie, supieron decirle qué ocurría. Pero, ya de noche, cuando comió, solo, en la mesa y lo llevaron a la cama preguntó, azorado, como si de pronto la revelación de un misterio terrible le sobrecogiera de terror el espíritu:

—¿Y papá? ¿Por qué no ha venido papá?

Al oírlo, la madre lo acarició llorando nuevamente. Y sus sollozos convulsivos hicieron llorar a Juancito, sin consuelo. ¡Sin consuelo!... Y cuando ya, quedose dormido de cansancio, en brazos de la madre, el pecho del niño se agitaba aún por los sollozos. Y Juancito soñó que su padre se transformaba en un gran león, aburrido y melancólico, que bostezaba y dormía en una jaula del Jardín Zoológico.

—¿Por qué me pones el traje nuevo, mamá?

—Hoy es domingo... Tenemos que ir a ver a tu padre.

—¿A papá? ¿Dónde está papá?

—En una casa muy grande... Está un poco enfermo.

Y pidió detalles del por qué su padre no venía más a comer y a dormir. Pero la única explicación de la buena señora, fueron sus sollozos de angustia.

Madre e hijo, atravesaron un jardín que rodeaba un enorme edificio, de altas paredes, sin ventanas y con un centinela, que armado se paseaba por el pretil de la azotea.

—¿Es aquí donde está mi padre? preguntó Juancito.

—Sí.

Aguardaron mucho rato, en una sala. Por fin, el guardián, de uniforme, con un manojo de llaves, condujo a la madre y al hijo, a un corredor, húmedo y frío, al fondo del cual se veían gruesas rejas de hierro. Sentáronse en un banco y, enseguida, un hombre joven, con traje de preso y un número en la manga de su blusa, vino hacia ellos, con los brazos abiertos, llorando y riendo...

—¡Papá!

Y fue difícil separar a Juancito de sus brazos. Pero fue más difícil todavía separarlos, cuando después de un rato, apareció el guardián y les dijo:

—Ya transcurrieron los diez minutos reglamentarios. El penado debe volver a su celda, señora...

Tristes, tristes, muy tristes, llegaron a su casa. El niño, ya calmado, salió a la puerta de calle, se sentó en el umbral... Y pensaba:

—¿Por qué estará encerrado mi padre en esa casa tan grande? El hospital, no puede ser... Me han dicho que mi padre está enfermo y que debe curarse. Pero, ¿cómo puede estar enfermo si no está en la cama? Y si está bueno, como yo le he visto, ¿por qué llora mi madre?

Mientras pensaba así, rabioso contra la impotencia de su cerebro e irritado al sentirse incapaz de descifrar este enigma, detúvose junto a él, otro muchacho. Se llamaba Pan Duro. Y era mucho más pobre que Juancito. Mucho más pobre. ¿Por qué? no tenía padres. Además, le pegaban, y, a menudo tenía que comer las sobras que le daban las familias del barrio.

—¿Qué tienes?—preguntó Pan Duro.

—Nada,—respondió Juancito.

—Yo sé lo que te sucede...

—¿Eh?

—Sí... A tu padre lo llevaron preso.

—¿Cómo lo sabes? ¡Mi padre no hizo nada para que lo llevaran a la cárcel.

—¿Qué sabes? Lo llevaron por ladrón! Falsificó una firma!

Juancito no dijo nada. La sangre se le

entró. Se puso de pie. Y fué a ver a su madre. Comprendió muchas cosas... Le dio un beso, sin llorar. Y regresó de nuevo a la puerta... Pan Duro habíase marchado. Entonces, Juancito, caminó hasta la esquina y entró al almacén. En aquel momento, el dueño del negocio, estaba en el despacho de bebidas. Y no vio a Juancito, que, saltando el mostrador, abrió el cajón del dinero, metió las manos y gritó:

—¡Ladrones! ¡Ladrones!

Acudió el almacenero, varios clientes, y por fin, un vigilante.

—¿Qué ocurre?

—Este canalla estaba robando...—dijo el almacenero,—entregándole a Juancito que se refa, de una manera que hizo temblar a un viejo.

—¿Qué degeneración!—exclamó el anciano.

—Se le sorprende robando y todavía se rie.

—¡Oh!—exclamó con sabiduría el vigilante,—hay muchos ladrones así.

—¿Por qué robabas?—inquirió el comensario. Y el niño, tranquilamente le repuso:

—Quiero que me lleven con mi padre. Si él está preso por ladrón, yo también quiero estar preso con él. Así aprenderé a ser hombre. Los hijos deben seguir el ejemplo del padre.

JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY.

LA VERGÜENZA DE LAS PRISIONES NACIONALES

La penitenciaría nacional, repleta, no basta para albergar la numerosa población que debiera habitarla; centenares de reos, penados a penitenciaría por los jueces letrados de los territorios nacionales, cumplen sus condenas en las cárceles locales de las gobernaciones, que debieran servir solamente para el alojamiento provisional de los procesados y que son galpones inadecuados, donde los presos pasan su tiempo en la ociosidad y viven, juntamente, en pésimas condiciones de higiene.

EL LECHO MUSICAL

Un obrero ginebrino ha inventado un «lecho musical», destinado a las personas que padecen la molestísima enfermedad del insomnio y a las que, por el contrario, duermen demasiado.

La fuerza motriz del aparato lo proporciona el peso de la persona que se siente en la filarmónica cama, lo cual, tiene entre otras, la ventaja de la economía.

Apenas se ha acostado el paciente, se



Emulsión de Scott

la emulsión original, legítima, perfeccionada, inimitable. Eficaz en todas las edades de la vida.

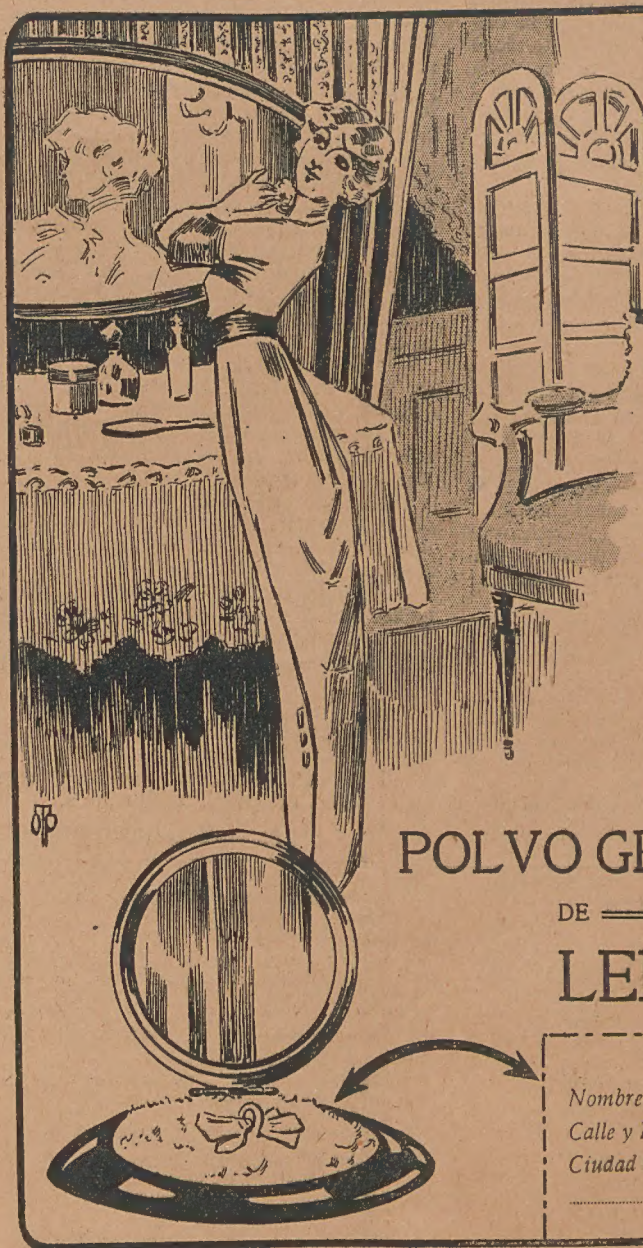
(Scott & Bowne, Químicos)

114

dejan oír los deliciosos acordes de una berceuse, que dura el tiempo suficiente para dormir a la persona más espabilada.

En cambio, para los dormilones, se coloca un reloj, cuyas agujas, al llegar a la hora determinada para despertar, ponen en movimiento la caja de música y hace que de ella se escape un torrente de ruidosas notas, con acompañamiento de tambores, cimbales y trompetas.

¿Habrá quién no se despierte sobresaltado con la cabalgata de las Walkirias de Wagner? ¿Hay quién resista el sueño que produce una canción de las que cantan a los niños para dormir?



ORSEQUIO

A las señoras y señoritas que nos remitan el cupón adjunto, enviaremos absolutamente gratis, una polverita de níquel con cisne y espejo igual al grabado.

Mendel y Cía.

Belgrano 561
Buenos Aires

POLVO GRASEOSO

DE

LEICHNER

CUPÓN

Nombre.....
Calle y N.º.....
Ciudad o pueblo.....

Escribase claro

CHARLA FEMENINA

He escuchado hace algunos días, una conversación verdaderamente simpática ya que el muy erudito consejero era una encantadora señora de setenta años, bella en su srenidad de mujer buena, que ha sabido llevar victoriosa a la meta el bagaje precioso que le había sido confiado.

Ahora es abuela de dos niñas muy atractivas y para quienes teje un porvenir de bellezas.

Una de ellas, niña muy buena pero más pajarito de la calle que ruiseñor de su casa, es la que más frecuentemente recibe esos adorables sermones, que tienen el poder de convertir el fastidio en un llanto purificador, y arrancar de ese corazón, fervientes promesas.

—Bueno, abuelita, vamos a ver si usted convence a Cristina para que me acompañe a visitar a Margarita; hoy tiene recibo y yo no quiero faltar; dígame que irá otro día a ver esa pobre...

—¡Ah! mi queridita, luego es más importante para ti el recibo, es decir la fiesta, que la miseria de esa pobre, y me pides que diga a Cristina que deje de cumplir con un deber sagrado. No te comprendo; creía que tu corazón tenía muchas bellezas escondidas, pero tus palabras me demuestran que no estás llamada a sentir el inefable placer que nos invade cuando somos buenas y hacemos el bien.

—No se enoje, abuelita, yo no soy mala; creo solamente que tengo también el derecho de divertirme un poquito.

—Nadie te priva eso; comprendo que tu edad tiene mucha ilusión y muchos deseos de disfrutar y de reír; pero desde el lugar que ocupo en esta casa, siento tu desprecupación hacia todo lo que concierne al hogar. Como una pobre vieja necesito el calor de vuestro cariño y por eso te reprendo, quizás con severidad.

—Yo la quiero mucho, abuelita... y sus consejos no son nunca severos; comprendo que Vd. sabe mucho de la vida y quiere prepararnos para ser buenas mujeres. Hay cosas que no entendemos y es necesario que nos perdone.

—Escucha, ¿quieres sacrificar tu visita, para dedicar esta tarde a tu abuelita? Ya no puedo contar esos cuentos de hadas buenas; hoy siento que los cuentos deben trocarse en consejo, y que todo el aprendizaje que he hecho en mi vida debo pasarlo a vosotras como herencia de amor, que os hará más felices, ya que estaréis dispuestas a todas las batallas. Te he dicho antes, que siento la falta de tu actuación diligente. Siempre tienes visitas, paseos, fiestas; vives más para los otros, los extraños, que para los tuyos; tienes más amor a las cosas ajenas, que a las de tu casa, que son pedazos de ti misma.

—Mamita, yo no sé cómo no comprende que tenemos deberes con las amigas y que los paseos son la mayor satisfacción para nuestros espíritus juveniles. Los tiempos han cambiado, la mujer tiene más libertad y no vive encerrada en las cuatro paredes de su casa.

—Sí, tiene más libertad, y bendita sea; pero la mujer no ha cambiado su corazón, y la de ayer, y la de hoy, tienen el culto a ese hogar, que si la libertad de que goza la mujer actual la convierte en consejera—alma del alma de los suyos—no deja de parecerse a la de mis tiempos, que si era menos libre, no por eso dejó de reinar silenciosamente, valientemente. ¿Qué pueden darte las visitas, qué pueden enseñarte las amigas triviales?

—Yo no la comprendo. Vd. sólo concibe a la mujer convertida en fregona, sin amigas, siempre trabajando.

—No, querida; yo la concibo mujer. Dime ¿te has preguntado alguna vez lo que encierra el alma femenina? ¿Has pensado en el papel importante que desempeña en la vida? Considero la amistad como la escuela más bella para aprender a vivir. Pero tus amiguitas se parecen a ti; yo las escucho;

ellas no saben hablar más que de modas, de fiestas, de amores; sus labios sólo saben criticar. Nunca habéis de asuntos que encierran algo noble y útil.

—Pero...

—Ya sé, tú quieres decirme que esas conversaciones no son para tu edad. ¿No sabes, Elisita, que la mujer, desde que juega con su muñeca, tiene el sentimiento innato del amor, de la bondad, de la indulgencia? Vuestra edad es, quizás, la que más necesita amoldar sus ideales, ya que en un mañana no muy lejano, deberéis construir vuestro nido... ¿Piensa la mujer de hoy, en los deberes que se impone al constituir su hogar?... Como un eco doloroso, oigo siempre las palabras de aquella compañera vuestra, pronunciadas la víspera de su casamiento. Con qué orgullo os hacía ver sus trajes, sus joyas; sólo sabía hablar de invitaciones, de figurines; y a mi pregunta:

—¿Ha pensado un momento en el tesoro de cariño que llevará a su nido; ha formado su pequeño esquema, hecho de amor y de buen tino? ¿Recuerdas su respuesta? «Señora, estas cosas no se piensan; cuando me vea obligada a desenvolverme, de un modo o de otro, saldré de apuros.»

—¿Cómo quería usted que le contestase? ¿Qué podemos saber nosotras de los deberes de un hogar?

—... Escúchame y tú misma te responderás. En nuestros tiempos, la niña era la confectionadora de todo aquello que formaría parte de su casita; cada labor llevaba el sello de nuestros ensueños; tenía el perfume de nuestro amor. No se nos importaba que nuestras cosas fueran sencillas. La niña de hoy sueña el matrimonio como una fiesta en que ella será la reina; piensa que su casa debe ser lujosa, y para realizar su ensueño no reflexiona que sus medios no le permiten ese derroche; no comprende la virtud de la economía, que es la protectora del cariño y de la paz de un hogar. Te hablo así, mi querida, porque sé que estás juntando pajas... No te sonrojes. Cuando una mujer puede preguntar a su corazón si sabrá amar, y éste, sereno, le responde que no sólo amar sino también sufrir y consolar, no debe sonrojarse, ya que es esa la parte principal de nuestra misión. Si hoy no amas este hogar, que con sabiduría dirige tu madre, si tú no aprecias todas sus bellezas, si para esta casa que ha sido tu cuna, tú no tienes el cariño, el culto que se debe a las cosas sagradas, ¿cómo puedes amar a ese otro hogar que se construye con muchas ilusiones—que las más de las veces se desvanecen porque no se sabe conservarlas—en que se unen dos almas que no se comprenden bien, en que sola, sin guía, debes gobernar?

Admiro la mujer que se emancipa de los falsos prejuicios; que enriquece su saber con el estudio; que vive sin repulsión al contacto de las miserias humanas; que luchando comprende la lucha por la vida, pero que se conserva eternamente mujer; la que hace de su hogar un santuario de paz y de cariño; donde su ejemplo forma corazones, donde su elevación coopera al progreso universal.

—¿Qué bien habla, abuelita! ¿Cómo debe ser dichosa la mujer que describe! Lástima que es una imagen, nada más.

—No; esa mujer eres tú; son todas las que se sienten fuertes y buenas; las que tienen alma de mujer.

Hoy debe ir Cristina a ver una pobre madre que pide trabajo, porque tiene cuatro niños, dos de ellos enfermos. ¿Acompañarás a tu hermana, Elisita?

—Sí, abuela; quiero ser digna de Vd.; quiero que cuando me bendiga, sus queridos labios me repitan: Eres como te soñé, eres como tu madre, y serás una buena esposa.

—Ven a mis brazos y no llores; sonríe a tu abuelita que será feliz viendo a sus nietas muy preparadas para recorrer el camino de la vida, que si tiene muchas espinas, tiene en cambio felicidades incomparables.

CARMEN S. DE PANDOLFINI.

EL PROGRESO

Si fué un caos el mundo si triste nos lo dió el error profundo, cuando el progreso descubrió su arcano tornóse en el fecundo vergel, donde se anida el ser humano!

Que El quiere que la tierra cuna sea de paz y no de guerra. Pretende que su entraña productora do el germen se soferra, nos brinde la abundancia halagadora!

Sabiamente investiga el infortunio que al mortal ostiga; extermina la inercia indecorosa y su influencia, dichosa, sabe ahuyentar la corporal fatiga.

Es vapor como llama, rayo, crisol o complicada trama

mecanismo, boceto, esbozo, plano, intrincado diagrama denunciador del triunfo soberano.

Y es su corriente pura la que penetra en la impalpable altura, la que engalana la soberbia cumbre y a la lóbrega hondura va a iluminar con su fugiente lumbré!

Si el fanatismo cruento fué para el hombre su mortal tormento y el horror a lo nuevo no ocultaba, por fuerza dilatada de su propia grandeza el elemento!

Que el progreso que es gloria a todos nos envuelve en su victoria, la que obtuvo al luchar con la rutina y ha de grabar la historia, como una hazaña que en la paz germina.

JUANA MARÍA BEGEIRO.

EN LA HOGUERA

En esas albas y tersas pupilas de encantamiento ¿por qué el misterio presiento de aquellas mujeres persas

que, prolijo y baladí, mil veces nos ha descrito un sacerdote del rito a quien llaman Pierre Loti?

Vagos ojos orientales donde los sueños se abundan; ojos en los cuales rondan y rondan los madrigales;

ojos de intenso verdor y transparencias marinas, ojos que son dos vitrinas llenas de fuego interior;

ojos en donde las horas van señalando sus pasos: si dormidos, dos ocasos; si despiertos, dos auroras;

ojos ¡ay! que al soslayar bajo el párpado de raso remedan un pantallazo de navío en alta mar...

¡pensad que mi vida entera se consume en ese arcano, como un antiguo cristiano en la gloria de su hoguera!

BELISARIO ROLDÁN.

EL POEMA DE TUS OJOS

Isabel linda: tus ojos negros que aduermen sombras del abnuz vibrar el radio que hace reintegros en los dolientes días sin luz.

En su nocturno fulgor, que ríela por aparente contradicción, sueñan dos astros de alada estela su diamantina palpitación:—

mudos acordes de alma de niña que se deslien sobre tu faz: llama que aureola, beso que arminha tu blanco ensueño de amor y paz;

virgen arrullo que habla de nido dentro el follaje de tu ilusión— como insuño sutil gemido de oculta lira que se ha mecido en un suspiro de vibración.

Hay en la gracia de tu sonrisa rayos gloriosos de Floreal que en las mañanas de tu alba misa son un rocío de luz triunfal.

Y hay un destello de ideal malicia en tus vibrantes ojos en flor, mariposeo de la delicia que hace del ángel mujer que inicia con ritmo lampos en el amor.

(Epigramática luz que humaniza y añade encantos a la mujer, matiz profano que diviniza y en un relámpago madrigaliza toda la esencia que hay en su ser.)

Cantos esmaltan las puras notas que hay en tus negras perlas de Ormuz: cantos que engrazan diamantes gotas y son a un tiempo tiniebla y luz.

Eso me inspiran tus soles negros, lámparas vivas del corazón, broches de tu alma, botón de alegros que fonogramaban lumineo son:—

Noches lunares de lagos hondos tras las tinieblas de su cristal;



lagos hermanos, tersos, redondos, de doble magia plenilunial.

Eso descifro al leer las claves de tus pupilas en su expresión, y en mi arpa treman sus alas de aves como dos alas de inspiración.

CARLOS LÓPEZ ROCHA.

LA CANCIÓN DEL VINAGRE

Así dicen los átomos del odre en lo más hondo: —Yo hiervo volteando en el oscuro fondo donde la espuma hierve cual agua de arcaduz; mi fermentar ardiente, de la vendimia amena canta con himno leve la rumorosa escena que el sol caliginoso incendia con su luz.

Otra burbuja dice:—En la uva deliciosa que chupa y saborea la abeja laboriosa bebí la esencia pura del rico moscatel; caigo en el plato rudo de tosiedad de jarra, y floto en el gasepacho bajo la verde parra que como palio abierto me sirve de dosel.

Otro átomo susurra:—Yo canto los amores que nacen bajo el toldo de pámpanas y fiores entre labriegos rudos que se aman con pasión; y escucho a la cigarra, de cuya lira rota hiende la siesta de oro la soñolienta nota que en cálidos anhelos enciende el corazón.

—Mi voz canta a las playas—otra burbuja entona— cuando en la mar inquieta pliega su enjuta lona la nave, con los palos trazando móvil cruz; y miro los barqueros que tiran de la tralla, prendiendo los pescados en la salobre malla que enseñan las espumas al cándido trasluz.

—Yo sueño con el corro de fiesta bulliciosa cuando el candil derrama su claridad dudosa y canta una serrana de cuello de marfil, y cuando en el fandango que tejen las mozelas resuenan las etruscas alegres castañuelas al son del punteado arábigo y gentil.

—Yo de la higuera ardiente dormí en el recio tronco —Yo en la flotante parra.—Yo en el ceporro bronco. —Yo en el racimo claro de perlas y coral. Y todas las burbujas con furia volteando, allá en el odre oscuro agitanse cantando de la vendimia el himno magnífico y triunfal.

En tanto que las pasas retuestan los paseros, baja cual chorro de oro el trigo a los graneros, adorna la tijera el lecho con ardid; y en el lagar de piedra donde se estruja el mosto, bailan los hombres rudos el baile del Agosto ceñidos con las pámpanas de la frondosa vida.

SALVADOR RUEDA.



Vd. deposita plata en el banco

cada vez que insiste en obtener la MALTA PALERMO en lugar de aceptar cualquier sustituto.

Analizando y comparando este extracto de malta con otros, resulta que una botella de MALTA PALERMO contiene doble cantidad de sustancias nutritivas que una botella de ciertos sustitutos del mismo volumen.

Y como Vd. no paga el doble precio por la MALTA PALERMO, la economía salta a la vista.

Se vende en todas partes a 0.65 la botella y 8 14.— el cajón de 24.

CERVECERIA PALERMO, S. A.

SANTA FE, 3253

Teléfonos Unión, 110 y 144 (Palermo) Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

Concesionario en la República del Uruguay: JUAN MUSE, 25 de Mayo 701, (esq. Juncal), Montevideo.



Pedru López y Jasusa Jarcía

Quien quiera ver a Pedru López tal como se le ve hoy, que vaya un domingo a Palermo. Allí verá a Pedru López en su estado actual. Pero que no vaya con la humorística esperanza de encontrarle en una jaula o asomando la cabeza por encima de un alambrado. El va allí de paseo, gracias a Dios. Lleva su hermoso sombrero blando, color chocolate, de que está siempre tirando para abajo, por delante y por detrás, sobre todo cuando atraviesa los puentecillos. Lleva sus hermosos botines de elástico, que tal grandes parecen y que sin embargo son tan chicos. Lleva sus pantalones ajustados a la rodilla que tanto tardan en bajarse cuando él se levanta de algún banco. Lleva todo lo bueno de su baúl, y otra cosa mejor que esto, que no pertenece a su baúl es a saber, Jasusa Jarcía. Sube con ella a la rueda de las nacio-



nes, donde se sientan como en un coche, o como ellos creen que debería usted sentarse en un coche. Monta con ella en el ferrocarril Lilliput, donde Pedru López tira de su sombrero con más fuerza que nunca. Hablan de las culocaciones, hablan de las Españas de Galicia, hablan de lo que a ustedes no se les importa.

Pero—¡bendito sea Santiago de Compostela!—hubo muy largos y tortuosos preliminares antes de que Pedru López pudiese ser visto en Palermo y en su estado actual.

Empezando por el principio, Pedru López es mozo de almacén, y a mucha honra. Es mozo de almacén desde que llegó de España, y está en el mismo almacén desde que llegó de España, porque es un mozo muy suguto, si lus hay. ¿Lerdú él? ¡Cal! Todas las sirvientas de la clientela saben que es mozo listu. Cierta es que ahora dicen que anda hecho un bobu, por mor de la tal Jasusa pero diránlo de envidia. Cuando ellas iban a por vino, a por queso, a por fideus, u sease, en lenguaje comercial, a por mercadería, él les echaba un piropo a cada una; y cuando se iban, antes de darles definitivamente la ñapa, les daba un chascu que era de mucha risa.

—¿Non quer a ñapa?

—Juárdesela para usted,—le contestaban ellas con mucho donaire y mu. ha sal.

—Tómela, entonces,—y se la ofrecía en la mano. Cuando ellas iban a tomarla, él efectuaba un hábil escamoteo, que era el único que sabía, pero que era muy hábil; y se daba tanta maña, que las buenas farucas no asían por el momento sino uno de los dedos de la delicada mano de Pedru López. Esto, como digo, era cosa de mucha risa; pero por fin les debe la ñapa.

Con Jasusa fué muy diferente. La primera vez que ella se presentó delante del mostrador con la libreta, diciendo que era la nueva mocama—no era tal mocama, sin embargo, sino sirvienta para todo servicio—de la señora Fulana de Tal, Pedru López encontró que tenía una cara muy respetuosa, y le pareció que no era el caso de andar de juguete con ella. Y en efecto, la mochacha era muy formalcita, si las hay. Eso del escamoteo de la ñapa no corría con ella. Al contrario, inclinado como un gorila—valga la comparación—le ofrecía en la punta de los dedos el mejor caramelo del tarru, diciéndole: «Sirvase la ñapa, señorita»; y se quedaba mirando con la boca abierta como ella se iba chupando el caramelo, después de haberle contestado con mucha dignidad: «¡Gracias, caballero!». En punto a piropos, ensayó al principio algo delicado, muy diluido y traído muy a cuento, pero nunca llegó a adquirir forma concreta. Nada más que prolegómenos. La estrategia era excelente, pero en el momento de la batalla faltábale la voz... y la corague.

¡Pobre Pedru López! ¡Cuánto llegó a pesarle, andando el tiempo, poco tiempo, no haberle saltado una burrada desde el principio! Llegó a pesarle mucho, porque al pobre Pedru López pasábale algo extraordinario con la buena Jasusa. Verbigracia, cuando ella iba a por jamón, derramaba el

jerusén por el suelo y cuando le daba la ñapa, tambaleaba el tarro de los caramelos finos, y además se la daba toda untada de jarusén. Y no paraba aquí el fenómeno. Pedru López quería estar ahora permanente detrás del mostrador, desde que se abría el almacén hasta que se cerraba. Cuando salía al reparto con la canasta al hombro, se iba pensando angustiado en que podía venir Jasusa mientras él estuviese fuera. Cuando regresaba, ¿quién podría decirle si ya había ido, quien le garantizaba a él que en tal caso volviese? Y tampoco paraba aquí el fenómeno. De noche padecía de insomnios, enfermedad nueva y desconcertante en Pedru López, enfermo. da. l de señorita; y hasta diz que una vez se le oyó cuillar en el altito donde dormía, dos pies mas arriba de las bordelesas de vino. ¿Qué podían ser estos chillidos, sino puntos culminantes de algun soliloquio gemebundo y estridente de Pedru López? Porque se sabe que Pedru López tenía soliloquios a deshora de la noche, cuando imaginaba medios y modos de explayarse con Jasusa. Los hechos que no se hicieron demostraron la inejecia de todos estos planes, o, al menos la impericia de Pedru López para ejecutarlos. Faltábale el atrevimiento inicial, y por eso le pesaba ahora tanto, no haberle dicho una burrada desde el principio. Una burrada hubiera traído otra, y entre burrada y burrada ya se hubieran ido entendiendo entranibus.

Pedru López tuvo la literaria vanidad de pensar en una carta. Pero a vuelta de muchos ensayos se convenció de que él no sabía escribir sino una sola carta, la carta para España, aquella que trata de la salud que uno goza, de la salud que uno desea y de los recuerdos que uno mienda. Esta carta se la sabía de memoria, pero la de Jasusa nadie se la había deprenido.

Y Pedru López estaba en verdad perdiendo un tiempo precioso. La sin par y nunca como se debe alabada Jasusa Jarcía había dado en el hito de ir a cierta hora al almacén. Era la hora en que comía el almacenero, en que comían las sirvientas, en que comían los patrones, en que todo el mundo comía, en que ella misma debería estar comiendo; la hora en que solo Pedru López no comía, y estaba derecho como un centinela, montando la guardia detrás del mostrador. Si Pedru López quería explayarse, aquella se llamaba una ocasión.

Por suerte Santiago de Compostela y el Santo Cristo de Orense tuvieron compasión de Pedru López. Un día, a aquella hora ilustre y misteriosa, estaban solos Jasusa y Pedru López, separados únicamente por el mostrador. Jasusa había ido a comprar una caja de fósforos, y Pedru López le dió la ñapa, una ñapa tan buena como si le hubiese comprado cierta botella de crema de cacao que el patrón deseaba vender desde hacía muchos años, y que ya la tenía sentenciada para regalo de año nuevo.

El roce de las manos, en el acto solemne de la ñapa, fue un roce notabilísimo. Pedru López sintió que le llegaba al corazón una como vigorosa corriente de alegría. Se le escapó una especie de nerviosa risita, y puso una hermosa y radiante cara de tonto, parecida a un sol de litografía. Ella le dijo que soltase. El no soltó nada, pues nada tenía que soltar. Las manos estaban sencillamente j. ntas, como pueden estar los cigarrillos y los fósforos, los dos botines de un par, el peine y el cepillo. Pero entre tanto, ¿cómo se relamió Pedru López?

—¡Suelta, le digu, que me hace daño!

Pedru López rió ahora con la risa inefable de un niño de pecho, tamaño boca abierta. Al mismo tiempo miraba a Jasusa con esa expresión de duda que tiene en los ojos el perro que no se decide a tirar un lambetazo a la cara de su amo. Por eguemplu, ¿estaba enogando a Jasusa, o no la estaba enogando?

—¡Suelta, le digu, que me hace daño!

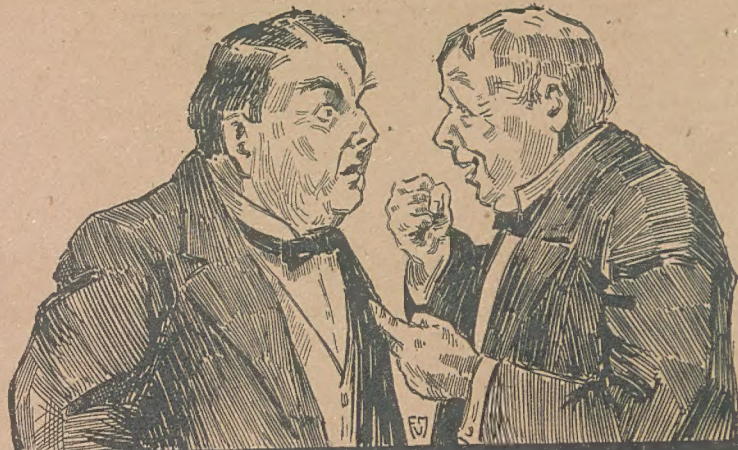
A Pedru López se le desató un poco la lengua:

—E que nun puedo. (Que no podía soltarla, naturalmente).

—¡Mire que llamu al vigilante!

—¡Ay, Jasusa, Jasusa! ¡Quen me dera que fueses mi muller!

—¡Hobiéralo dicho luego! ¡Cri que lle faltaba el habla!



La carne, el pescado,

las legumbres, en fin, todos los alimentos que se compran sueltos, se someten a abundantes lavajes antes de condimentarlos. ¡Para qué! Para quitarles el polvo, todo átomo de impureza y ciertos puntitos negros que en ellos dejan los insectos, especialmente las moscas. El café es una excepción de esa regla; sin embargo, ¡no está sujeto este grano a los mismos percances antihigiénicos que los demás productos que se venden sueltos!

Convénase usted.

El café es un producto distinguido, por ser natural; no es lavable después de tostado por las razones de todo el mundo conocidas, y para que esté exento de los inconvenientes antihigiénicos apuntados, es preciso comprarlo en paquetes impermeables que eviten todo contacto y manoseo y con el nombre de una marca registrada que lo distinga de sus similares y constituya, además, una garantía de su pureza, higiene y peso exacto. El café "PAULISTA" es un producto genuinamente puro, por estar en esas condiciones y llevar cada paquete, en sus dos extremos, un "facsimile" del Certificado de Garantía dado por el Superior Gobierno del Brasil. Usted debe adoptarlo, pues, si quiere tomar café puro, aromático y económico. A usted le ha de interesar mucho leer nuestro libro impreso en colores, que le remitiremos absolutamente gratis, mandándonos este

CUPON

Soc. Anón. CAFÉ PAULISTA. — Salta 459-471. — Bs. Aires.

Sírvanse mandarme el libro de referencia.

Nombre.

Domicilio.

Ciudad o pueblo.

M. A.

CAFÉ
"Paulista"

SOCIEDAD ANONIMA

Fábrica y Escritorios: SALTA 459, 461 y 471. Bs. Aires



Y añadió todavía:

—Pero primero ten que soltame.

Así fué, gracias sean dadas a Dios, al Santo Cristo de Orense y a Santiago de Compostela, como se arregló aquel asunto.

ENRIQUE M. RÚAS.

Dib. de Pelayo.

PENSAMIENTOS DE ALBERDI

Cuando la constitución proclama la libertad o derecho al trabajo, no da por eso a todo trabajador la seguridad de hallar trabajo siempre. El derecho de ganar no es el poder material de hacer ganancias. La ley puede dar y da el derecho de ganar el pan por el trabajo; pero no puede obligar a comprar ese trabajo al que no lo necesita, porque eso sería contrario al principio de libertad que protege al que rechaza lo que no quiere ni necesita.

La constitución, por sí, nada crea ni da: ella declara del hombre lo que es del hombre por la obra de Dios, su primitivo legislador. Dios, que ha formado a todos los hombres iguales en derecho, ha dado a los unos capacidad y a los otros ineptia, creando de este modo la desigualdad de las fortunas, que son el producto de la capacidad, no del derecho. La constitución, no debía alterar la obra de Dios, sino expresarla y confirmarla. Ni estaba a su alcance igualar las fortunas, ni su mira otra que declarar la igualdad de derechos.

PROBLEMA PLANTEADO

En el número anterior publicamos la siguiente reflexión del doctor Norberto Piñero:

«La Tierra se halla a medio poblar y a medio explotar; casi diría en el comienzo de su explotación. A estar a cálculos juiciosos de estadistas y sociólogos, tiene mil seiscientos millones de habitantes, más o menos; sin embargo, puede albergar y civilizar holgadamente cinco mil millones a razón de cien por cada kilómetro cuadrado.

Ahora bien: ¿cómo se explica, entonces, que entre los mil seiscientos millones de habitantes, haya tanta miseria y que en la inmensa y casi desierta república Argentina vivan millares de familias en lóbregas pocilgas?...

FRANQUEZA DE UN MILLONARIO

«Poseo en la ciudad de Filadelfia 4 1/2 hectáreas, las que compré en \$ 32.500, hace algunos años. Por el aumento de las industrias y población de Filadelfia, esa tierra vale hoy cerca de \$ 125.000. En ella no he aplicado dinero ni trabajo. De manera que no he hecho nada para causar aquel aumento de \$ 92.500 en tan poco tiempo. Mis conciudadanos de Filadelfia lo han creado; y por lo tanto, yo creo que ese valor a ellos pertenece, y no a mí.

«Yo creo que la legislación humana que me adjudica a mí y a otros propietarios los valores que no hemos creado, es una violación de la ley divina. Yo creo que la justicia exige que esos valores sociales sean apropiados por la comunidad para fines comunes, en lugar de gravarse con impuestos la industria y la iniciativa individuales.»

Joseph Fels.

DE LA SOBRIEDAD

El ser sobrio no es una gran virtud, pero el no serlo es un defecto muy grande. (Cristina, reina de Suecia).

Un sabio médico decía a sus enfermos: «Con ejercicio, alegría y sobriedad, podeis prescindir de mi asistencia».

Otro escribió: «La destemplanza y la embriaguez arruinan el temperamento, degradan el alma y obscurecen la inteligencia».

JABÓN
"GRANJA BLANCA"

De la más esmerada
fabricación.

Por eso obtuvo 20
grandes premios

LA INJUSTICIA DE UN JUSTO

Durante tres días, Servando Jupes había viajado serena, tranquilamente, a trote metódico que le rendía quince leguas por jornada, sin cansancio para él ni para su rosillo.

Por el contrario, nunca como en el transcurso de esos tres días sintióse, física y moralmente mejor: desaparecidos sus crueles dolores en la espalda y muy raros los desgarradores accesos de tos, y ausente la fiebre, hasta entonces inevitable y atroz compañero de lecho.

Su alma disfrutaba de igual bienestar. No pensaba. Cuando de improviso resolvió aquel viaje de regreso al pago, a los veintidós años justos, ni un día más ni un día menos de la partida, no hubo en su cerebro la trama de ningún razonamiento que explicara su decisión: preparó las maletas, ensilló el caballo y partió, de la misma manera inconsciente con que se sacan los avios, se arma, se enciende y se fuma un cigarrillo.

Volvió a pensar, tornó a sufrir, tosió de nuevo, otra vez el dolorle atenaceó la espalda.

Los recuerdos le inundaron el alma en borbolones rugientes.

—¡Pa qué haber pegao la guelta,— exclamó,—si en tuavía llevo clavada la espina y en tuavía supura la herida!...

Una legua más allá del paso real del Jucari estaba,—estuvo, por lo menos,—el rancho prolijo donde tan intensamente amó a su mujercita y sus hijitos, Juana y Luis... Y el recuerdo, inclemente, mordía, resucitando los días mortales de los celos que había comenzado a experimentar, tres años después de casado...

Y volvía a ver a Rosa llorando y negando, único reproche a sus insultos, que algunas veces llegaban a la agresión brutal.

Un día, totalmente envenenado por la duda y furioso por no conseguir la confesión de la falta ni la prueba del delito y

queso, mientras que a su lado un muchacho que se le parecía cual si fuera su mellizo, afilaba la reja de un arado.

Lo atendió solícitamente. Servando los observó y no demoró en cerciorarse de que eran sus hijos.

—Digamé moza,—preguntó con voz trémula;—¿su tata no está?...

—¿Mi tata?—preguntó a su vez la muchacha, con extrañeza;—no; mi tata, según dice mama, está preso; hace muchos años que está preso, el pobrecito, por un falso que le levantaron.

—¿Quién dijo eso?—interrogó el forastero.

—Lo dice mama, que todas las noches nos acompaña a rezar por él para que lo larguen.

—¡Jue puchal!... si algún día yo llevo a saber quien jué el que levantó el falso!...

—intervino el mocito enarbolando la reja del arado y relampagueantes los ojos.

Tras un acceso de tos, Servando inquirió:

—¿Y su mama?

—Está en la chacra, arando; ella ara de mañana, yo de tarde,—respondió sencillamente el mozo.

Servando, pálido como un cadáver, exhausto, apenas tuvo fuerzas para tartamudear:

—Y... no hay... más hombres aquí?...

—¿Más hombres?... ¿Pa qué?... mama supo criarnos a nosotros con su trabajo y y hace tiempo que nosotros la ayudamos a mama pa que cuando güelva tata encuentre de pie su rancho...

Servando quiso hablar. Un violento acceso de tos lo ahogó. Al fin pudo exclamar amargamente:

—¡Soy un canalla!... ¡Soy un canalla!... Y un desgraciado... ¡un desgraciado perverso!...

De nuevo lo sacudió la tos; púsosele cárdeno el rostro, brotó de sus labios un cuajaron de sangre y cayó al suelo, ante el espanto de los dos muchachos y el asombro de los tres perros picazos que, por causa inexplicable, no lo habían hostilizado a su llegada.

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Friedrich

RARO EJEMPLO DE ENERGÍA

Un ejemplo de rara energía acaba de dárlo un gran industrial norteamericano, Freeman.

Propietario de una inmensa fábrica, en la que trabajaban varios centenares de obreros, Freeman vió últimamente dicha fábrica destruida por un violento incendio, en el cual perecieron muchos obreros y empleados.

Liquidado el asunto y pagado el seguro, a Freeman sólo le quedaba de su enorme fortuna no más que tres millones de francos.

Viendo en angustiosa situación a la mayor parte de los obreros que lo ayudaban, dió gran parte de su fortuna a éstos, y con un capital de medio millón ha comenzado nuevamente a trabajar con los mismos bríos de la juventud.

El industrial indicado tiene ya sesenta y cinco años.



Spumante
"Margherita"
(DULCE)
bebida deliciosa y refrescante.
La más indicada para tertulias y fiestas familiares.
PRUEBESE:
Ananá al "Margherita"
es un postre delicioso.
De venta en todos los Almacenes
Importadora Productos Cinzano, S. A.
BUENOS AIRES

UN HOMBRE MODESTO

El canceller Bacon tenía tanta modestia como méritos. Isabel, reina de Inglaterra, estando recorriendo las provincias de su reino, quiso ver la casa de campo que hizo edificar el canceller antes de su elevación y que no engrandeció después: «Vuestra casa es muy pequeña», dijo la reina a Bacon. Señora, respondió éste, mi casa es bastante grande para mí; pero vuestra majestad me ha hecho a mí demasiado grande para mi casa.

¿HAY PECES QUE CAMINAN?

Existen peces que caminan y que trepan a los árboles. Una vez, se encontró una perca en una palmera, a cinco pies sobre el nivel del agua. Había trepado valiéndose de su cola y de sus aletas. Este pez tiene debajo de la cabeza un órgano curiosísimo, parecido a una hoja de corizada, donde se supone lleva un depósito de agua que le permite vivir fuera de su elemento por largo rato, lo que aprovecha para dar alegres paseos por tierra y subirse a los árboles.

¿Y EL VOTO DE POBREZA?

Ningún sermón convencerá jamás a ningún descreído, mientras los miembros de la religión que se pretenda imponer o divulgar, den motivo para noticias como la siguiente: «En la caja de caudales del difunto cardenal Rampolla—han dicho los periódicos europeos—aparecieron 400.000 francos en billetes de Banco y títulos de Deuda».



Una razón y una causa, y un objeto hay siempre, es claro; pero no teniendo conciencia de ellos, no hay esperanza, y no habiendo esperanza no hay duda y no habiendo duda no hay pena.

El emprendió el viaje sin saber por qué ni para qué; y en lo largo de las cuarenta y cinco leguas andadas no lo fastidió el mangangá de ningún recuerdo, ni de ninguna aspiración de futuro. El mayor encanto de los viajes está en eso, en que mientras el cuerpo se traslada, cambiando de regiones, el alma permanece inmóvil, adormecida en el tibio nido de un paréntesis.

Pero si se pudiera vivir siempre esa vida estática, la vida sería linda; y nadie ha pensado seguramente en que la vida sea linda. «Parirás con dolor tu hijo»... y el libro no dice, porque era innecesario decirlo: «Y transmitirás con tu sangre a tus hijos el dolor de tu parto; y malaventurados quienes no tengan fortaleza para soportar el dolor».

Y fué así que cuando en el crepúsculo de la tercera jornada de su viaje, se encontró Jupes frente a frente con las arenas del paso real del Jucari, su alma y su cuerpo despertaron, agotado el poder del analgésico. A la otra vera de ese río estaba su pago, el sitio donde nació, donde amó, donde debió envejecer y morir, y del cual, sin embargo, había huido de noche, a prisa, ocultándose como un criminal, justamente, veinte años y tres días atrás...

sintiendo revelarse su conciencia contra el impulso de matarla así, por simple sospecha, sin poder hundirle junto con la daga la comprobación de su infamia, y no pudiendo tampoco soportar por más tiempo el diario martirio de los celos, resolvió marcharse, y se marchó, en silencio.

Se fué lejos, muy lejos, abandonando todo, hasta su nombre: Servando Jupes, fué José Díaz durante veinte años pasados entre extraños, trabajando furiosamente sin encontrar alivio para su mal, sin poder matar su amor ni la culebra de la duda.

Allá lejos, solo, desconocido, debió morir. Sin embargo, una fuerza misteriosa lo obligó a marcharse en busca de la querencia para aspirar por vez postrera el perfume de los pastitos del pago...

Aun estaba distante el mediodía cuando llegó al que fué su rancho... Estaba casi igual; algo raleada la paja del techo; algo más blancos, por la acción de las lluvias, los muros de terrón; un poco más corpulento el ombú y mucho más grandes las higueras; en vez de uno, dos nidos de horneros en los postes del guardapatio; y en medio del patio, tan limpio como antes, tres perros picazos que eran la misma pinta de «Urubú», su perro picazo, grande y bueno, muerto, sin duda, tiempo hacía, porque los perros tienen la dicha de no vivir tanto como los hombres...

Lo recibió una muchacha bella y fuerte que estaba en el galponcito prensando un



Agua Colonia "GOSNELL"

CONOCIDA por su BOUQUET
:: FINÍSIMO y DURADERO ::

El Agua de Colonia de moda actual en Inglaterra. Se vende en frascos de 1/10, 1/4, 1/2 y 1 litro, en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

ÚNICOS DEPOSITARIOS:

BERETERVIDE & LEONARDINI
DROGUERÍA ALEMANA

156, PIEDRAS, 170 — Buenos Aires

DIALOGUITOS

—Te veo muy abismao, Rudecindo, y ha'e ser que te pas' algo gordo...

—Lo de abismao no te lo entiendo a dos tirones, porque aura te ha dao por conversarm'en italiano, a lo que colijo, pero en cuanto a que me pas' algo gordo, has acertao como adivina.

—¿Y qu' es lo que te pasa, viejo? ¿Te duele algo el cuerpo?

—Un poco'e frío, pero no le hace.

—¿Te h'atacao la muela, que te fastidia tanto pal invierno?

—Toy como en el verano.

—¿La cabeza tampoco, que sos tan do-lido di ahí?

—Ni eso.

—¡Jesús, no te habrás largao de a patas desd'el centro! ¡Habrás tomao algún tran-gü'e Independencia!...

—Eso harías vos que sos tan atrasada, y pa eso están los bueyes, pa los que no saben de l'arad'a vapor. M'he venido en el suterranio, combinación pal 55... y aquí me tenés.

—¿Y que tien'e particular que te hayas venido en el suterranio, que t'estás dando tant'importancia, lo que has andao por abajo'e tierra?

—La verdad que preguntás más qu'el cura...

—Pa saber, pues; porque si te ha pasao algo, pa mí que ahí nomás ha sido, y si me decís la verdad, te juego... Cuando



—Tonces, che, andá que t'echen las cartas, pa ver que se te aparece... Pero, esperate, ¡tan zonga que soy! ha'e ser cosa'e l'espíritu, como decía el finao tu tata, tan bromista, que hasta'e los muribundos se ráia. ¿Te has peliao con alguno, y te ha dejao roncha?

—Di ande...

—¿Habrás andao por el barrio'e Nueva Pompeya y se te ha cáido el alma'e ver la cara'e los inundaos?... ¿Tampoco? Pues hijito, ¡tas impenetrable!

—Sin embargo, y ahí tenés vos lo que son las cosas, me han penetrao que da gusto y la verdad que si me duele algo, es que uno parezca tan vivo y resulta que ha nacido pa zongo sin vuelta. ¡Ni que tomaran el olor, carachol!

—Aunque no caigo en lo que'es, menos mal que vas explicando. A ver, seguí, pues.

—¡Jué, pucha, si cada vez que me acuerdo, y que no me lo pued'olvidar ni por un queso, me agarra un sudor por dentro como'e resfriao y es cosa'e que si no se me quita pronto'e la cabeza, me vi'a enfermar y v'a ser pa peor...

—Pero, a ver si te lo saco de algún lao, viejo, qu'es como si me hablaras comiendo tallarines. ¿Di ande venís y por dónde has venido?

—Vengo'el centro.

—¿Porque trangü'e? ¿El 42?

—Y dale nomás, p'hacerme recordar, qu'es como tener un dedo enlagao y andarle metiendo láuñal

menos que has andao de cumplido, abriendo y cerrando la puerta pa dar paso'e entrar a las señoras y te has quedao con la boc' abierta... ¡alguna que te ha visto viejo, pero duritol...! Habla, pues, si por ahí va la cosa, la cara lo está diciendo!

—La cara tará diciendo algo y ha'e ser que la tengo'e zongo y gracias. Si ya casi me has pescao todo y mirá que no te ha costao trabajo. Y te lo vi'a contar, con eso se me pasa la rabia. Por cerca'e la puert'ha sido, pero no porque la estuviere abriendo y cerrando pa las señoras, sino por haberme quedao de a parao y encima'e la puerta.

Del cómo no te digo, porque si me doy cuenta, mató'alguno. ¡Pero eso s'enllena tanto, que al mejor se la doy!... ¿Te acordás que hoy llevé la plata pa pagar al Banco el alquiler?

—Sí.

—¿Güeno, pues. Llegué tarde y n'hubo caso. Di más güeltas puel centro, s'hiz'oscuro, m'enderecé pal suterranio, me ac' modé ahí, donde te dije, baj' en l'Once... ¡y aquí me tenés sin un cobre!

—¿Rudecindo... qué me contás!

—Sí, m'hija. Pero si es que te pechan, entre tantos, que pal caso como si te llevarán en andas, después di habertelucido cuerpiando en un arioplano.

—¿Rudecindo!

—¿Rudecindo? ¡Ciento sesenticinco'e la nación... y la carteral

CRUZ ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

NOTAS DE UN COMERCIANTE

Cariños que matan

A veces, con la mejor intención del mundo, las personas que nos quieren pueden causarnos gravísimos daños, sobre todo empujándonos con sus advertencias los límites de nuestra actividad.

Cada vez que tratamos de traspasar estos límites, sus sermones nos hacen titubear y nos obligan a volver atrás.

Hace algunos años—decía un comerciante—experimenté un grave quebranto. Había dejado una clase de negocios que no satisfacía mis aspiraciones ni conducía a ninguna parte.

Durante los dos años siguientes anduve buscando ocupación que me ofreciera algún porvenir; luego descubrí que me había equivocado, y no vacilé en buscar otra.

Mis amigos no comprendieron mi idea y vieron sólo las mudanzas que había ejecutado. Comenzaron pues, a aconsejarme que me estableciera, contentándome con lo que tenía, y siguiera trabajando. No me ilustraron para resolver la dificultad con que yo venía luchando, y sus advertencias sólo sirvieron para acrecentar mi confusión. Después de un período de angustiosas perplejidades, saqué en consecuencia que lo que yo padecía era un empacho de consejos: buenos, cariñosos, desinteresados, pero de malísimas consecuencias en mi carrera.

Así, pues, resolví dar un paso atrevido y ponerme fuera del alcance de mis amigos. Me trasladé a otra ciudad y comencé de nuevo conforme a mis propios planes, sin cuidarme de lo que otros pensarán sobre mis aptitudes y conveniencias. Y, en efecto, desde aquel día he prosperado constantemente.

WALDO WARREN.

UN CASO DE JURISPRUDENCIA

Por ser de interés general, extractamos el fallo del juez civil doctor Padilla, en la demanda entablada por don R. T. Saravia contra los señores Pommes y Cia. sobre indemnización de daños y perjuicios, derivados del robo de alhajas por valor de 17.900 pesos de que fué víctima la esposa del actor en el Cecil Hotel, perpretado por un peón de los demandados.

Establece el juez que hubo culpa por parte de los demandados al admitir al servicio del establecimiento un hombre desconocido, sin tomar las precauciones más elementales que la prudencia aconseja para acreditar su identidad. Esta omisión fue causa de que la policía no pudiera orientarse en la pesquisa. Nada influye para limitar la responsabilidad de los señores Pommes y Cia. La circunstancia de que en todas las habitaciones del hotel se encontrasen fijados carteles en los que se hacía saber a los pasajeros que si tenían objetos de valor debían depositarlos en la caja de hierro del establecimiento, no disminuye tampoco esa responsabilidad.

El juez condena a los demandados a pagar la cantidad que jure el actor adeudarsele, dentro de 12.000, pesos con costas.

MATRIMONIOS JAPONESES

Las leyes civiles del Japón autorizan al hombre a contraer matrimonio a los 17 años; para la mujer fijan la edad de 15 años.

Según las estadísticas se casan anualmente en el imperio nipón 500 jóvenes de 15 años, 7.000 de 16 años, 40.000 de 17 a 20 años. Durante el año 1910 contrajeron matrimonio 47.536 jóvenes de la edad de 21 años y 45.221 de la de 22 años. A partir de esta edad, baja considerablemente el número de los que se casan.

Es una verdadera rareza que quede soltera una mujer japonesa, así como es excepcional el solterón japonés.

LOS NIÑOS Y LA LACTANCIA

Se dice que en Escocia, en Suecia y en Noruega, donde la lactancia materna se halla más difundida, la mortalidad infantil se reduce al mínimo; en el Japón, donde la lactancia se prolonga hasta los 3 y 4 años, con ser algo más elevada no pasa del 13 por mil. En cambio, las cifras se multiplican en cuanto nos acercamos a los grandes centros, donde las madres delegan en el biberón o en la alimentación sólida prematura, el régimen de sus hijos. En Munich se ha constatado, por ejemplo, que mientras las criaturas criadas por las madres ofrecían el 15 por ciento de mortalidad, las que estaban sometidas a la lactancia artificial alcanzaban la cifra increíble del 85 por ciento.

ANTIGÜEDAD DE LOS AROS

Según el Génesis, en tiempo de Jacob, mil setecientos años antes de Jesucristo, ya se usaban los aros.

Esta antigüedad ha sido también confirmada por excavaciones hechas en Etruria

LAS CONSECUENCIAS DE UNA GRIPE

de un resfriado descuidado

¡Usted tose, desgraciado, y no se cuida!

¡Esa opresión que le agarra la garganta, esos accesos de tos que le quitan la respiración, esas puntadas dolorosas en el costado, esos sudores, esos espantos que le arrancan el pecho, no le llaman la atención?

No se da cuenta que la bronquitis crónica, el asma, el cátairo le van a caer encima como el tigre que espía su presa. ¡No sabe usted que la tuberculosis está a su puerta y no desea sino apoderarse de su organismo?

No demore más, no lo deje para mañana, cuídese en seguida y tenga presente que el único remedio que podrá sanarlo es el JARABE DE LOS VOSGOS CAZE que

alivia en el acto los accesos de tos más rebeldes, que sana los resfriados, la bronquitis reciente y crónica, el catarro, el asma, el enfisema, los dolores de garganta.

¡Cuántos dejarían de sufrir y mejorarían el estado de sus bronquios, haciendo una cu-



ra con el JARABE DE LOS VOSGOS CAZE! ¡Cuántos verían disminuir la opresión, los espantos, los accesos de tos con este poderoso remedio!

Compuesto especialmente de extractos de plantas de una potencia de acción incomparable, de una eficacia indiscutible, el JARABE DE LOS VOSGOS CAZE está elaborado expresamente para sanar las enfermedades de los bronquios, los resfriados descuidados y los cura, porque ataca el mal en la raíz, descongestiona las mucosas, cicatriza las lesiones y seca las paredes de los pulmones.

Fabricado por Mr. CAZÉ

Perito químico de la Municipalidad de París, 68 bis Avenue de Chatillon, París.

Depósitos: Farmacias Franco-Inglesa, Diego Gibson, del Pueblo, Kelly-Nava (Santa Fe y Rodríguez Peña) Domínguez y Rosendo (Lavalle y Carlos Pellegrini y todas las buenas farmacias.

y las Islas Británicas, donde se han encontrado algunas de estas joyas labradas con sumo primor.

Es también muy curioso el hecho de que la estatua de la Venus de Metipis, tiene las orejas con agujeritos como para el uso de aros.

Esta joya que tanto armoniza en el rostro bello de la mujer, fué al principio un adorno supersticioso, especie de amuleto contra las declaraciones amorosas de los hombres «pelmas».

¡Cuánto deplorarán hoy las bellas que los aros hayan perdido su antigua virtud!

GINEBRA KAMP



AÑEJA DE HOLANDA SUPERIOR A TODAS

Unico Introdutor: JOSÉ PERETTI. BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO

EL CASO DE MODESTO (CALIFORNIA)

El distrito de Modesto, California, fundado en 1887, con grandes obras de irrigación, resolvió recién cambiar su sistema de impuestos. El cambio se efectuó el 3 de junio de 1911, cuando los residentes propietarios de tierras votaron la implantación del Impuesto Unico.

La Cámara de Comercio de Modesto, con fecha de 11 de Febrero último, emitió un informe del cual extractamos dos párrafos. Hablando de la situación antes de aplicado el Impuesto Unico, dice el informe:

«Los hombres emprendedores que mejoraban su tierra y trabajaban para el desarrollo del distrito encontraron que sus cargas impositivas aumentaban en proporción a su industria. En cambio, los grandes propietarios que hacían pocas mejoras o nada, y se negaban a vender sus terrenos, gozaban de una reducción de sus impuestos, debido al incremento general del valor de la propiedad sujeta a impuestos, resultado de las nuevas mejoras por los demás».

Refiriéndose a los efectos del Impuesto Unico, después de dos años y medio de su aplicación, dice el informe:

«Como resultado del cambio, muchas de las grandes propiedades se han dividido y vendido en pequeñas chacras. Los nuevos dueños están aplicando a esas chacras el cultivo intensivo. La población del distrito y de la ciudad ha tenido un gran aumento. El nuevo sistema que deriva todos los impuestos únicamente del aumento de valor de la tierra, ha traído gran prosperidad para nuestro distrito. Los chacareros entusiasmados mejoran sus propiedades. La industria y la empresa no se castigan con ningún aumento de impuestos».

Ese informe de la Cámara de Comercio, firmado por su presidente, secretario y comisión directiva, fue endosado por el consejo administrativo del distrito y por el Consejo de Gremios de Construcciones.

¿No habrá, en este caso de Modesto, ninguna lección provechosa para nuestros gobernantes, nuestros hombres de iniciativa y de acción?

EL GRAN ASESINO

El juez Otto Pang, de Zurich, ha probado que los días en que se bebe mucho son los días de mayor criminalidad. De 141 condenas el crimen fue realizado 18 veces el sábado, 60 el domingo, 22 el lunes, 13 el martes, 11 el miércoles, 10 el jueves y 7 el viernes.

EL MEJOR MONUMENTO

La República del Uruguay ha resuelto erigir una escuela en el solar donde vivió Artigas en el Paraguay.

Así se honra al gran héroe de una patria y así se honran, en alto grado, los autores del homenaje.

LA PRENSA INGLESA

En 1840 no se contaban en Inglaterra más que 550 periódicos, y sólo un pequeño número alcanzaban el tiraje de más de 5.000 ejemplares. En 1870 el número de periódicos había triplicado, y algunos de ellos tenían unos 50.000 suscriptores.

Actualmente, se calcula en la Gran Bretaña más de 2.350 diarios políticos muy importantes, con un término medio de 25.000 abonados, sin contar un considerable número de hojas locales de menos importancia.

¿QUEREIS DIGERIR BIEN ??



LA REINA DE LAS AGUAS MINERALES PARA LA MESA

El Ácido Carbónico que contiene el Agua Mineral Natural de Nocera-Umbra es de procedencia natural y no agregado artificialmente.

Dr. PEDRO N. ARATA
Certificado No. 35129 de la OFICINA QUÍMICA MUNICIPAL de la Capital
Único Introdutor: JOSÉ PERETTI

Tipos de fortín

El negro Chaure

Era del Bragado: oeste de Buenos Aires. De aquel pueblo semihundido en arenas seculares, a la costa del Saladillo—hilo de agua que no alcanza a humedecer sus plantas de viejo cretáceo,—de donde el insigne Anas-tasio el Pollo trajo a la ciudad un asombroso domador

capaz de llevar un potro a sofrenarlo en la luna.

De allá era el negro Chaure. Tipo popular curtido en las malandanzas del cuartel y del suburbio, y adorno de las calles centrales, barnizadas en presuntuosidad matronal de rúas metropolitanas.

Todos los pueblos tienen un tipo. El especial, más conocido que la ortiga. Loco, mudo, negro... El negro Chaure, del Bragado, era una reliquia. No se sabía de donde vino. El mismo no lo sabía. Había reventado allí, con sus venas plétóricas de savia africana, para enarbolar un fusil y parar con gritos al indio bravo. El soplo de la civilización le puso frente a frente del formidable libertario del desierto. La pampa verde, llana, adormecida, ¡cuántas veces habíala visto teñida en escarlata y vibrante, con sus ojos blancos! El fortín... ¡Oh las reminiscencias del fortín, brutales atentados gaucho-militares, que vivían como una protesta eterna en su pierna coja! Carne de los exterminios, el negro Chaure simbolizaba una gloria aporreada. De milico fortinero pasó a peón poblador: ranchos de *chorizo*, entoldados con paja, oro muerto de las cañadas, habían salido de sus manos como obras de alfarería. Era una especialidad en la materia. Era un artista. Ninguno tan coquetón, con los mojinetes *técnicamente* dispuestos para cortar los pañeros y los septentriones, como el rancho que él armara.

Y viejo debía ser. Los zarpazos del tiempo bárbaro, pasando sobre sus integridades de ébano, no dejaron huella. Era siempre el mismo Chaure, sin una capa y sin una arruga. Negro como la noche, liso como el marfil. Simpático al corazón de los pobres; donde hay siempre una aganipe dispuesta a transformarse en fuente de cariño al primer roce de los cascos de un infortunio. Diosita indemne al tiempo, giraban a su rededor, como vorágines de avaricia, las evoluciones avanzadoras...

Los ranchos se borraban de la planta urbana a los embates de ondas cosmopolitas. Se operaban trueques. La obra de la estética y de la profilaxis con acometidas capciosas, abría cauces. El pago, hinchado, amagaba hostilidades.

Y Chaure en el descenso fatal ya no era el arquitecto mimado de los sencillotes campusanos, que a honor habían tenido les levantava un rancho, como un monumento. Y perdido el amor y el orgullo de sus obras, perdió la voluntad al trabajo. Algo como una rebeldía se alzaba en él. Quería tener el derecho de elegir el broquel donde había de volcar el vigoroso metal de sus aptitudes. Si el progreso le repudiaba, peor para el progreso. El lo repudiaba también, en una reciprocidad de peleador. Y bebió. Y en la borrachera consuetudinaria encontró como el dulzor de un desquite. En su sangre parecía llevar en reflejos, retazos de las púrpuras que arrastraron los achanties. Y en el encéfalo de su cabeza negra se hizo como una vislumbre tenaz de sol refractario. Fue atorrante. Hombre libre. Después de una vida domeñada, propicia a todas las injurias la civilización le manumitía. Y para combatir el hambre de su libertad por puro instinto bestia, se hizo achurador.

En el arrabal triste, allá en el barrio denominado el *Bajo*, costero a un cañadón pálido, paludoso, que en las noches daba la sensación del vacío, la cultura egoísta y homicida había aventado la carne de los fortines, hacedora de pueblos. Involucrada en la miseria, la vida de las gentes respiraba lenta. Esa vida depresiva era suave, uniforme, deslizada en un chorro de monotonía como el piar de un ave enferma. Para romperla se solía, de vez en cuando, armar jarana. En el rancho escueto, de pie como por ensalmo a los vientos demolidores,—rodeado de saucos copudos, silvestres, que sobresalían como lomos de rocas fantásticas del glucoso bosque de los cicutaes—ardía el jolgorio. Iluminado a vela, lloraba el sebo en un lagrimear de lava, formando grumas caprichosas al pie. El piso de tierra cruda desprendía una calina tenue de polvo vacilante, que el entusiasmo no dejaba sentir. Y ese polvo generaba entre los guasones bromas procaces, con alusión...

Y allí estaba Chaure. Era infaltable, e indispensable. Era como una decoración. Por su estado comatoso de borracho sempiterno, parecía parar el resplandor letífero de cien candombres. El baile constituía su

gozo, su lamentable gozo de milico viejo, huérfano de cariño conyugal, perdido en el desierto cálido. El era el fuego que encendía inocencias columbinas; y en más de una ocasión, también había sido el Asmodeo que encendía las tragedias. Al lloroso rumor de una guitarra, o al mareante rumor de una acordeón, Chaure se transfiguraba y la alegría saltaba en punta. Los ojos se le blanqueaban más, entornados en lo supremo de la fruición interna, como hermosas almendras grandes de nueces. La boca exorbitada en pulpas renales, con una sonrisa perenne, satisfecha, suave, se entreabría en válvula hibrica, para dejar albearen el fondo, como en la rutura de un corazón el sentimiento, la fuerte hilera de sus dientes nacarios. Y hasta el cuerpo, tronco de roble viejo carbonizado, adquiría agilidad de cachorro.

—Que cante Chaure—sonaba una voz.

—No; no canto. Esta noche a chupar y...

—Y qué, Chaure?—inquiría una curiosa, picada por la reticencia.

—Y ha'cer el amor.

—¡Ah negro lindo!—coreaban los hombres.

Y las muchachas cuchicheaban tras de los abanicos.

—Un tango compadre. A ver si nos hace oír un tango—berreaba un viejo con cara de milico de Alsina, destripador de indios.

—Si, si, que lo toque y lo cante—pedía la multitud barbada.

—Este... vean... ¡no soy baqueano!... Tengo la voz... resfriada.

Y espiaba furtivo las faldas con sus ojos de almendra. Unase atrevía, rogativa, haciendo cantar la voz, como el susurro de un manantial.

—Si, Chaure, cántelo...

No había más.

—Por usté niña. Qué cosa me ha de pedir? Si la vida me pidiera... la vida se la daría.

Había risas y había un rubor. Y en la penumbra del rincón tomaba la guitarra. Graciosamente la recorría el marfil, sonaban preludios, y mirando a todos, buscaba al dueño de casa.

Ya se sabía: era el trago de caña o de ginebra o de lo que fuera.

Y de sus dedos de carbones, punteados con uñas amarillas, brotaba un tango: limpiado y eufónico. El rancho se llenaba de parejas. Todas cuantas podían caber. Avidades de lucirse en ese tango extraordinario, letra y música del ejecutante.

Hermoso el negro. (La hermosura de los hombres está en la circunstancia, en el gesto, en la emoción, en la sonrisa, todo de puro corte espontáneo).

La circunstancia de Chaure estaba en ese instante en que era poeta y era artista. Su poderosa cabeza mameuca, de amplia frente, parecía adornada de sauco chamuscado por un incendio. La actitud sin petulancia, proclamaba abandonos de bohémias inconscientes; de esas que saturan y das ignotas con el perfume de los gracejos y las superioridades típicas...

De una luz de inspiración se le iluminaba el rostro, como las noches con el brillo de las estrellas—que dijera Hernández. Y con un ritmo de melodía áspera, dulcificada por la ternura de un corazón que parecía sentir al volcar cada nota, un aluvión de penas, cantaba, diluyendo en amargura lo que dijérase alegre:

Juá, juá, juá,
yo no sé por qué será
que una negra que yo amaba
mi amor lo pagó tan mal.

Que por esto rigo
yo no quiero más amar,
sino que bailar mi tango
y reírme re pensó.

Juá, juá, juá,
yo no sé porque será
que una negra que yo amaba
mi amor lo pagó tan mal.

El negro triunfante, entonaba más tarde la segunda parte;

Francica frei lo mondonga
que rice tia Maria:
aura que han veniro ra noche
¿qué riablo hacemos cosa re ría?

Juá, juá, juá,
yo no sé porque será
que una negra que yo amaba
mi amor lo pagó tan mal.

Y la pieza terminaba, después de repetirse la partitura, quebrándose en una escala larga, de gemido, de espasmo, de ruego...

Sonaban en rumor de alas los abanicos agitados. Y las mujeres sudorosas, sahumadas en la nube de una satisfacción infinita, se acordaban en las sillas de paja, como tórtolas al sol.

Afuera, los cicutaes estremecidos por la brisa despedían efluvios alcalinos. Los saucos en la majestad de la noche, eran peñascos sobresalientes en un mar de lutos. Y allá, por el vacío del cañadón, alborotando las ranas, llenando el espacio como un gemido

sonaban perdurantes los ecos de la canción. Misteriosa nota de alma que la mentalidad corta de aquellos hombres hoscas, no había podido comprender sino en lo superficial... Y que corría sollozando, esfumándose en el vacío infecundo, como jirones del íntimo dolor de una vida atropellada, trunca, por los correntajes innovadores y hostiles:

Yo no sé porque será
que una negra que yo amaba...

ALBINO DARDO LOPEZ.

EL SOL CURA

Recientes ensayos llevados a cabo en Argelia por el doctor Miramoud de la Roquette han demostrado que en cierta medida la luz solar tiene un efecto nutritivo o por lo menos permite rebajar sin perjuicio la tasa de ración mínima de alimento.

Las radiaciones que el sol nos envía son múltiples y de efectos muy varios, rayos caloríficos, rayos luminosos, radiaciones químicas, algunas de las cuales no son ni caloríficas ni luminosas.

Entre esas últimas radiaciones están los rayos violeta, cuyo efecto sobre los microbios es fulminante.

Ya empieza a usarse la lámpara de cuarzo en los laboratorios bacteriológicos para esterilizar con estos rayos los caldos de cultivos y hasta para purificar de todo microorganismo el agua y la leche.

Tan poderosa acción no estará mucho tiempo inaplicada por la medicina, tanto menos cuanto es posible regular la dosis sin más que el uso de tubos de cristal.

Para el tratamiento de las enfermedades a las cuales se aplican los rayos X y el radium se han hecho ensayos de aplicación de los rayos ultravioleta.

Un hecho bastante notable y que no será olvidado por los investigadores es que el cáncer es desconocido en los países poblados por razas de negros, o al menos, nunca se presenta en las partes del cuerpo expuestas a la acción del sol.

COMO SE DEBE SEMBRAR LOS CEREALES

Muchos creen que la siembra es la operación más fácil que practica el agricultor, y están en un error.

Un chacarero debe ser observador y estudioso, para contribuir con su inteligencia y con su trabajo a que se desarrollen con uniformidad y lleguen a tener éxito los diferentes períodos del cultivo.

Sembrar bien, es el desparramar la semilla en el campo de un modo uniforme, pues de este modo las plantas están regularmente repartidas y cada una ocupará un espacio igual en el suelo y en el aire, recibiendo así la misma cantidad de alimentos y recorriendo de este modo su ciclo vegetativo con uniformidad.

Tres son los métodos que se emplean en la siembra, a saber:

1.º A voleo a mano; 2.º A voleo con máquinas sembradoras y 3.º En líneas con máquinas sembradoras.

El primero, que es el primitivo, consiste en arrojar el sembrador puñados de semillas en la dirección del viento. El segundo, que se hace con máquinas sembradoras, ejecuta a voleo el trabajo, pero más perfecto; y el tercero, se efectúa con las máquinas sembradoras en líneas, trabajo que ejecutan de una manera perfecta y uniforme, y que conviene se generalice en todas las regiones.

¿QUEREIS LA SALUD ?



APERITIVO HIGIENICO RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

El Hierro-Quina-Bisleri contiene en cada litro 0,5 gramos de hierro disuelto asimilable por el cuerpo humano.

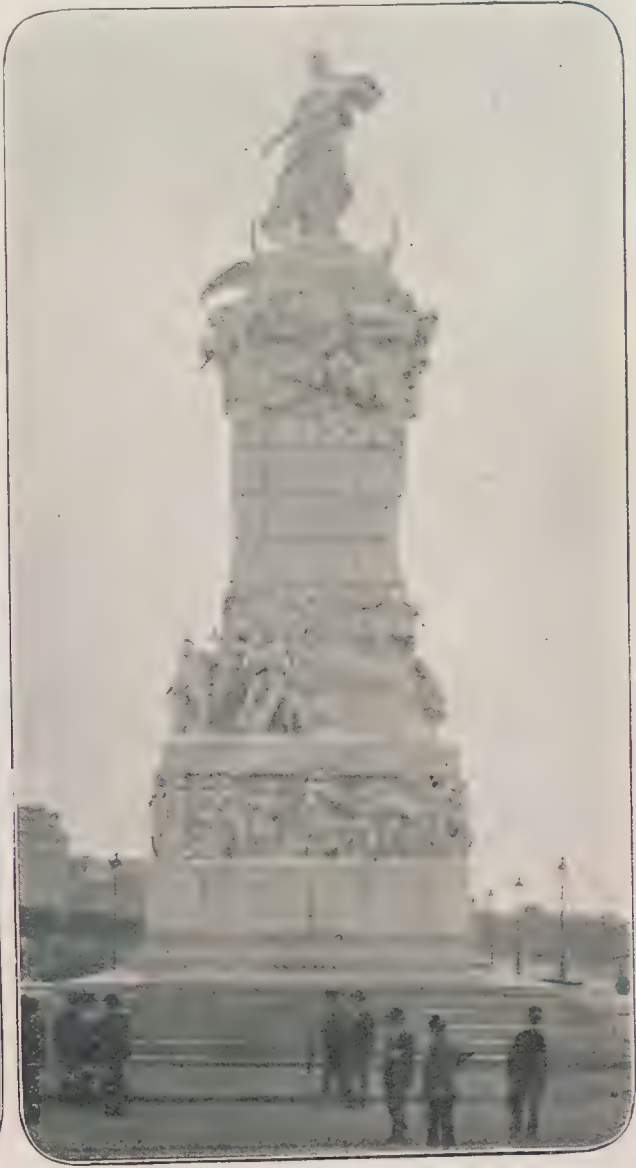
Certificado No. 729 del DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE de la Capital.
Único Introdutor: JOSÉ PERETTI

ACTUALIDADES GRÁFICAS

EL MONUMENTO DE LOS ESPAÑOLES



El doctor Malagarriga (1), en nombre de la comisión española del centenario argentino, haciendo entrega del monumento al Intendente municipal doctor Anchorena (2)



Monumento ofrecido por la colectividad española a la Nación Argentina, levantado en la intersección de las avenidas Alvear y Sarmiento

CONFERENCIA



Público que asistió a la conferencia dada en el Círculo Militar, dedicada a los miembros del Centro expedicionarios al desierto.—En círculo: el coronel Teófilo T. Fernández, leyendo su conferencia

ASAMBLEA



Concurrencia a la asamblea celebrada por el nuevo centro de estudiantes de farmacia



Escena tomada por nuestro fotógrafo, en una ceremonia religiosa realizada últimamente en Lobos

AUTORIDADES DE LA CAMARA DE DIPUTADOS



Doctor Marco Aurelio Avellaneda, nuevo presidente de la cámara de diputados



Doctor Miguel M. Padilla, vicepresidente 1.º de la cámara de diputados

SEPELIO DE LOS RESTOS DEL CAPITAN DE FRAGATA RAMON FLORES



El cortejo fúnebre entrando en la Recoleta

VISITANTES DISTINGUIDOS



Profesor español don Vicente Gay, que ha venido a nuestro país en misión de estudio



Don Enrique Gómez Carrillo, conocido escritor, que se halla actualmente entre nosotros

RETIRO DE UN GENERAL



Gral. Victoriano Rodríguez, que desempeñaba la presidencia del tribunal de clasificaciones del ejército y que ha sido declarado en situación de retiro

ROSARIO. — LA CRISIS COMERCIAL



Reunión efectuada en el Banco Provincial, con asistencia del gobernador doctor Menchaca, ministros y gerentes de bancos, para tratar de solucionar la actual crisis comercial

NECROLOGIA



Coronel de la nación Alejandro L. Belandier, fallecido el 20 del corriente en esta capital

ROSARIO. — EL DIA DEL CANILLITA



Comisión de damas y caballeros, haciendo el recuento de lo recolectado el día de los 20 centavos

SAN LUIS. — ANIVERSARIO



Procesión cívica realizada con motivo del aniversario del natalicio del coronel Juan Pascual Pringles

CORDOBA. — FIESTA



El gobernador, doctor Cárcano, y parte de la concurrencia a la fiesta realizada en la Escuela de Agricultura

MUNDO ARGENTINO
LAS FIESTAS PATRIAS



La manifestación organizada por la Asociación Patriótica Nacional, desfilando por la Avenida de Mayo



Escuchando el Himno Nacional en la plaza San Martín



Una parte de la inmensa multitud que llenaba la Avenida de Mayo, durante la procesión de antorchas realizada el domingo último, en conmemoración del 25 de mayo

DEPORTES

FÚTBOL



Equipos del "Central", de Montevideo, y "Kimberley", que tuvieron un encuentro en la cancha del "Club de Gimnasia y Esgrima", suspendiéndose el partido a los 25 minutos de juego a causa del mal tiempo



La Plata.—Equipos del "Belgrano" y "Estudiantes", que jugaron un partido por la copa Argentina, resultando vencedor el primero por 2 a 1

MENDOZA.—CICLISMO



Merlo.—Cuadro del "San Lorenzo", que jugó contra "Argentinos", venciendo por 4 a 1



D. Rosso, L. Franata y A. Revillar, que llegaron 1.º, 2.º y 3.º, en la carrera de 40 kilómetros Mendoza-Luján



Salta.—Equipo 1.º del "Club de Gimnasia y Tiro"



Rosario.—Cuadros del "Newells Old Boys" y del "Tiro Federal", que jugaron un interesante partido, empatando 2 a 2

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente diez premios—uno de 20 \$, uno de 10 \$ y ocho de 5 \$ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si, antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$
Conyugal, por Esclero

De 10 \$
Inocente, por Luis Gómez

De 5 \$
Distraición, por J. O. Alderete; Trasquilado, por L. Colombo; Caso curioso, por Melgano; De buen humor, por Paciente; Noticia, por Cabo de mar; Contrapunto, por Punterito; Broma pesada (adaptación), por L. A. Miralla

EN UNA ESTACIÓN

El jefe al empleado.—Queda suspendido por haber efectuado mal las maniobras.
Empleado.—Es una injusticia, señor; el ministro también las hizo mal, y no ha sido suspendido...

L. C. P.

EL PRETENDIENTE

A las puertas de un hermoso jardín colgaron un letrero que decía: "Este jardín se ha hecho para un hombre feliz; cualquiera que lo sea, preséntese al dueño que desea hacerle este regalo".
No fueron pocos los que se presentaron, mintiendo que eran felices; pero había entre ellos un sujeto joven, rico, sano y alegre, y que parecía tener derecho a la posesión del jardín.

—¿Eres tú feliz?—le preguntó el dueño.
—Sí, señor.
—¿Enteramente feliz?
—Sí, señor.
—Pues si eres feliz, ¿por qué quieres este jardín? Y si falta algo a tu felicidad, ¿por qué dices que eres feliz?

Chimango.

UNA FRASE OPORTUNA

La esposa, toda indignada, dirigiéndose a su marido:
—¿No quieres comprarme la piel que te he pedido?
—No.
—¿Pues eres un animal!
—Seré tan animal como quieras; pero no me dejaré arrancar la piel.

R. Díaz.

EN LA CALLE

—¿Usted es el señor X?
—Servidor de usted.
—Bueno, sirvame un completo.
—¿Pero usted es loco o me quiere tomar para la farra?
—Nada de eso. Como usted me dijo que era mi servidor, voy a empezar a utilizar sus servicios.

Antonio Zao.

Concurso Quincenal de Chistes
ACEITE "OTTONE"
4 PREMIOS DE \$ 5.— cada uno

RECLAME

Tengo rancho, tengo pingo,
Tengo mate pa tomar,
Más no tengo Aceite "Ottone",
que es lo que me agrada más.

Un paisano.

Decía el profesor, haciendo gala de su saber profundo,
Que es el papel, lo que en mayor escala se consume en el mundo.

Peró, Juan, que es el más sobresaliente,
Contesta:—Usted perdón;
Lo que hoy día consume más la gente,
Es el Aceite "Ottone".

Botero.

Lo que vale esta cuarteta
Será—pues Dios lo dispone—
Para comprar una lata
Del sublime Aceite "Ottone".

Lenuam Senofiuq.

BUENA COCINERA

Con motivo del concurso,
quiso el "Ottone" probar,
y es el que en la cocina
mejor resultado me da.

Ada Regazzoni.

Los autores de las colaboraciones publicadas pueden pasar a cobrar su premio a la calle Chacabuco, 677. Sigue abierto este concurso. Véanse las bases en el próximo número.

GOTAS DE TINTA

Así como la morfina, el opio y el alcohol, son venenos activos si no se les emplea con regularidad y en pequeñas dosis, la política puede ser tan o más venenosa para la vida de los pueblos, si no se le regulan sus actos con la acción conjunta de los pueblos mismos.

Hitta.

¿CÓMO QUEDARÍA?

—Aquel joven manco que va por allí, pertenece a la claqué de un teatro.
—¿Y cómo se las compone para aplaudir?
—Se da bofetones en la cara con la mano que le queda.

María Luisa Bolaño.

ERA OTRO ARTÍCULO

Periodista (a un suscriptor).—¿Recibe usted con puntualidad mi diario?
Suscriptor.—Sí, y lo felicito, porque hoy trae un artículo muy bueno...
Periodista.—¿Ah! El artículo de fondo, indudablemente...
Suscriptor.—No, es un salame de Génova, que lo ofrecen en venta, en la sección de avisos.

I. Sánchez.

MAL TIEMPO

Reflexiones de un padre de familia:
—La naturaleza nos manda agua en abundancia y limpia de... arriba; la municipalidad nos da poca agua, sucia y... cara.

Contribuyente.

POR TELÉFONO

Cliente.—¡Hola! ¿Hablo con el peluquero X?
Peluquero.—Sí, señor.
Cliente.—Diga, ¿no podría venir a casa a afeitarme?
Peluquero.—No, señor, no puedo. En este momento estoy muy ocupado.
Cliente.—Entonces, ¿quiere hacerme el servicio de afeitarme por teléfono, rápido?

A. L. D.

DE ACTUALIDAD

Un señor enseña a su esposa una revista con el retrato de un famoso nadador mundial, al que le llaman el "Chimbre-pepe".
Un hijo de ellos, que oye tantos elogios a sus padres, respecto al nadador, interrumpe:
—Dime, papá, ¿ese hombre vive en Nueva Pompeya? ¿No es verdad?

K. K. Seno.

POBRES HUÉRFANOS!

El esposo de una modista, a su mujer:
—Aquí en el diario he leído que mañana habrá una recolecta para los huérfanos, y entre los encargados de ella, figuran las de Mengano y Zutano.
—Entonces preparó las cuentas de lo que nos deben.
—¿Por qué?
—Porque siempre que hay alguna recolecta, al día siguiente me vienen a pagar.
—¿Ah!

Es verdad.

SIN TÍTULO

—Dime, Arturo, ¿habrá algo más triste que la soledad de mi alma?
—Sí...
—¿Qué?
—...La soledad de mis bolsillos.

I. S.

LA VERDAD

Un colono da trabajo a un peón, quien aseguraba que era incansable; a las pocas horas sale el patrón y se lo encuentra durmiendo de tras de una parva; despertándolo le dice:
—Como es esto: ¿no me dijo usted que nunca se cansaba?
—Sí, señor, es verdad: esto no me cansa.

Casé.

VERDICO

El marido a su mujer, con la cual sostiene una disputa:
—¿Quisieras, ingrata, que te matara para verme en la cárcel!

Robertito.

RUEGO

Un chico de seis años tenía una tía gravemente enferma.
Por la noche hizo con el mayor fervor la oración siguiente:
—¡Dios mío! Conservad la vida a mi padre, a mi madre, a mi hermano y sobre todo a mi pobre tía que está muy mala.
Después añadió con la mayor formalidad:
—Mi tía vive en la calle Paraná, piso tercero, cuarto segundo, izquierda.

Antonio Olivares.

EN UN CUARTEL

Durante la instrucción teórica:
Cabo.—Expíquele usted lo que significa media vuelta.
Recluta.—Media vuelta, mi cabo, quiere decir una media al revés.

Olimar.

DIALOGO

Entre un capitán y un práctico:
Capitán.—¿Hay muchos escollos por aquí?
Práctico.—Tranquilese usted y no tema nada.
Capitán.—¿Los conoce usted bien?
Práctico.—¡Si los conozco! ¡Soy práctico hace treinta años!
En ese momento el buque da un espantoso crujido, acaba de abrirse; y el práctico añade muy sereno:
—¡Mire usted, aquí hay uno!

Mayo 1.º

BASTA LA PALABRA

Juez.—¿Niega usted haber robado este reloj?
Acusado.—Niego. Palabra de ladrón honrado.

Francisco Blay.

DE ACUERDO

Un oficial encuentra a un agente leyendo un "Mundo Argentino" y le dice:
—¿Esa es la manera de atender su parada?
Agente (distruido, le muestra la caricatura de un emperador).—¿Cierito, no? ¡Qué parada tiene el tipo éste!

Kepi Caro.

EN LA CAJA DE CONVERSIÓN

Cajero.—¿Qué desea cambiar el señor?
—Esta monedita de cinco centavos: ¿no le parece a usted que está un poco deteriorada?

Fausto.

HORA OFICIAL

Un sujeto pregunta a un cojo que va por la calle:
—¿Qué hora tiene usted, señor?
El cojo mirando el reloj.—Las ocho y media.
—¿Anda usted bien?
—(Enojado). Ando como me da la gana.

I. G.

DIALOGO

Juan a Luis que fue como un loco.—Dime, Luisito, ¿por qué te ries tan escandalosamente?
Luis.—Mira, Juan, me parece conveniente que hagas lo mismo y aproveches mientras sea tiempo, no vaya ser que a alguno se le ocurra estampillar la risa.

La risueña.

TIENE RAZÓN

Carlitos, chico de 7 años, jugaba haciendo mucho ruido. La institutriz lo reprendió, diciéndole:
—Pero, Carlitos! ¿No sabes que cuando mamá está durmiendo no debes hacer ruido?
A lo que el chico contesta:
—Sí, ya sé, pero si lo hago cuando está despierta es peor, porque entonces me pega.

Enrique Lucas.

VAMOS A VER

Dos ciegos fueron contratados para tocar en un café, y el dueño de éste les dice:
—Si su repertorio de música agrada a los concurrentes, serán ustedes muy aplaudidos.
—Vamos a ver—dice uno.
—¡Oh! si fuera cierto—dice el otro.

Pedro Mato.

HOMBRE PREVENIDO

—Pero ¿para qué diablos aprendes a nadar?
—Tú no sabes que soy de la clase del 93.
—¿Y eso qué tiene que ver?
—No ves que en junio entro de conscripto y quiero estar prevenido para las próximas maniobras de otoño.
—Es bueno también que de paso aprendas a ayunar.

Guarda el tren.

SIN TÍTULO

Un famoso pintor hizo el retrato de un avaro, quien, al recibir la cuenta, regateó su importe, pensando que el artista se vería precisado a acceder por serle imposible dar otro destino a la obra. El retratado era hombre muy feo, y aprovechando esta circunstancia, le dijo el pintor:
—¿Usted se figura que si no me compra usted el cuadro no sabré qué hacer de él? Pues se engaña, porque le añado un rabo al retrato y tengo un magnífico orangután.
El avaro no tuvo más remedio que pagar el cuadro.

A. Diamanti.

Reflexión de un atorante al ver a una robusta mucama con un pan en cada brazo:
—¿Qué rico sandwich!

Lucha L.

EN EL CONFESIONARIO

Un chico de doce años fué a confesarse.
—¿Para qué te ha criado Dios y te ha traído al mundo?—le preguntó el cura.
El chico le contesta:
—Para guardar chanchos.
—¿Cómo?
—Mi mamá me dijo el otro día que sólo sirvo para eso.

M. C. Granados.

—No sabía que los Gutiérrez tuvieran un asno...
—¿Y hara mucho que lo tienen?
—Desde que vivo con ellos.

Yajá Catá.

¿CIENCIA?

Doctor.—Dígame, Bonifacio, ¿cómo es que usted enseñó tan bien a su perro? Yo no puedo hacerle aprender ninguna cosa al mío.
Bonifacio (un campesino).—Vea, señor doctor, resulta que pa enseñarle algo a un perro, es menester saber aunque sea un poquito más que él.

M. M. M.

EN LA ASISTENCIA

Curando a un herido que tiene la cabeza abierta.
—Vea, practicante, a ver si me encuentra un chiste en la cabeza que tenía pensado para mandarlo a "Mundo Argentino" y que ahora no recuerdo cómo era.

Maquenazo.

DE AJUERA

—¿Cómo te llamás vos?
—Antonio San Juan.
—¿En Buenos Aires en qué calle habitabas?
—San Juan 134.
—¿Casado?
—Sí.
—¿Hijos?
—El interlocutor que en este momento desatendía las preguntas y acordándose de su casa de Buenos Aires, donde había dejado a su esposa e hijos, contestó melancólicamente y cabeceando:
—San Juan 134; qué lejos estoy!...
—Muy bien—dijo el comisario.—Y dirigiéndose al oficial escribiente, le dice: (Anotá, animal! No te quedes atrás. San Juan; 134 hijos.

B. A.

COSAS DE NIÑOS

Raúl.—Papá, ¿por qué los padres de las niñas que se casan dan cierta cantidad de dinero al novio y los padres de éste no?
El padre.—Para que el futuro marido tenga paciencia para aguantar el clavo.

Por los veinte pesos.

EN UNA COMISARIA

Un vigilante recién llegado de Corrientes, detiene a un joven por haber dicho un piporo a una señorita.
El agente (en la comisaria al dirigirse al comisario).—Señor comisario: a este joven lo he detenido por decir un piporo muy picante a una niña.
El comisario.—Vamos a ver qué es lo que le ha dicho a la señorita.
El agente.—¡Adiós, pimienta!

J. N. D.

TOMÁ, CHE!

En un mismo vagón viajaban tres jóvenes distinguidos y un chacarero que era tartamudo.
—Yo hablo a la perfección el francés—decía uno.
—Yo conozco el inglés—decía otro.
—Yo domino el alemán—añadió el tercero.
Al fin uno de ellos se encaró con el chacarero y preguntóle:
—¿Y usted buen amigo?
Y el aludido contestó con la mayor parsimonia:
—Yo hablo a la per...per...fec...ción el tar...tar...ta...mu...mu...do.

Alteaba.

EN UN BAZAR

—¿Son fuertes estos vasos?
—Como el hierro.
—Lo preguntaba porque de ello depende mi existencia. Me han dicho los médicos que moriré por la rotura de un vaso...

E. Carruseo.

TOMÁ MATE!

En el ángulo de una calle un mendigo extiende la mano solicitando una limosna.
Uno de los tantos transeúntes, observando que el mendigo es un hombre aun joven, se dirige a él y exclama:
—¿No le da vergüenza pedir limosna en plena calle?
A lo que el mendigo contesta:
—¡Hombre! Si le parece voy a abrir un escritorio en la calle Florida.

A. Tis.

ENTRE EMPLEADOS

En una oficina, cercana la hora de suspender las tareas del día, uno de los empleados, envía las cartas al archivo y distraídamente dice:
—¡Archivo!
Otro (en tono de burla).—¿Cuál ché, ¿el de Tristefuque?

Valeriano.

VAMOS A VER

Una señorita como de cuarenta años y además bastante fea, pregunta en una agencia de matrimonios:
—¿Cree usted, señor director, que podrá en contrar un esposo para mí?
—Sí, señorita, pero hay que tener paciencia a ver si por casualidad se presenta un ciego.

Si Venios.

VERDICO

Dos amigos juegan al truco y de pronto dice uno:
—Ché, López, ¡si no sacás tu perro de al lado mío, no juego más!
—¿Y por qué?
—Me está mirando las cartas y te hace señas con la cola.

M. Palma.

Glaxo

LECHE MATERNAZADA

en polvo, producto inglés que sustituye con éxito la leche de la madre cuando esta falta o escasea.

Dice el Dr. Vadillo después de haber empleado el "Glaxo" en una niñecita suya:
—"El 'Glaxo' nos llegó en el momento más oportuno porque desde muchos días atrás se encontraba mi niñecita en situación bastante difícil con una diarrea infección del destete que la tenía muy postrada.

Rechazaba con disgusto cuantos alimentos se intentaron administrarle, pero el "Glaxo" lo aceptó al instante con voracidad y desde el primer día se detuvo la diarrea y cambió el carácter de las deposiciones. Continúa la chiquita alimentándose exclusivamente con "Glaxo" y se va reponiendo rápidamente..."

"GLAXO" DE VENTA en droguerías y farmacias, y en lo de A. Colven, Suipacha 674.

Para probarlo mande el siguiente cupón debidamente llenado y dentro de un sobre con estampilla de dos centavos al:

Sr. Secretario de
THE HARRISON INSTITUTE
Casilla de Correo 1649, Bs. Aires
o Casilla de Correo 318, Montevideo

CUPÓN

Nombre.

Domicilio.

Localidad. F. C.

Edad del bebé. meses

M. A. 27/5/14.

Las maravillas de los tiempos modernos.

EL AEROPLANO

El pensamiento del hombre conquista la habilidad de todos los seres. Del mismo modo que su organismo pasa por toda la escala viviente, en la ordenada vorágine de la evolución, su inteligencia va resolviendo humanamente las facultades que caracterizan a los animales inferiores.

La ley de la necesidad se cumple en todo. Hubo un momento que fué necesario hacerse veloz. Pero, como el cuerpo del hombre era lento la mente lo agilizó. Y al través de una sucesión de vehículos, partió un día un tren, como un vuelo a ras de tierra. Es el lebrez hecho acero empujado más que por el carbón o la electricidad, por el soplo incesante del pensamiento.

La comunicación rápida quedaba establecida sobre la tierra. Pero, tierra también había más allá del océano. Y el mismo impulso que unía ideas y sentimientos dentro de un radio limitado de suelo firme evocó la necesidad de atravesar las aguas. Y sobre el tronco generoso ahuecado en canoa se acumularon detalle tras detalle hasta que al fin, en un buen instante científico, cortó velozmente el océano el vapor, el tren de las líquidas ondas, el pez gigantesco que lleva en sus entrañas sentimientos de confraternidad. La comunicación rápida quedaba establecida sobre las aguas.

El ideal de velocidad pedía algo más aún. ¿Por qué no ser como los pájaros? Si alas le faltaban al hombre en las espaldas, hubo un momento en cambio que las sintió batir en el maravilloso espacio que sólidamente protege el cráneo.

Un día, el gran Leonardo tuvo un bellísimo ensueño: era posible volar. Y contó su ensueño en dibujos científicos. Cruzaron los años, muchos años. Todo inducía a suponer que no le turbaría la tranquilidad de los pájaros. Pero, en 1843, Henson presenta su primer proyecto de aeroplano, y en 1872, Penard daba la teoría del precioso instrumento. Pocos lustros más tarde, el nuevo aparato se remontaba por los aires impulsado por las alas misteriosas que habían en el ferreo motor, habiendo contribuido a la realización de tal quimera, Ader, Tatin, Chamite, Lilienthal, Ferber, Wright, Dumont, Blériot, Voisin, etc.—El pájaro que llevaba las verdaderas alas en la cabeza, dejaba casi establecida la comunicación en el aire.

En 1907 comenzó el ciclo heroico de los primeros vuelos. En aquel año, el capitán Ferber decía que después de haber volado de colina a colina, se volaría de ciudad a ciudad, luego de continente a continente. Marsella quedaría a tres horas, Moscú a un día, Pekín a dos. ¿Dónde se detendría? No se detendría—afirmaba—Una vez alcanzados los 8.000 metros ya conocidos por los aeronautas, el hombre querrá ir más lejos. Vencerá la inmensidad volando de planeta a planeta.

Y la profecía continúa su vuelo. En América se realizan como en Europa hermosos ensayos tendientes a establecer definitivamente la comunicación con este admirable vehículo.

La escuela de aviación inaugurada hace algunos años en Buenos Aires, ha tenido un excelente resultado. Ya son numerosos los que han obtenido el título de aviadores y que se precupan de veras por el adelanto de esta nueva forma de traslación.

No es posible hablar de aviación sin recordar a los espíritus nobles y esforzados que han dado su vida por la realización completa de ese inmenso ideal. En nuestro país, Eusebione, Origone, Newbery, hallaron su tumba en las propias alas de su ensueño. Es la triste ley del heroísmo que ve un punto detrás del horizonte.

Por la vida sana

«Mundo Argentino» procura difundir el conocimiento y la práctica de la vida higiénica para asegurar la salud y la moralidad del individuo, la felicidad del hogar y el perfeccionamiento de la especie.

Un régimen conveniente

Hay muchas personas que destruyen lentamente su organismo por exceso de alimento, y éstos están en mayoría sobre los que sufren hambre. Hay que convencerse que no se debe comer más que lo que el estómago puede resistir; hay que ser moderado, sobre todo en la comida. Una gran parte de los alimentos puede atravesar el cuerpo sin ser digerida. Eso da, sin duda, el resultado de aniquilar antes de tiempo los órganos digestivos. Se ve por esto cuán falso es el viejo adagio de que «el hombre es lo que come». Se debería decir con propiedad: «Lo que hace al hombre es la manera como come» o aún mejor «como digiere».

Renunciad, por lo tanto, a tragar las comidas y leer diarios, que os hacen olvidar el masticar los alimentos de una manera conveniente. Sin embargo, no creáis que alcanzaréis la edad de abuelo masticando treinta y seis veces cada bocado. Si os sentís mal, la causa es con frecuencia que vuestro estómago está sobrecargado y entonces encontraréis remedio suprimiendo la comida siguiente o aún ayunando un día entero, no bebiendo sino agua. El alimento más sencillo os parecerá delicioso con esta abstinencia. De este modo también aligeramos la tarea del hígado, que es vuestra salvaguardia, contra las enfermedades contagiosas y contra el envenenamiento; conviene no comer demasiado ni que los alimentos sean muy pesados; este órgano precioso de defensa hace mucho mejor su labor con los ejercicios de rotación de las caderas y las flexiones laterales.

Desde que los ejercicios físicos han fortalecido vuestra digestión, podéis permitirnos poco a poco toda clase de alimentos; evitad, sin embargo, el vinagre y demás condimentos y acordaos que el pan y las legumbres dan más fuerzas y menos reumatismo y gota que el asado y la carne en salsa. Me deshecho recientemente de un reumatismo en las articulaciones, renunciando a probar, durante dos meses, carne o pescado. Algunos clubs de regatas, tienen la peregrina idea de ofrecer, antes de las regatas un lunch «sustancioso» y fortificante que empieza con un beefsteack; ¡cuántas veces no he visto también una tripulación quedar hastiada por el almuerzo, remar a duras penas, bastante atrás de nosotros que habíamos comido simplemente pan y un plato de sopa de avena! He visto también obreros italianos bien hechos y enérgicos y cuyo alimento se compone de pan seco, rociado con café simple, trabajar con más celo y resistencia que los obreros daneses, alimentados con carne y cerveza alcohólica. Las carnes pesadas, las salsas aliñadas, las comidas con vinagre, las sardinas, las langostas de mar, los quesos

pesados, etc., son verdaderos venenos para los estómagos de los niños y adolescentes. Aún puedo observar con igual razón, las bebidas tales como el vino, la cerveza fuerte, el café y el te. Los adultos harían bien en convencerse que las bebidas fuertes hacen hombres débiles. Aún yo mismo, a pesar de mi robustez, he observado personalmente que un sólo vaso de cerveza o pequeño vaso de alcohol en el almuerzo disminuyen sensiblemente para todo el resto del día la aptitud para el trabajo físico o intelectual. No me avergüenzo de declarar que bebo, para mi uso diario, agua pura con un poco de jarabe y leche en vez de vino o cerveza; añádesse a esto una tacita de café por día. Un poco de alcohol en ciertas ocasiones solemnes no hace probablemente daño, a lo menos que lo beba el día de su matrimonio; pero quien quiera que beba diariamente debe convencerse que está arruinando poco a poco su salud, disminuyendo, por lo tanto, sus fuerzas para resistir las enfermedades.

No necesito insistir sobre los peligros del resfriado y sobre la importancia capital de la evacuación diaria y regular de las funciones del vientre. Pues bien, quien practique regularmente mi sistema no podrá evitar el verse obligado a hacerlo diariamente. Los ejercicios números 3, 4 y 6 hacen una guerra implacable al constipado.

Inmediatamente después de levantarse y antes de acostarse y a lo menos una vez al día (de preferencia en el espacio entre dos comidas), beberéis uno o dos vasos de agua pura. Así daréis a los intestinos y especialmente a los riñones un baño muy útil. Si el vientre necesita despalarse, se puede añadir al agua cierta cantidad de sal común.

J. P. MÜLLER.

CALMETTE

He aquí el juicio que la muerte de Calmette ha merecido al gran escritor italiano Guglielmo Ferrero:

Todos los que han conocido a Gaston Calmette no pueden dejar de haber sufrido un sentimiento de dolor y casi de horror, ante la terrible tragedia. Era, sin duda, uno de los hombres más gentiles, más buenos, más entusiastas, más amigos de complacer a sus semejantes. La profesión de periodista ejercita muchas cualidades del corazón y de la inteligencia; pero no puede decirse que, en general, desarrolle el entusiasmo y la bondad. Un cierto escepticismo y una cierta dureza se vuelven tarde o temprano cualidades profesionales del periodista, obligado como está a conocer, tantos aspectos innobles de la vida, a tratar y combatir tantas malas pasiones del alma humana. Pero en Gaston Calmette la natural gentileza era tan fuerte, que hubiera resistido hasta la deformación profesional. Y de este modo había conseguido infundir su espíritu cortés en todo el diario, que era sin duda el más elegante y el menos violento de todos los diarios de Europa. Si hubo alguna vez en el mundo un diario tolerante, amplio, ajeno a los odios demasiado acerbos, inclinado a considerar con benevolencia hombres y cosas, ese diario es «Le Figaro», una de las creaciones más originales del espíritu francés en el último siglo.

Que el director de semejante diario, que un hombre tan conciliador y amable haya podido morir de ese modo, es algo que turba y que da miedo.

DIGNIFIQUEMOS EL MAGISTERIO

Si todos estamos conformes en que es preciso educar al pueblo, si todos sabemos que con la instrucción de nuestros millones de analfabetos la patria se regeneraría salvándose de la constante amenaza de los vecinos más fuertes, ¿por qué no ocuparnos un poco más de los maestros de escuela?

¿Cómo mejorar sus perspectivas? Estableciendo la jubilación fija y segura, sin ninguna intervención administrativa. No tendremos buenos maestros de escuela sino cuando hayamos dignificado su carrera, pagándoles con largueza, rodeándoles de respeto y tratándoles con justicia.

Detengámonos a esos jóvenes de talento que regresan del dintel de las Escuelas Normales y que buscan, con ávidas miradas, caminos más limpios, senderos menos cubiertos de espinas, menos tupidos de malezas y que anhelan reposar a la sombra de un árbol frondoso, donde se halle un nido alegre, una flor que perfume, y como dosel un cielo azul grato a las añoranzas de la juventud. — Félix F. Palavecini.

DE PITÁGORAS

Este célebre filósofo prescribía a sus discípulos que todas las noches reflexionaran a solas y se preguntasen a sí mismos:

«¿En qué he empleado el día de hoy? ¿En dónde he estado? ¿A quién he visto? ¿Qué he hecho? ¿Qué he dejado por hacer?»

Esta costumbre es excelente, porque todo el que desee perfeccionarse y velar por su felicidad, debe consagrar algunos momentos, antes de entregarse al sueño o al levantarse, a repasar en su memoria todo lo que ha hecho, dicho, oído u observado durante el día. Este exámen rápido ocupa el tiempo que pierden todos los hombres, y que de este modo se emplea con fruto. Aprovechemos, pues, este momento que parece señalado por la naturaleza, y de que la misma vida social nos permite disponer libremente, para recordar todo lo que hemos visto, notado o aprendido, todo lo que hemos podido decir atinada o imprudentemente, con utilidad o sin ella, con provecho o con perjuicio del cuerpo, del ánimo o del alma. Así podemos darnos cuenta exacta e imparcial de cómo hemos empleado nuestros instantes en las veinticuatro horas precedentes, haciendo esta pregunta a cada día transcurrido: «¿En qué he contribuido a mi perfección física, moral, intelectual y a mi dicha?»

CÓMO SE MUERE LA GENTE

Adagio conocido.—El pobre muere harto, el rico muere de hambre, el cura muere de frío y el fraile muere de nada. Quiere significar que, viendo al pariente gravemente enfermo, la familia del pobre le da mucho de comer, para devolverle la salud, de modo que expira harto; y al contrario, enfermo de excesos en la comida y bebida, el rico se ve sometido a multiplicadas dietas, y así muere de hambre; en cuanto al cura, en virtud de que a quien Dios no le dió hijos le da el diablo sobrinos, tan luego como éstos llegan a saber que el tío cura está grave, acuden y empiezan ya a despojarlo, quitándole hasta la ropa de la cama, de suerte que el cuitado muere de frío; y en cuanto al fraile, como quiera que no es dueño de su persona, enferma y muere como y cuándo Dios quiere.

EN LA HIGIENE DOMÉSTICA
EL FERNET-BRANCA
OCUPA EL PRIMER LUGAR
Cuidado con las falsificaciones y sustituciones

QUÉ HARÁ EL IMPUESTO ÚNICO

El impuesto único abolirá todos los impuestos y contribuciones, dejando uno solo sobre el valor de la tierra, sin tener en cuenta el de las mejoras que haya en ella o sobre ella.

No es un impuesto sobre las riquezas rústica y urbana, puesto que éste, tal como hoy se entiende, incluye las mejoras. Ni tampoco es un impuesto territorial, puesto que no gravará toda la tierra, sino sólo la que tenga valor desprovista de las mejoras, y aún en ésta, recaerá el impuesto en proporción de este valor.

El impuesto único no trae ningún impuesto nuevo, puesto que ya gravamos actualmente algo el valor de la tierra confundido con el de las mejoras. Para llevarle a la práctica no se necesita más que abolir todos los impuestos y contribuciones dejando sólo la territorial modificada como antes decimos, y de modo que llegue a absorber la totalidad de la renta económica o lo que otros llaman «el aumento de valor no ganado».

No cabe ninguna duda de que el valor de la tierra desnuda de mejoras es más que suficiente para proveer a las públicas necesidades, municipales, provinciales, regionales y nacionales.

El impuesto único licenciará las hordas de recaudadores, agentes, inspectores, etc., que requieren los actuales impuestos y que tanto cuestan al erario y haciendo las funciones del gobierno más sencillas y más baratas, tenderá a purificarle. Nos librará de impuestos que necesariamente dan lugar al fraude, perjurio, soborno y corrupción, que conducen a la tentación y que castigan con una multa lo que la nación debe, por el contrario, fomentar: la honradez y la conciencia. La tierra está de manifiesto, no puede ocultarse ni trasladarse y su valor es el de más fácil y exacta averiguación; por consiguiente, el impuesto único se recauda con el mínimo de costo y el menor roce con la moral pública.

El impuesto único quitará las cargas que hoy pesan sobre la industria y el ahorro. Si se gravan las casas habrá menos casas y más pobres; si gravamos las máquinas, habrá menos maquinarias;

si gravamos el tráfico, habrá menos tráfico; si gravamos el capital, habrá menos capitales; si gravamos el ahorro, habrá menos ahorro. Por consiguiente, todos los impuestos que vamos a abolir son los que estorban la industria y amenguan la riqueza.

El impuesto único hará más accesible la tierra a la industria, puesto que será más difícil para los dueños de tierra con valor que ellos no han de usar, el retenerla vacante en expectación de un futuro aumento de precio. Al paso que la abolición de los impuestos sobre el trabajo y los productos del trabajo liberará al elemento activo de la producción, el impuesto sobre el valor de la tierra liberará al elemento pasivo al destruir el valor especulativo de la tierra e impedir su secuestro. Para darse cuenta de la enorme producción de riquezas que realizaría esta forma libertadora de las fuerzas productoras, no hay más que echar una ojeada a nuestro alrededor y ver la tierra vacante o a medio uso, el trabajo sin empleo y el capital inactivo o escasamente empleado.

Los impuestos sobre el trabajo y los productos del trabajo, por un lado y la exención del valor del suelo por el otro, concurrirán a producir una injusta distribución de la riqueza que acumula en las manos de unos pocos, fortunas monstruosas como nunca se han conocido, al mismo tiempo que empobrece cada vez más a las masas del pueblo. Todos los impuestos, caen necesariamente sobre el pobre más pesadamente que sobre el rico; el aumento de precios trae consigo la necesidad de mayor capital en cualquier empresa y por consecuencia una gran ventaja a los grandes capitales y finalmente siempre dan y muchas veces no tienen otro fin que dar ventajas especiales y monopolios a ciertos trusts y compañías. Por otra parte el insuficiente gravamen sobre el valor del suelo capacita a los especuladores para amasar grandes fortunas por el aumento de valor de los terrenos, fortunas que, lejos de representar adición alguna a la general riqueza de la comunidad, son meras apropiaciones por unos de lo que otros han producido por su trabajo.



JEP

Alegría
para los niños
Tranquilidad
para las madres

He aquí lo que proporciona una caja de la deliciosa

REGLISSE FLORENT

la golosina más apetecida de los niños.

REGLISSE FLORENT, es una riquísima pastilla que no cansa ni empacha.

Aromatizada al anís ó á la violeta, refresca la boca y perfuma el aliento.

Para bailes ó para teatro, es el bombón de elección.

0.40 la caja

En Confeiterías, Almacenes y Farmacias

Unicos importadores:
BADARACCO & BARDIN
Sarmiento 581. — Buenos Aires.





—Recuerda, hijo mío, que el traje no hace al hombre.
—¿Y los vigilantes, entonces?



—¿Usted me ha insultado, de manera que mañana lo visitarán dos amigos míos.
—Ha hecho bien en avisarme, porque así guardaré las cosas de valor.



—Debe haber un escape de gas en alguna parte de la instalación.
—¡Oh! Si es por el escape, no se apure. Lo encontrará en la cuenta.



Pesadilla de un automovilista.



—Usted no sabe lo difícil que es conseguir plata en estos tiempos.
—Dígamele a mí, que no puedo encontrar quien me preste cinco pesos.



—Al cantar la romanza, el público se ha echado a reír.
—Eso demuestra que estás bien caracterizado de "payaso". Es un triunfo para ti.



—Ese individuo es un avaro.
—¿Por qué?
—Todos los días salta la puerlita, por no gastar los goznes.



—Ven, agente, ese no es el número del auto.
—¿Entonces qué es?
—Es el año en que fue construido.



—¿Mi hijo siente vocación por algo?
—Sí, señor. Algún día será jefe de alguna casa de comercio, porque deja que sus discípulos lo hagan todo por él.



—La hiena que ríe, no podrá reírse hoy.
—¿Por qué?
—Porque ha muerto esta mañana.



—¿Y sólo te lavas la cara una vez por día? Cuando yo era joven, me lavaba la cara tres veces diarias.
—Sí, y por eso, síjese ahora como le ha quedado.



—Cuando le hablaste a papá, ¿le dijiste que tenías mil pesos en el banco?
—Sí.
—¿Y qué te dijo?
—Me los pidió prestados.



—Usted me ha engañado. ¿No me dijo que el loro que me vendió repetía todo lo que oía?
—Sí, pero es muy sordo...



—¿Usted se duerme temprano?
—Esta noche, sí, señora; a las ocho voy a oír el Parsifal.



—¿Cómo se ha atrevido usted a hacer pasar una visita? ¿No le dije que no estaba "visible" para nadie?



—¿Tu esposa, se parece a su madre?
—A primera vista no; pero en cuanto empieza a charlar es de un parecido asombroso.



—¿Dios mío! ¿Que todo en el mundo tenga cabello, todo, hasta la sopa! ¿Todo menos mi respetabilísima cabeza!



—¿Sabes que nuestro colega Colones se ha vuelto ciego?
—No me extraña; era tan amante de plantar cascadas que habrá avanzado hasta la catarata.



—¡Pobre Félix! Hasta de cadáver es desgraciado. ¿Tanto como detestaba el agua!...



—¿Loco (a su médico).—¿Anda bien el reloj?
—Sí.
—¿Entonces, para qué está aquí?



—¿Cómo te han destigurado la cara?
—El de al lado me dió dos trompadas.
—¿Y dónde tenías los ojos?
—El me dijo que los cerrara.

CHINATO GARDA

Aperitivo insuperable a base de vino genuino y hierbas tónicas-medicinales.

Venta mensual: 10.000 cajones



—Señora, son deliciosos los vinos de su mesa.
—Pues no ha probado usted el mejor de todos, que se servirá después del postre: el "Moscatel Rosado Pa-lencia".

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

El lujo

Alto ahí, vanidad!... Tú, «gentleman» descuida por un instante el nudo de tu corbata, cese tu vista de consultar ansiosa ese espejo revelador de engañosas apariencias... Y tú, mujercita frívola, esconde por un momento esas cremas y esas sedas!...

A tres minutos de ferrocarril del pueblo de Belgrano, hay un antiguo cementerio clausurado; a través de la puerta de hierro enmohecido, se lee en un cartel «Entrada prohibida».

El interior de esta lúgubre casa me reveló cosas terribles; la miseria humana estaba allí bien representada; sobre la comedia de la vida había caído el frío telón de la muerte. Ruinas de antiguos monumentos, expropiados hoy por la municipalidad cuyos rígidos o disecados moradores en su mayor parte fueron arrojados al «osario», una boca seguida de una garganta horrible que traga todo cuanto se le ofrece; bóvedas cuyas carcomidas paredes y caídas puertas atestiguan lo efímero de ese dolor, de ese llanto de los vivos; cajones de todos tamaños, unos muy viejos, de menos años otros, cubiertos de polvo de telarañas, oxidados, es lo que encuentra la vista al penetrar en esos pocos monumentos que aún quedan en pie, y que están repletos en su mayor parte. Hace algunos años, la señora de X hizo traer de otro cementerio los restos de su madre para ponerlos aquí en su bóveda, en una urna; yo destapé el cajón, dice el sepulturero con la mayor indiferencia, y cuál no sería mi sorpresa al encontrar en su interior a un hombre bigotudo en estado de putrefacción que despedía un olor nauseabundo que casi me hace perder el conocimiento; al enterarse la señora de X del caso sufrió tal impresión que a los ocho días murió, este cajón guarda su cuerpo. Un poste se ve allí cerca entre las yerbas, fue una cruz (pero una cabra que pastaba atada a ella, un día, dió un gran tirón y la rompió) e indica el sitio que guarda al muerto que mató.

Si he hablado con bastante elocuencia como para hacermos comprender, decidme mi «gentleman» y mi mujercita frívola, de qué os sirven el lujo y la fatuidad...? Mañana dejaréis este mundo, y seréis olvidados inmediatamente como todos hasta aquí!...

Procurar ennoblecer vuestra alma, el cuerpo no vale nada.

Maria Sarah Monga.

El lujo es el tirano que tiene bajo su despótico dominio a la sociedad. Ciega y sumisa ésta, sin atender a sus tristes resultados, acoge regocijada su dictamen; teniendo luego que lamentar su desvío.

La esposa, que contempla a su esposo meditabundo, agobiado bajo el peso de las grandes deudas; la madre que entregada de lleno, a las diversiones aristocráticas, ha privado de su solicitud maternal a sus hijos, descuidando su educación, por exhibir sus valiosos atavíos en el teatro, o en el recinto majestuoso de un salón la hija, que ha nublado la dicha de los suyos abusando exigente de la condescendencia paterna, malgastando los ahorros de su padre, minando el presupuesto mensual, que cubre los gastos de un hogar modesto; y por último la humilde obrera que se sacrifica por poner su indumentaria a la par de la niña pudiente.

Cada cual debe arreglarse con lo que tiene, desechando de su corazón la yerba venenosa de la envidia, y el yuyo malsano de la vanidad, si no quiere ver con nubes negras, el cielo de su dicha.

Maria Angélica Moling.

El lujo es el factor que contribuye en mayor parte a la decadencia de los hogares y de los pueblos.

Tiene muy pocos enemigos, y esta es la causa de que las personas que lo gastan, sean siempre mejor juzgadas.

Alfredo Perez.

¿Qué es lo primero para ser buena esposa?

Lo primero para ser buena esposa, es amar apasionadamente al compañero de su vida y procurar que cuando llegue al hogar, empujado por la paz de éste y la dulzura de su esposa, olvide por completo todas las contrariedades y disgustos a que están sujetos todos los hombres de negocios.

Negro feo.

Que sea inteligente, pero más inteligente tiene que ser el hombre, para que la comprenda. Así reinará la paz en el hogar.

Esperanza H.

Que ame profundamente al hombre que la acompañará en el áspero sendero de la vida. Sencilla, virtuosa y buena. Así reinará siempre en su hogar, Amor, Paz y Virtud.

Angela.

Orden, mucho orden. Mantener el hogar en riguroso orden de ideas... y de trastos.

Yo.

Ante todo, tener el firme convencimiento de que al unirse a un hombre, no lo hizo guiado por un capricho o un interés cualquiera, sino que fué la lógica consecuencia de un amor sincero, plenamente demostrado a base de constancia y sacrificios. Porque ¿qué hacemos con que una mujer sea buena, sencilla y trabajadora, si lo que ella cree un amor, no es otra cosa que el resultado de un capricho, o uno de los tantos errores a que estamos expuestos todos los mortales? Una mujer que lleva en el alma un amor desinteresado y puro, fuerza es que tenga que encuadrar sus exigencias dentro de los límites, que no pueda causar un disgusto a su esposo, y de aquí que será trabajadora, sencilla y cariñosa, porque el mismo amor la impulsa a serlo, ya que al pensar que si no fuera así peligraría la estabilidad de su hogar y quizá también su propio destino.

A. Tetrangolo.

Si Vd. amó, ¿por qué dejó de amar?

Dejó de amar, sin darme cuenta de ello; tal vez porque el que me uró amor fué un ingrato que me olvidó enseguida; no obstante lo amé mu-

cho, aún sabiendo que me había olvidado, o mejor dicho, que nunca me había amado. Hoy sólo siento por él la mayor indiferencia.

Angelita Delina.

Lo he amado mientras lo creí sincero; pero, cuando la venda cayó de mis ojos y vi que falsía y traición ocultaban sus palabras, he arrancado de mi corazón el cariño que anidaba en él.

Yo creo que todas en general amamos la franqueza en un hombre, causándonos repugnancia cuando nos miente con descaro, y al advertir que ni pizca de caballerosidad, (de que tanto alarde hacen) hay en su persona, matan toda ilusión en nuestra almas juveniles.

Rosita.

CONFIDENCIAS

A Helie:

Si sus padres ignoran las simpatías o amor que ha despertado en usted el «joven médico», y cree que no será feliz en matrimonio con el candidato propuesto por sus padres, en mi modo de pensar, su mejor resolución sería: confesar a sus padres el estado de su ánimo y éstos mejor que nadie, verdaderos guardianes de la felicidad de su hija, sabrán adoptar una resolución que no afecta su bienestar futuro.

A. V. K. Nora.

A Helie:

Usted ama a un joven que pocas veces ha visto, e ignora si él le corresponde. Hay otro que la pretende y al cual usted no profesa más que amistad. A mi parecer sería mejor que se comprometiera con el que la ama, que el sentimiento de la amistad puede convertirse en amor; y no esperar porque si el otro en tres años no le ha declarado sus sentimientos es porque no siente amor hacia usted.

Esto opina

Maria Allela.

Aunque no soy argentino (pues la culpa no es mía), no creo que esa dirección me negará el deseo de poderme dirigir a sus graciosas lectoras para pedirles un consejo en la sección Confidencias.

Desde hace unos 4 meses aproximadamente, estoy mortalmente enamorado de una niña de 16 o 17 años; yo tengo ya los 33 años. Confieso que con esta diferencia en las edades, es algo ridículo pensar en un matrimonio. Muchas veces he pensado en olvidarla, pero siempre con un resultado negativo. Antes al contrario, pues cada día su persona me preocupa más y más. Y lo peor de todo es, que tengo el presentimiento de que algún día un pretendiente más joven podría presentarse.

Tres veces me he permitido escribirle y algunas veces le he enviado a su casa flores, siempre con mi tarjeta, pero sin algún resultado. Como no soy de la raza latina, todavía no me he suicidado, según las costumbres de aquí. La quiero más hoy que ayer, aunque mi amor por ella no se manifiesta en revoluciones violentas. He nacido en un pueblito del norte de Europa, donde la nieve cubre la tierra 8 meses al año, y por consiguiente de un temperamento más lento, pero constante.

El defecto grande que tengo es la absoluta falta de coraje para acercarme a ella y procurar hablarla.

He pensado en varias ocasiones de presentarme a su familia, pero existe un asunto que me lo hace muy penoso. Al principio, cuando no podía conseguir su nombre, tuve la imprudencia de escribir a una amiga de ella, la que con mucha amabilidad me dió todos los datos posibles. En un momento de malentendido, la madre de esta amiga se dirigió a mi amiga, y así ella supo la correspondencia que yo había sostenido con su amiga lo que debía ser un secreto absoluto. Aunque tengo papeles limpios y he dado una explicación satisfactoria, no deja de ser que yo he salido sumamente perjudicado, y hasta que toda tentativa de presentarme quizás sea una cosa imposible. No sé si mi adorada habrá perdonado mi imprudencia, pues no me ha escrito nada al respecto. Sin embargo, le devolví sus cartas, pidiéndole la devolución de las mías, lo que hasta ahora no ha hecho (hace ya un mes, más o menos).

Ahora, pido a las lectoras un buen consejo: cómo tengo que hacer para conseguirla, pues abandonarla es imposible. La quiero tanto que toda tentativa en este sentido sería inútil. Denme un buen consejo y tendrán ustedes un agradecido perpetuo.

Hennig.

¡Hay amores malditos que amargan para siempre una existencia y destruyen por completo la ventura!

Chichia de E.

Para Sandle Lilly:

Pide usted un consejo respecto a su proceder para con su novio a quien encuentra indiferente y distraído después de haberse usted negado a satisfacer un deseo que como él dice habría significado una prueba de amor.

Es lógico y natural que le haya contrariado la negativa de usted pero si usted se empeña en hacerle notar la conveniencia de dejar esas cosas para la oportunidad (que no estará muy lejana) y puedan hacerse con toda comodidad y sin exponerse, él (que quiero creer que la ama a usted de veras) se convencerá y tratará de borrar el mal efecto producido por su negativa, y volverán a ser los amigos de antes, pues estoy segura que le dará usted muchas pruebas de amor más eficaces que esa.

Este es el consejo que le doy de corazón.

Negra desilusionada.

Para J. M. Nodilapa:

He leído su interesante parralito en «Mundo Argentino» en el que dice se convenció a tiempo de que la mujer no está preparada para el hogar. Y agrega que sacrificando sus afectos, ha salvado su honradez de hombre.

En su líneas se traslucen que usted ha sufrido una decepción amorosa, de la cual no se ha curado. Pero dejando esto aparte, será indiscreta preguntándole ¿en qué cree usted que la mujer no está preparada para el hogar? Y me permito preguntarle esto, porque creo que su contestación no solamente será interesante para mí, sino también para todas las lectoras de esta simpática revista.

Acabará usted de complacerme, diciéndome cómo pudo peligrar su honradez de hombre, si usted había depositado su afecto en una niña? Con interés espera su contestación.

Inexperia.

Yo también quiero contar mis penas al buen «Mundo Argentino» y tal vez, algún día, a él deba mi felicidad.

Amo profundamente a un simpático joven, del cual soy vecina hace cerca de dos años. Me cautivaron, más que su buen físico, sus hermosas cualidades; pero desgraciadamente, ignoro si el sentimiento que le inspiro no es más que el de la simpatía, pues aunque ha demostrado no ser indiferente, sus labios jamás han pronunciado una palabra que me revele amor.

Tal vez tímidez, o algún compromiso que yo ignoro, sea quien le impide corresponderme, y esto es lo que yo deseo saber.

Tengo la plena seguridad de que él leerá estas líneas, y si sospecha quien las ha escrito, yo le agradeceré si saca de dudas a un alma que sufre, contestando a

Una rubia del barrio.

A Sandle Lilly:

Si, tienes razón; una niña que se estime no debe besar a un joven; más aún: el joven que verdaderamente la estima no le pide un beso.

X.

Mi alma es un mundo de tinieblas.

Poseída de una inmensa tristeza, no concibo haya en el mundo un algo que pudiera hacerla feliz.

Esta aflicción, es debida, a una ingrata que, con su retiro abrió una profunda herida en mi corazón, el que, hasta la fecha ha permanecido —a pesar de esa ingratitud— con el inolvidable recuerdo de esa tan amada criatura.

¿Podrías indicar qué remedio será menester para curar este mal que tanto tortura?

Alma en Pena.

En esta hora tranquila, en que la brisa perfumada me acaricia, surgen como ante un conjuro, visiones luminosas de dicha y esperanza, mis afectos íntimamente sentidos, la imagen de un ser muy caro a mi alma, que lejos con su olvido, mata las ilusiones de una vida consagrada a su recuerdo, los anhelos de un espíritu fuerte y decidido, dejando solo las nostálgicas y pálidas siemprevivas del ensueño.

Decidme, gentiles lectores, que como yo participáis de las horas gratas que proporciona «Mundo Argentino», ¿por qué la inconstancia, el engaño y la falsía son patrimonio de tantos seres humanos?...

Os agradeceré vuestra opinión serena.

Remember.

Queridos lectores:

Desearía me diérais un consejo respecto a lo que os voy a referir: Hace tres años, conocí a un caballero que, con gran insistencia procuraba tener relaciones conmigo; acepté sus propuestas, pero a los pocos días, vi que en aquel hombre no reposaba mi ideal. Le manifesté mis ideas (contrarias a lo que hasta ese día había ocurrido) pero no obstante mi insólita declaración, insistió e insiste aún: busca por todos los medios que tiene a su alcance, la forma de convencerme, pero mis afectos no se inclinan hacia él, y es imposible que llegue a ver realizado su sueño de amor. ¿Cómo hacer?

Mi indiferencia es vana para él, y sigue insistiendo sobre la misma causa. ¿Será el amor o el capricho lo que le lleva?

Lo que os pido, amados lectores, es que me indiquéis el medio más eficaz para desengañarlo.

¡Consejos! ¡consejos! es la voz que exhala el alma de

Mimi.

Voy a solicitar un consejo de los amables lectores de esta muy simpática revista «Mundo Argentino».

Hace dos años amo a una niña, y soy correspondido, pues en dos años, no he dudado un solo momento de su sinceridad, pero lo que me sucede ahora es algo extraño.

Cuando pedí su mano, obtuve un resultado del todo favorable. Al poco tiempo me manifestaron que no la dejarían casar hasta tanto no tuviera 22 años (entonces tenía 18), nosotros seguimos amándonos, confiados en que, al pasar el tiempo, cambiarían de pensar, y abreviarían el plazo por ellos fijados; pero nos equivocamos, yo me proponía llevarla ante el altar a fines del corriente año; sus padres se oponen, por faltar todavía al plazo fijado; y aquí viene lo raro: hace unos días



Estoy bastante desconsolado, pero si Vd. me pide el mejor dentífrico, no tengo otro que ofrecerle, sinó el Odol. Es el dentífrico mas perfecto que haya en el mundo y si Vd. buscase en todo el universo, no podría encontrar uno mejor

recibí un paquete postal conteniendo todas las cartas que le mandé durante el tiempo de nuestro compromiso, manifestándome en una suya, que para esperar todavía tanto tiempo, quiere ser libre de todo compromiso, y que por eso, «ella» no deja de amarme, y que después podremos volver a comprometernos como hasta ahora. ¿Qué opinan ustedes, queridos lectores? Yo no sé a qué atenerme. Espero un buen consejo de ustedes, que se lo agradeceré.

E. J. Dan Ton.

A Anita:

Sufriendo es como se aprende a vivir; la resignación es el mejor bálsamo para el dolor; la felicidad como la desgracia acechan constantemente al ser humano.

¿Por qué la felicidad no ha de llamar alguna vez a su puerta?

Máximo.

En el trabajo encontrará el consuelo y alivio a sus penas; los buenos amigos son los mejores libros; sin penas no habría alegrías.

Así es la humanidad.

Huérfana.

Nada es más triste que el amor sin esperanza. Pasar por la vida como una sombra sin ver jamás el ideal de una sonrisa bienhechora, es morir de pena encerrado en la prisión del dolor. ¡Yo soy ese!... Por ti, ingrato sin alma.

Cora.

Soy pobre, con mi trabajo mantengo a mi padre enfermo, uno de los empleados de la casa en que trabajo, me persigue y acusa sin cesar pidiéndome relaciones, jamás se ha extralimitado, él tiene un buen sueldo y no me disgusta, pero no sé por qué un secreto impulso parece que manda rechazarle. Creo que no soy bonita, si agradable, ¿es posible que un hombre en buena posición y joven pueda fijarse en una pobre como yo? Mejor me gustaría un hombre más modesto, pero esto no ceja jamás.

¿Debo aceptarle?

Violeta.

LA CURA RAPIDA Y SEGURA
de los Resfriados, Afecciones o Dolores de Garganta, Ronquera, Catarros cerebrales, Bronquitis agudas o crónicas, Catarros pulmonares, Gripe, Influenza, Asma, Enfisema o Neumonías, es un hecho para todos aquellos que emplean las

PASTILLAS VALDA
Antisépticas

MAS ES NECESARIO
pedirlas en todas las Farmacias, Insistir hasta obtener

LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA

Se venden solo en CAJAS con el nombre VALDA y el TIMBRE FISCAL
llevando el nombre del único fabricante H. CANONNE, PARIS
En venta en todas las Farmacias y Droguerías

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DEL FÁMOSO
MANO SANTA



Ombú-Curá y sus dos cómplices contemplan en el museo de figuras de cera, las efigies del rata primero, segundo y tercero. Saben que ese mismo día Chufaseca y Tragavientos van a concurrir al museo.



Con tal motivo deciden reemplazar a los ratas históricos, y así lo hacen. La última consigna de Ombú-Curá fue esta:
—No se muevan, muchachos, suceda lo que suceda. Ni que se les viniera la casa abajo.



Llegan Chufaseca y Tragavientos ante el célebre trío.
—¡Qué naturalidad!— dice el detective.—Parecen "vivos" que están vivos. Al primero lo capturé yo. Una noche lo encontré robando y...



...lo agarré del cuello... así...
(Al hombre se le hace cierto y usa toda la rudeza que hubiese empleado en un caso real).



...para que no gritara le aplasté la boca contra el suelo. (Sigue el curso de lucha libre).



...y como aún estuviera con deseos de retorbarse, me le senté encima varias veces y tomándole de las piernas, le hice golpear el piso con el mate.



Luego, tranquilamente, le puse las esposas.
Como durante el vapuleo, los otros dos ladrones hubiesen permanecido inmóviles, Ombú-Curá les dijo, con dureza:



—Y ustedes qué hacen, que no vienen a ayudarme?
Y respondieron los otros, ingenuamente:
—No nos dijiste que no nos moviéramos, sucediera lo que sucediera, aunque se viniera la casa abajo?

IDIOS MIO! EL BARCO HA
NAUFRAGADO Y LA
NENA NADA
DESESPERADAMENTE
HACIA LA ISLA



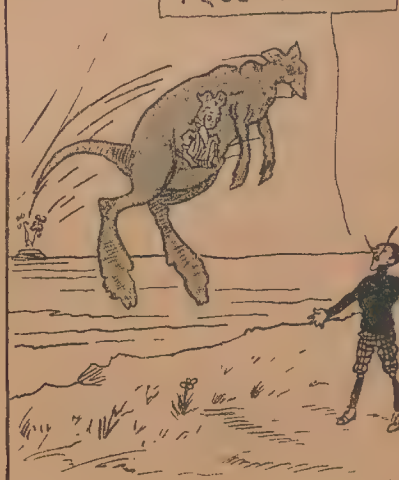
SALTÁ HASTA LA ISLA
Y TRAEME LA
NENA



SE LA TRAE EN SU
BOLSILLO NATURAL



¡QUE SALTO!



EH? CONMIGO NO SE
PUEDE... NI CON EL
CANGURO



A un héroe de cuatro patas

Nadie te entona himnos, ni te tributa alabanzas; nadie piensa, quizá, que tienes relación con la epopeya que se rememora.

En tu muda humildad, crucificado en el arnés plebeyo, presenciarás el brillante desfile militar... proscrito de las filas, suplantado por vistosos advenedizos, de aquellas filas que honraste con tu heroísmo incomparable. ¡Oh! ver pasar así los escuadrones, en todos repudiado, degradado sin culpa! ¡Hasta el regimiento de granaderos a caballo, aquél de San Lorenzo!

Hubo un tiempo en que tu sólo te aventurabas con el hombre en el desierto; fuiste el tren, la diligencia, la carreta; el único vehículo y único medio de transporte. Tu casco puso el bautismo en las llanuras de América, en el suelo misterioso de sus bosques, en sus ásperas cuchillas; tu crin fué el primer penacho de la civilización que erizó el hábito pampeano.

Eres viviente atributo del ideal libertador en América y por esto el Uruguay tiene tu imagen en el escudo.

Cruzaste aligero los campos para llevar otro héroe con un arma al campo de pelea; entraste a las cargas de sable con el delirio del charrúa, resististe la metralla; cruzaste ríos, arenales, bosques, montañas a través de la Argentina, el Uruguay, Paraguay, Chile y Perú... llevando desplegada sobre tu grupa la bandera de América. Peleaste —porque peleabas bravamente— en Sui-pacha, en Las Piedras, en Ituzaingó, en Chacabuco, en Maipo... Arrastrabas los cañones para que sostuvieran su clamor allí donde peligrosaba la causa libertadora, y con humana presteza conducías los heridos lejos, lejos del peligro ¡con qué bondad inteligente! ¡en qué carrera fulminea! ¡sin necesitar excitación; como si fuese hermano el que sangraba!

¡Cuántos meses, cuántos años has formado en los ejércitos patriotas! ¡Cuántas noches sin estrellas has marchado en pos de aquél ensueño lumi-

noso que hoy es realidad triunfal! Y en el breve descanso, tu comida era el pasto, si había pasto que tapizara el campamento; tu box era el campo abierto, sin más abrigo que el sol, cuando había sol... Tascando el freno en silencio, velaste un infinito número de noches el sueño del soldado.

¡Glorioso veterano! ¡Soldado sin fusil! Tus condecoraciones son las múltiples heridas que por la independencia americana recibiste! ¡De veras que fuiste un bravo! Tus cascos en la veloz carrera semejaban repiqueteo de balas o el redoble de tambor; tu sangre corría unida con la sangre de los libertadores; el resoplido leonino de tus fauces empujaban las bayonetas imperiales; tu relincho marcial templaba el corazón de los patriotas y saludó cada victoria.

Hermoso eres como bravo, con tu estructura simétrica, la grupa redondeada, el cuello erguido sobre el ancho pecho, la cabeza soberbia y esos ojos brillantes con mirar de mujer. ¡Y cuán bizarro en el galope gaucho, vuelo tendido de cóndor también suplantado hoy en el ejército por ese saltín germánico, indigno de los hijos de los centauros!

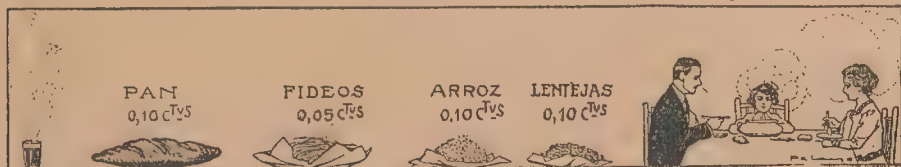
¡Noble corcel criollo! Tu resistencia sólo comparable a la del caballo danés, tu identificación con el gaucho, tu actuación decisiva en la independencia, tus cualidades valiosas, justificarán tu selección... ¡Cuánto más vales tú, que estos caballos de hoy, que tiemblan sin sus mantas acolchadas y se resfrián al soplo de la noche!

¡No habrá siquiera el artista que eternice tu retirada hacia el olvido, con tu ginete gaucho, que contigo se vá!

¡Bah!... Comprendes mi caricia... ¡Quién sabe no comprendes también mis lágrimas... Salta, corre por los valles y las sierras, hasta trocarse en polvo del desierto... ¡Ah! La esclavitud no es para tí, ni para mí... ¡Jup! ¡Corre, vamos, llevame contigo!

CONSTANCIO C. VIGIL.

EN CASA DEL BORRACHO SUELE FALTAR QUE COMER



Con lo que cuesta por término medio una copa de bebida alcohólica (treinta y cinco centavos), se puede comprar lo necesario para preparar una comida abundante y nutritiva suficiente para tres personas.

CONTANDO CUENTOS

Uno de los gauchos, acercándose al viejo Tadeo, dijo, palmoteando cariñosamente:

—Cuenta algo, don.

—Sí, un cuento de animas—retrucó otro.

El viejo, sin abandonar su postura, ni levantar la cabeza, contestó:

—El cuento es la perdición del hombre.

Otro mocetón que se entretenía en sobar una soga demasiado dura, opinó, sin dejar de trabajar:

—Algo de amores...

—Tanto me querido que se me ha extraviado la cuenta. Cuando ustedes haigan galopado como yo, cuando tengan los caracues duros y los pelos barcinos, no podrán hablar de amores, ¡cosa fiera ser viejo! Ustedes, que tuavía son hocicos pelaos no saben lo que es caminar con sesenta años sobre los lomos.

Y el viejo, que en sus lejanas mocedades, fué cantor enamorado y bajarin incansable, tenía razón al expresarse así. Para él era muy triste hablar de amores. Era lo mismo que abrir curadas cicatrices para que volvieran a chorrear sangre.

—Cuenta de peleas.

Entonces el viejo Tadeo abandonó su posición habitual y levantó la cabeza. Algunos de los gauchos allí reunidos pudieron observar algo de alegría en los ojos del paisano.

—Gueno—dijo—¿es lindo peliar? ¡Saben por qué el gato, el perro y el ratón se odian a muerte? ¿no? Escuchen.

Hubo una época—muy remota, por cierto—en la que el gato, el ratón y el perro eran amigos, tan amigos que entre ellos no existía ni el «tuyo» ni el «mío». Vivían casi juntos, juntos cuatreriaban para vivir y juntos disparaban cuando los sorprendían robando.

El gato y el perro—que además de aparceros eran compadres—dormían donde los sorprendía la noche, sin más techo que el espacio saipicado de estrellas, ni más colchón que los tuyos. Nunca tuvieron hogar, ni pernoctaron dos veces en el mismo sitio. Eran gauchos y eran bohemios.

Muchas noches cuando el insomnio o el hambre apuñaleaba a los amigos, sostenían conversaciones como estas:

—¿Qué está haciendo el ratón, compadre?

—Ese es más gaucho que nosotros. Tiene cueva y duerme roncando fuerte.

—Certo, compadre.

—Y debe ser lindo, compadre, tener ande meterse.

—Lindo, compadre.

—¿Hagamos igual?

—¿Pa qué, compadre?

—¿Y no dice q' es lindo? ¡Qué mi compadre este!

—Es mucho trabajo al fudo, al divino botón. Robar es más fácil y se vive más descansao y mejor ¿no ve, compadre, que aura triunfan los ladrones? Ser honrao es pecar de bobo.

—Tiene razón, compadre.

Y siempre filosofaban de parecida o idéntica

manera, quizá para justificar la vida de holganza que llevaban.

Una tarde aburrida, triste como un bostezo, desahogada como churrasco sin sal, el gato dijo al perro:

—¿Quiere, compadre, que entreguemos las papeletas al amigo ratón? El, tiene casa y las puede guardar mejor que nosotros.

—Gueno, vamo.

Y los documentos de ambos amigos—sucios papeletes donde firmaban el cura, el comisario y el teniente alcalde—fueron depositados en un rincón oscuro de la cueva, bajo la vigilante custodia del picaro roedor.

Meses después estalló una sangrienta revolución. Los opositores querían cortar la cabeza al gobernador porque hacía pésima administración. Gente que transitaba sin su correspondiente resguardo, era gente que engrosaba las fuerzas revolucionarias.

Entonces los dos compadres corrieron a la casa del amigo en busca de los documentos, tan necesarios en aquella delicada emergencia.

—¿Encomen por los papeles—dijeron.

El ratón no supo que contestar. Confundido, cambian de colores, balbuceó:

—Estee...

—¿Que hay?

—¡Ah!—habló después de componer el pecho como quien toma suelta y decisiva resolución—mi mujer estaba por tener familia, en casa no había cama, en la puerta habían colocado una trampa; entonces dije... gueno... ¿pa que son los amigos? Y le metí dentro no más a los papeles p' hacer el nido...

El perro, nervioso que su compadre, fue el primero en gritar:

—Pero, eso es una infamia!

—Eso es ser gaucho—contestó el ratón, acercándose a la boca negra de su cueva.

—Aura verás infame.

Y los dos atropellaron ciegos de rabia, prontos a despedazar al amigo infiel.

Se entabó una corta batalla de gruñidos y tarascos de la que resultaron el perro con rasguños en la nariz, el gato con una mordedura en el cuadril y el ratón ileso, porque en las primeras de cambio, ganó la cueva, riéndose a carcajadas.

El, como todos los vividores que se arrastran curreando a los compromisos y al trabajo, festejó su triunfo revoloteando con sus hijos en los sucios papeles transformados en cama.

Y los dos compadres, tercios como buenos gauchos, a cual más bruto y más diestro, se miraron con odio, antes de separarse. El uno ganó el monte gruñendo sentencias de muerte y el otro se acercó en el tronco de un árbol centenario, lavándose la cara con las manos.

—Dende entonces—concluyó diciendo el viejo Tadeo—el gato, el perro y el ratón, se odian a muerte. ¡Fucha, parecen hombres!

BENITO J. CASTAÑO.

EL ALCOHOL EN LA ARGENTINA

Los vinos nacionales mal elaborados se echan a perder si no se les añade alcohol inmediatamente después de fermentar el mosto. Por otra parte, el absurdo arancel de aduanas vigente, casi prohibitivo para los vinos poco alcohólicos, favorece la introducción de los vinos españoles, igualmente mal elaborados, y que, por consiguiente, necesitan también ser alcoholizados para resistir el viaje. El resultado es que esos malos vinos alcoholizados con peor aguardiente, al llegar a Buenos Aires, sitio principal de su consumo, son desdoblados, es decir, se les añade agua. Pero como entonces vienen a tener muy poco cuerpo y los vinos de poco cuerpo pagan impuesto de vinos artificiales, si se piensan vender como vinos finos se les añade vino italiano de mucho cuerpo, y así, dos litros de mal vino mezclado con un litro de buen vino, se convierten, agudando, en seis

litros de Médoc o Pontet-Canet, añadiendo en caso necesario unas gotas de esencia que les da gusto de añejos.

Cuando se piensa convertirlos en vinos ordinarios, la mezcla es mucho mayor, añadiéndose toda clase de ingredientes para que tengan la cantidad de extracto que la ley requiere para que no sean tratados como vinos artificiales.

Y de esta manera, nuestra sapientísima legislación, que trata, además, como vinos artificiales a los vinos que tienen menos de 12 por ciento de alcohol, es decir, los mejores para el consumo si son de uva, no sólo provoca la falsificación nacional de los vinos extranjeros, sino que obliga al pueblo a alcoholizarse, impidiéndole que beba vinos de uva de menos de 12° de alcohol.

Nada debe, pues, extrañarnos la enorme producción de alcohol de cereales y melazas, que so-

guramente exceden de los 20.000.000 de litros en que fue calculada al crearse el impuesto actual, cifra que corresponde a cinco litros de alcohol a 90° por habitante al año, superior a la cantidad de alcohol de cereales que se consume en Francia. (En 1910, el consumo de alcohol en la República Argentina ha sido de 78.139.318 litros, o sea 13 litros de alcohol a 90° por habitante).

Si añadimos a esta cantidad el alcohol que contienen los vinos importados y los vinos del país antes de ser alcoholizados, los aperitivos extranjeros, la cerveza, etc., se llega a una cantidad, calculando por lo bajo, de diez litros de alcohol absoluto por habitante, que pone a nuestro país en el mismo rango de alcoholismo que Bélgica, si no está en un rango superior.

Yendo más a fondo en este análisis, se hace necesario eliminar como grandes consumidores de alcohol a las regiones agrícolas y ganaderas de la República, donde sólo se bebe en ciertos períodos, y a las provincias andinas, cuyo consumo de alcohol, probablemente muy elevado, no figura en las cifras anteriores.

De estas eliminaciones resulta que el gran centro consumidor es Buenos Aires, y que el consumo de alcohol es en esta ciudad el doble que el término medio para toda la población de la República. Por consiguiente, Buenos Aires, con 20 litros de alcohol absoluto por habitante al año, no le va muy en zaga a París respecto a alcoholismo. Y la causa es la misma: la industria manufacturera. Pero tengamos en cuenta que si el consumo de aguardiente ha tomado en esta ciudad tal incremento en pocos años, es debido no sólo al establecimiento de las industrias: una causa principal no lo dudo, es nuestra estúpida legislación, que ha privado a los pobres de vino potable.

Como el alcoholismo es reciente en Buenos Aires, no se notan aún efectos sensibles, pero mucho me temo que con el tiempo, si las cosas siguen así, esta ligera extenderá y correrá cada día más nuestro organismo social en formación.

AUGUSTO BUNGE.

UNA LECCIÓN CONTRA EL LUJO

Carlo-Magno llevaba en invierno un simple jubón de piel de nutria, una túnica de lana, una capa azul, y por calzado unas sandalias atadas con tiras de diferentes colores. Cuando los jóvenes magnates se presentaban delante de él, vestidos con preciosas pieles y ricas telas de seda, se divertía en llevarles consigo a caza, por medio de bosques y pantanos. ¡Fácil es figurarse cómo se pondrían aquellos magníficos trajes! ¡Qué mal parados están! les decía riendo Carlo-Magno; habéis estropeado vuestros ricos forros, y mi capa no es ni menos hermosa ni menos bella que antes.

LOS LÁPICES DE PAPA

Las personas que acostumbraban a chupar los lápices, y son en gran número, están de enorabuena, pues en adelante en vez de morder un pedazo de cedro, podrán llevarse a la boca lápices hechos con pulpa de papas.

No es broma; se trata de una empresa seria y formal que ha empezado a fabricar esos originales lápices en Alemania, donde ya tienen infinidad de adeptos.

Ahora será menester vigilar esa nueva manufactura para evitar que en ella empleen las papas enfermas, que hasta la fecha sólo han servido para falsificar trufas.

Alfortunadamente, la invención se ha hecho al mismo tiempo que un agricultor francés, Mr. Labargerie, cuyo nombre es ya célebre en el mundo entero, acaba de crear una nueva especie de papas, *Solanum commersonii*, que tiene la propiedad de producir, aún en los terrenos más húmedos, grandes rendimientos, y además posee la apreciable cualidad de ser refractaria a todas las infecciones.

EL ÓRGANO MÁS GRANDE DEL MUNDO

En el espacioso Hall del Centenario de la ciudad de Breslau, (Alemania) en que hubo también fiestas musicales, se exhibió hace poco un instrumento de grandísimo valor: el órgano más grande del mundo, el «rey de los instrumentos», como se le llama.

Su sistema neumático es muy sencillo y está ayudado por la electricidad. Encierra 15.120 flautas, 337 teclas, 911 botones de presión, 203 registros, 42 pedales, etc., y posee 1.718 aparatos en total, para dirigir y tocar el instrumento.

Esta gigantesca obra pesa 50.500 kilos; para su transporte necesita once vagones de ferrocarril. El último dato sólo da idea clara de la magnitud del aparato.

UN CÉLEBRE DECÁLOGO DE HIGIENE

Copiamos a continuación el célebre decálogo de higiene del doctor Decornet, premiado por el gobierno norteamericano entre 500 trabajos recibidos:

INSTRUMENTOS DE MÚSICA-CUERDAS-PIANOS-MÚSICA

CATALOGO GRATIS

GEIPEL Hnos.-Buenos Aires

CORRIENTES, 1776

1. Higiene general: Levántate pronto, acuéstate pronto; el resto del tiempo ten algo que hacer siempre.

2. Higiene de la respiración: El agua y el pan sostienen la vida, pero el aire puro y el rayo del sol son indispensables para la salud.

3. Higiene del estómago: La frugalidad y la sobriedad son el mejor elixir para una larga vida.

4. Higiene de la piel: La limpieza preserva al hierro del mocho; la más limpia durará mucho más.

5. Higiene de sueño: La suficiencia del sueño restaura y refuerza, el exceso de descanso debilita.

6. Higiene del vestido: Ir bien vestido con la ropa suficiente a mantener la temperatura normal del cuerpo, aumentándolo o disminuyéndolo según los cambios de temperatura. Debe tenerse cuidado de que el traje no entorpezca los movimientos.

7. Higiene de la cara: Una cara limpia y alegre constituye una cara feliz.

8. Higiene de la moral: La mente reposa y vuelve a su estado natural por el recreo y el esparcimiento, pero el exceso acarrea la pasión y ésta el vicio.

9. Higiene de la mente: La alegría proporciona el amor a la vida y el recreo intelectual es la mitad de la salud; la tristeza y el dolor envejecen.

10. Higiene del trabajo: ¿Gana usted la vida con su trabajo intelectual? No tolere por el poco ejercicio el entorpecimiento de los brazos y piernas. Trabaje siempre para su entretenimiento, sin cansar la mente.

Como se ve, el doctor Decornet ha reunido en pocas frases, sencillas y convincentes, todo un tratado de higiene moderna.

La importancia de cada una de estas prescripciones es cosa evidente y lo que maravilla es que todos o casi todos—quien más quien menos—ninguno las seguimos, siendo nosotros mismos los mayores enemigos de nuestra salud y de nuestra vida!

RECORDS EXTRAVAGANTES

La manía de los records raros tiene precedentes en tiempos antiguos. Allá por el año 1863 un conductor de omnibus de Londres saltó mil vallas como las que se usan para las carreras de caballos, de más de un metro de alto, en sesenta y un minutos y medio. El mismo individuo empezó su profesión de conductor de omnibus en el mismo año de 1863, y durante los cuarenta y seis que estuvo al servicio de la empresa recorrió por las calles de Londres 1.360.000 kilómetros.

Los mozos de vagones de las estaciones de ferrocarril de Inglaterra suelen organizar concursos consistentes en enganchar en el menor tiempo posible un tren de veinte vagones al salir, y desengancharlo con la mayor presteza al regresar. La destreza de los competidores puede juzgarse sabiendo que casi todos ellos efectúan esta operación en menos de minuto y medio. Hay un mozo que logró hacerlo en un minuto y diez y seis segundos y medio.

Las carreras de bicicletas, vengo de cara, los corredores, cuentan por centenares los records de tiempo y de distancia, pero a nadie se le había ocurrido establecer un record corriendo de espaldas, hasta que Mr. W. Brain, de Cardiff, varió la monotonía de la marcha de frente recorriendo hacia atrás cinco kilómetros y medio en veintidós minutos y cuarto.

Enfermedades Secretas

INYECCIÓN DOYEN

Miles de casos de infecciones Blenorragicas tratados por la Inyección Doyen, permiten asegurar que sus efectos son verdaderamente maravillosos.

En efecto a las primeras inyecciones se manifiesta ya su acción, la cual se traduce desde luego por la disminución de los síntomas inflamatorios y por la desaparición total de dolor. Las posibilidades de complicaciones son eliminadas y al poco tiempo la cura es definitiva.

En todas las farmacias. Solicitense folletos gratis a la

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168, Defensa, 192 Suc. B. Mitre S. Martín



En la conservación de una casa, como en otras cosas de la vida, uno debe mirar hacia el futuro. No se deje inducir en gastar hoy unos centavos menos comprando Jabón de una calidad inferior que más tarde le costará muchos pesos en ropa blanca y vestidos. Esto no es economía. La verdadera economía es usar un jabón puro.

Sunlight Jabón
es puro. Uselo y conserve sus vestidos y ropa blanca.

4561

CURIOSIDADES

Bulgaria contaba a fines de 1911 con 3.888 personas centenarias; Rumania con 1704; Servia, 573; España, 410; Francia, nada más que 213; después Italia, 92 y Rusia 13.

En Berlín usan galera de felpa blanca los cocheros de los médicos. De esta manera, en caso de accidente, puede el público reconocer con facilidad el vehículo del doctor.

El 70 por 100 de la población de Portugal está compuesto de analfabetos.

En Noruega, para tener voto, hay que estar vacunado.

Durante el año 1912, la República Argentina ha importado animales reproductores de todas las razas por valor de 2.279.605 pesos oro.

Recientemente en Nueva Orleans se han casado un negro de 97 años y una negra de 107; ambos fueron novios en tiempos de la esclavitud.

Las costas británicas están tan bien resguardadas por faros que si un navio hace el viaje alrededor de Inglaterra, Escocia e Irlanda de noche, sólo en seis ocasiones perderá de vista las luces de los proyectores.

En Inglaterra hay pueblos en donde sólo se han efectuado menos de treinta casamientos desde 1754.

A todas las actrices alemanas se les llama "señoras", sean casadas o solteras, de acuerdo con lo prescripto por la Unión Teatral de Berlín.

Todos los que han hecho el looping the loop en el mundo han realizado su hazaña sobre aeroplanos de construcción francesa.

En España existen hoy tres parques creados para la explotación de huevos y plumas de aves-truces.

Se ha disuelto en Chicago la fuerza policial compuesta de mujeres, debido entre otras cosas a la cantidad de público que hacían cuando una de estas vigilantes efectuaba un arresto.

El más antiguo pedazo de vidrio que se conoce, existe en el museo de Berlín. Data de 1830 antes de J. C. Tiene grabado el nombre de Amenemhat III y mide cuatro centímetros.

Un gran diario, según cierto humorista, es aquel en que las noticias están tan abrumadas de avisos que no les importa a los directores imprimir cualquier cosa.

En los Angeles se ha condenado a treinta años de prisión a un sujeto, por robar un beso.

El hecho fue así: el hombre amenazó a una joven con un revólver y le quitó la cartera. Como ella le dijese que era el único dinero que poseía él la besó y le devolvió la cartera diciéndole: "el beso vale todo lo demás".

En Londres se editan cuarenta diarios.

El valor del territorio cedido por Bulgaria a Rumania vale alrededor de 60 millones de libras esterlinas.

En Prusia se ha sentenciado a un hombre por distintos crímenes, y estas condenas puestas juntas, totalizan un tiempo de 175 años.

Miles. Helene Dupré y Anette Gasquet, maniqués de un conocido modisto francés, cambiaron de traje cada hora, durante su travesía de Southampton a Nueva York a bordo del Olympic.

En Pensilvania ha fallecido una viuda que ordenó en su testamento que entre su tumba y la de su marido se levantara una pared de ladrillos. Parece que el hombre en vida le dijo muy mal trato.

La última palabra en cuestión calentadores de pies es una alfombra eléctrica que irradia calor.

Mesina ha exportado en los últimos cinco años un promedio anual de 220.000 kilos de esencia extraída de la cascara de limones y naranjas.

Antiguamente se confinaba a los criminales en húmedos sótanos. Ahora se piensa encerrarlos en el piso más alto de un rascacielo. Por lo menos tal es la idea que prevalece en Nueva York.

Las legumbres siempre deben sumergirse en agua antes de cocerlas, así los insectos que contienen suben a la superficie. Si se le echa sal al agua los bichos mueren y quedan entre las hojas.

El primer curso de pediatría (ciencia médica del niño) se dio en Italia en 1815, pero no fue instituido con carácter oficial hasta 1882 en la Universidad de Padua.

Un serao de la Iglesia libre de Port Glasgow se comenzó con salmos y oraciones y terminó con vases y tangos.

Para las operaciones y el mantenimiento del canal de Panamá se precisaban nada menos que 2.400 hombres.

El consejo municipal de Berlín ha aprobado el proyecto de tener 350.000 pesos de reserva para ayudar a los pequeños comerciantes.

Anualmente se consumen en el Reino Unido alrededor de 285.000.000 de toneladas de carbón.

El 26 de Agosto de 1826, la provincia de Tarija se separó de la República Argentina incorporándose a la de Bolivia.

El aviador más joven que ha hecho el looping the loop es J. E. B. Thornley de diez y siete años de edad.

El doctor Carmichel de la Universidad de Toulouse (Francia) ha ideado una ropa llena de hilos eléctricos, para la cura de los reumáticos.

En Australia se encontró una vez un jockey que iba provisto de una batería en comunicación con las espuelas. La idea era acelerar al caballo por medio de contactos.

En Massachussets, existe un reflector que alcanza con su luz de 186.000.000 de bujías a siete leguas a la redonda.

El hierro galvanizado no es más que un trozo de este metal hundido en plomo fundido. La capa no se aplica por medio de la electricidad como generalmente se cree.

Un hombre de ciencia de Londres, dice que la costumbre de tener en casa serpientes pequeñas, tan común en los países tropicales, debe adoptarse de nuevo como precaución contra las ratas que son vehículos de los gérmenes de las plagas. La serpiente es un exterminador de ratas mucho más eficaz que los gatos y los perros.

Según las últimas estadísticas, la guerra de los Balcanes ha costado 360.000 hombres. Sólo Bulgaria y Turquía han perdido, la primera, 120.000, y la segunda, 110.000. Los gastos de guerra se han elevado a 3.375.000.000 de pesos.

Los habitantes del pueblo alemán de Klingenberg han sido dispensados por un año de pagar contribución, en premio de haber liquidado el presupuesto municipal con un superávit de 3.000.000 pesos. El pueblo cuenta con 2.000 habitantes y es un verdadero modelo de administración municipal.



ASMA
Bronquitis, Opciones
Curación segura y radical
con los cigarrillos **ESPIC**
Tod. farm. 2 f. cajita. Mayor. 20, r. St-Lazare, Paris
Exigir la firma J. ESPIC sobre cada Cigarrillo

Las personas que viven cerca de las usinas del gas, tienen blanquitas y hermosas dentaduras.

Al primer baile de la Opera de Paris, celebrado el último carnaval, asistieron unas 6.000 personas. La entrada ascendió a 80.000 pesos. Era obligatorio que los trajes fueran de los colores amarillo y rojo.

En Nueva York se ha ordenado a los lecheros, que se afeiten, pues las barbas constituyen un vehículo de gérmenes patógenos.

La primera capital donde se establecieron coches de alquiler para el servicio público, fue Berlín, por concesión especial que en 1739 dio Federico Guillermo de Prusia a dos propietarios de 15 coches.

En Rusia existen hoy 3.200 periódicos y revistas; 487, son diarios; 520 revistas semanales; 270 quincenales y 560 mensuales. Los diarios imprimen ocho y medio millones de ejemplares por día. 14 diarios pasan de los 100.000 y 45 de 50 a 100.000 ejemplares.

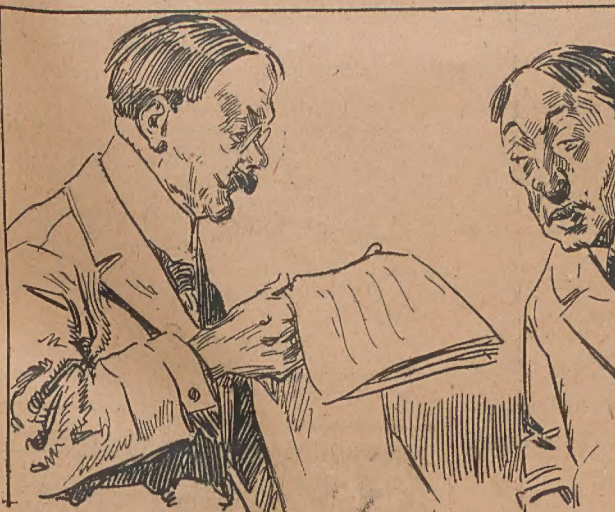
En la actualidad hay en Alemania 33.527 médicos y se cree que en 1919-20 ascenderá el número a 41.227.

Entre archivos y bibliotecas, en Madrid, están abiertas al público 23. El número de volúmenes que contienen asciende a 1.400.000 y asisten a diario 1.500 lectores.

En Francia hay veinte grandes fábricas que manipulan todo el tabaco del país.

LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

LO QUE LEEREMOS SI SIGUE LLOVIENDO



"Se alquila en la avenida Callao preciosa casa con embarcadero".

VELEZ SIGUE MANIOBRANDO



—¿Qué son aquellos bultos que entran misteriosamente en el ministerio de la guerra?
—No sé, pero son bultos muy particulares...
—Pues son generales.

EL DIA DEL GUARDA



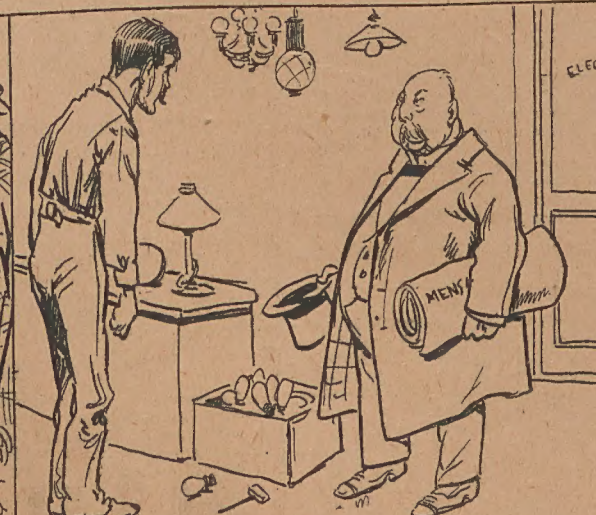
—El día 21 fué el día consagrado para estos servidores. Ya tenemos a más de ese día el del kilo, el del estudiante, el del maestro, el del niño pobre y otros. ¿Cuándo será el día que tengamos dinero?
—El día del Juicio.

LO RARO Y LO CURIOSO



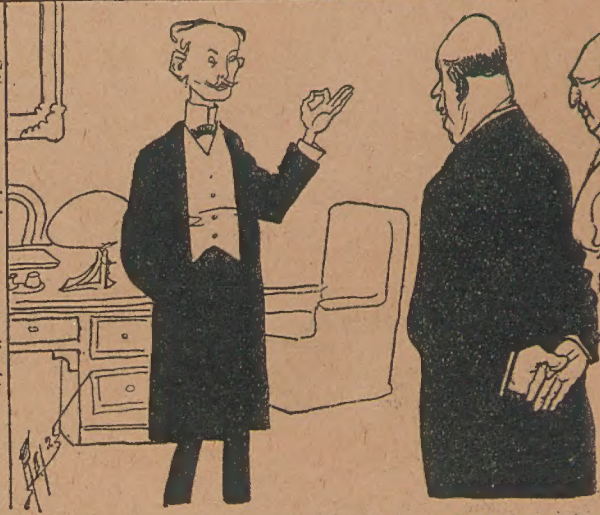
—¿Qué les pasa a los habitantes de Buenos Aires, que van todos con la boca abierta?
—Es que no salen de su asombro desde que supieron que los diputados sesionaron diez y seis horas y... ¡hubo quorum!

OTRA ILUMINACION



—¿Usted ha sido el que ha instalado las iluminaciones en la Avenida de Mayo?
—Sí, señor.
—Pues, en vista del buen efecto que han tenido, venga a verlo a usted para que me iluminara en la lectura del mensaje.

FIESTAS MAYAS



—Si el año que viene siga de Intendente, redactaré yo mismo el programa de las fiestas. Daré a cada diversión tres premios. Primer premio, un objeto de arte; segundo premio, otro objeto de arte y tercero, un premio que no tenga objeto.

LA SEMANA TEATRAL



TEATRO DE LA COMEDIA

Principales figuras de la compañía Juárez, que han ofrecido un notable conjunto en la interpretación de la comedia de Insúa y Hernández Catá "En familia", mereciendo justos elogios de la crítica y calurosos aplausos del público.

En familia.—La compañía Juárez, que con tanto éxito actúa en el teatro de la Comedia nos dio a conocer esta pieza en dos actos, original de don Alberto Insúa y don Alfonso Hernández Catá, obra que había logrado despertar una visible expectativa entre el público, por tratarse de la presentación como comediógrafos de dos muy distinguidos novelistas, uno de los cuales, el señor Insúa, había con *En familia* sus primeras armas en el teatro. Nuestro público está tan habituado a la lectura y al conocimiento de los escritores de la madre patria, que, esta clase de novedades, aún en los teatros por secciones, resultan siempre verdaderos acontecimientos. De ahí el interés y la íntima complacencia con que se escuchó la obra la noche del estreno.

No han llevado los autores de *En familia* un asunto nuevo al teatro en dicha producción. Pero, ese asunto se halla realizado de una manera tan hábil, tan delicada, y está la obra tan jugosamente escrita que, lo que pudiera faltar de novedad en la esencia de la trama, está sobradamente compensado con las bellezas de la realización escénica.

La nota pintoresca, sobria y diestramente concedida a la acción, que se desenvuelve con encantadora facilidad; la pintura de los tipos, bien observados por el ojo del novelista; la fluida elegancia de los diálogos y la gentileza con que está encarnado el conflicto sentimental y dramático, prestan al desarrollo de *En familia* la eficacia y la seguridad técnica de una bonita comedia que se creyera escrita por plumas ya veteranas en el complicado arte del teatro. Y, sobre todo ello, un suave sentido poético, que hace pasar agradablemente las escenas, como si un soplo de florido romanticismo hubiera querido impregnarlas de su perfume.

Nos encontramos ante un ambiente campesino, amable, de notas patriarcales, donde la paz difunde su sereno sonreír.

Dos figuras principales, las de Carmiña y Eloisa, reclaman antes que ninguna otra la atención del espectador. Son dos temperamentos opuestos, que necesariamente deben chocar viviendo próximos. Carmiña, que pertenece al grupo de los *parientes pobres* de la familia retratada en la obra, hace de sirvienta en casa de los *parientes ricos*. Es como la Cenicienta de la casa,—condición ésta que han explotado hábilmente los autores en favor del aplauso—pero posee una bella alma, que sirve de contraste al espíritu egoísta, mezquino y envidioso de Eloisa, presuntuosa señorita del lugar, que trata a su prima Carmiña con toda suerte de desprecios, llegando, cuando su conveniencia personal lo reclama, hasta la insidia y la calumnia.

El amor entra de pronto a la casa, en forma de un primo de ambas muchachas, rico y simpático, que viene de Madrid a visitar su pueblo después de muchos años de ausencia, y de paso para el extranjero. Julio es un joven sentimental y bondadoso; y al notar la condición a que su prima Carmiña se halla relegada en la casa, se disgusta y protesta, dando noble curso a su indignación en una sobria y bonita escena que remata el colorido y bien desarrollado primer acto.

Pasan los días y, naturalmente, Julio se ha enamorado de Carmiña, inclinado hacia ella, no por la compasión, sino por las excelentes cualidades que ha descubierto en su alma ingenua y pura de pastorcilla enamorada.

Los parientes ricos preparaban a Julio el casamiento con la presuntuosa señorita; pero el galán, con harta sorpresa de todos, rechaza redondamente tales pretensiones, y decide casarse con Carmiña. Tal el asunto, algo trivial si se quiere, pero realizado con segura mano de artista.

La comedia de los señores Insúa y Hernández Catá es interesante y enternecedora; emociona con resortes honestos y tiene la virtud de ser sana y delicada en todo momento.

El público la aplaudió ruidosamente, con verdadero espíritu de justicia. De la interpretación puede decirse que constituyó toda una sorpresa. Hubiérase dicho que el señor Juárez estaba al

frente de una compañía de comedia. Lola Membrives, con ese admirable instinto y ductilidad que la caracterizan, llegó a emocionar sincera y hondamente al público, alcanzando un simpático triunfo como actriz. Notable la señora Castillo en su papel de abuela; y la señora Acacia Guerra digna de aplauso por la justeza y el relieve que supo comunicar a su antipático rol de Eloisa.

Entre los hombres, el señor Reforzo irreproachable en su papel de Julio, y muy acertado Salvador Ferrer componiendo un tipo de juez provinciano que recogió mucho al auditorio, y que acusa los notables progresos adquiridos por este actor últimamente en Madrid. Merece plácemes espontáneos don Rogelio Juárez por la presentación de *En familia*, así como los señores Díaz Coral y Vedia, por el acierto con que contribuyeron a la buena armonía del conjunto.

La leyenda del *Caburé*.—En el teatro Variedades estrenó la compañía Brieve esta leyenda guaraní, en un prólogo y dos actos, original de don Julio Cola.

Se trata de la primera producción teatral de un escritor joven y bien intencionado, y por esta razón no hemos de extendernos en el severo análisis de *La leyenda del Caburé*. Baste consignar que se descubren en la pieza rasgos y matices que pueden determinar en el futuro la verdadera personalidad de un autor dramático, cuando la labor del señor Cola, desprovista de las inexperiencias y frondosidades que se acusan en casi todas las obras primeras, contenga la demostración de que el autor de *La leyenda del Caburé* ha sido más riguroso en el análisis de sus defectos, habiendo concedido, por lo tanto, la importancia debida a sus cualidades, que, sin duda alguna las tiene.

Lo esperamos. Queremos algo mejor que *La leyenda del Caburé*.

Teatro Olimpo.—Celebra esta noche su beneficio en el teatro de la calle Pueyrredón, el notable actor israelita Sem Goldenberg, interpretando el protagonista de *Los bandidos*, de Schiller.

Odeón.—La compañía dramática española de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, ha inaugurado la temporada oficial del Odeón, con el éxito que siempre ha acompañado a tan eximios artistas.

Por los *pecados del rey*, la obra elegida para el debut, es original del poeta Eduardo Marquina, el autor de *En Flandes se ha puesto el sol*, y, como en ésta, se advierten en la nueva producción las cualidades que caracterizan a Marquina y le distinguen como poeta vigoroso, que prosigue en su noble intento de llevar al teatro los asuntos históricos, idealizados por la fantasía y revestidos de las galas que la rima castellana ofrece en sus variadas formas. La tendencia al teatro poético tiene en él su más acérrimo defensor y su cultivador más afortunado, actualmente; y aunque, en ocasiones, no acierte a dar a su pensamiento toda la plasticidad escénica requerida y sus versos se resientan de algún artificio y dureza, el público aprecia el propósito del dramaturgo y aplaude su talento siempre, porque, aún en sus errores, la obra descubre la dignidad y el anhelo de arte con que fue concebida.

Las representaciones de esta compañía tienen, además, el atractivo de su admirable escenografía y *patrimonio*, en las que todo es propiedad, buen gusto y riqueza.

Las interpretaciones brillan por su conjunto armónico, en el destacan como figuras sobresalientes María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. A los elementos que les acompañan y que ya son conocidos de este público, deben agregarse los nombres de las señoritas Ladrón de Guevara y Ruiz Moragas, de cuyas cualidades y actuación hablaremos más adelante. Son dos actrices, que han logrado, en las últimas temporadas de la Princesa de Madrid, señalarse por su talento: es indudable que, entre nosotros, obtendrán éxito y se harán acreedoras a la simpatía del público.

JOSE DE MATURANA.

QUIEN MUCHO ABARCA, POCO APRIETA...

Al extender nuestros esfuerzos sobre una superficie demasiado dilatada, debilitamos inevitablemente nuestra fuerza, estorbamos nuestro progreso y adquirimos un hábito de irregularidad y de trabajo ineficaz.

No es por la cantidad de estudio por lo que se lleva a cabo una cosa, o la suma de lectura lo que hace sabio a un hombre; sino la adaptación del estudio al propósito para el cual es seguido; la concentración del espíritu durante el tiempo en que se considera la materia; y la

disciplina habitual por la cual es arreglado todo el sistema de aplicación mental. Abernethy era de opinión que había un punto de saturación en su espíritu y que si tomaba en él algo más de lo que podía contener, solo tenía el efecto de empujar otra cosa afuera. Hablando del estudio de la medicina, dijo: "Si un hombre tiene una idea clara de lo que desea hacer, rara vez dejará de escoger los medios convenientes para efectuarlo."

El estudio más provechoso es el que se sigue con una mira y objeto definidos. Conociendo perfectamente cualquier rama del saber, la hacemos más eficaz para emplearla en cualquier momento.

LOS CONVENTILLOS

De «El Comercio», de Rosario, tomamos lo siguiente:

«La jefatura de policía ha recibido una denuncia hace poco, por una comisaría seccional, sobre la explotación que se efectúa en un conventillo.

Reproducimos el párrafo oficial:

«Este conventillo es propiedad de don N. N., quien lo arrienda a A. B.; éste a su vez lo subarrienda a C. D. quien a su vez lo subarrienda a E. F. Ninguno de estos arrendatarios habita en el conventillo en cuestión».

Resulta que hay cuatro arrendadores que viven a espensas de un comercio indigno y repugnante.

Naturalmente pues que el verdadero inquilino debe pagar cuatro veces más por la pocilga que tiene por vivienda para dar de ganar a cuatro intermediarios, de lo que debería pagar si alquilase directamente el propietario N. N.

Como este caso concreto tenemos muchos desgraciadamente, desde la casa de inquilinato del barrio suburbano hasta las más confortables del centro.»

ANALES DEL ALCOHOLISMO

Crimen de un agente de policía

La población de Valparaíso está indignada por el crimen perpetrado en la persona del obrero Julio S. Silva, por el agente de policía de aquella ciudad, Rosalindo González, que se hallaba en lamentable estado de ebriedad, el sábado, 16.

Paseaba el criminal con la víctima, que era su amigo, y por efecto de la perturbación producida por el alcohol, empezó a disputar y a querer imponer su autoridad, entregando a Silva al agente de facción en el callejón de los Aguadores.

Pero el guardia, al advertir la repugnante ebriedad de González, y no encontrando causa justificada para proceder en la forma que se le ordenaba, puso a Silva en libertad.

Entonces González, fuera de sí, desenfundó un revólver y aprovechando la soledad y las sombras del paraje donde se encontraban, agredió a Silva, dándole repetidos golpes en la cabeza con la culata de su arma.

Los clamores de la víctima fueron inútiles, pues el asesino la ultimó sin compasión, arrojándola después al zanjón de los aguadores.

Resulta incomprensible que un sujeto de esa clase tuviera colocación nada menos que en la sección Seguridad Personal de la policía de aquella progresista ciudad chilena.

En bien de muchas víctimas rogamos a los periodistas de todo el mundo, que reproduzcan esta sombría y sintética página de la crónica policial.

INTERESANTE PREGUNTA

Sr. Director: Me tomo la libertad de dirigirme a Ud., que con tanta claridad trata las cuestiones relacionadas con los intereses de los pobres, para que se sirva decirme en qué ha quedado una ley del gobierno, por la que se exoneraba de todo impuesto a los vendedores de pan, fruta, verdura, carne, etc.

El caso es que aquí no se han dejado de cobrar, a mi esposo, por lo menos, que es carnicero, los derechos de matanza (dos centavos por kilo, por tener el puesto fuera del mercado municipal), derecho que, según la ley, no podría cobrarse ni aún por las municipalidades. Además paga el alquiler, patentes, pastoreo, etc., etc., de modo que se trabaja para la intendencia, cuando apenas se puede mantener una familia numerosa.

La noticia de la resolución del gobierno fué recibida por los pobres vendedores como anuncio del cielo; pero a la alegría que causó ha seguido la desilusión de no verla aplicada.

Ruegole, pues, me manifieste si esa ley existe y, en caso afirmativo, qué medios deben emplearse para conseguir su cumplimiento.

A. A. DE LA TORRE.

ESTADÍSTICA LUGUBRE

Víctimas de los automóviles en la última semana

Juan Suarez, heridas de importancia en el cuerpo.

Ernesto A. Marinoni, herida en el pie izquierdo.

Francisco Gómez, herida en la cabeza.

Rosa Depietri, contusiones en el cuerpo.

Maria Angélica Ganda, varias heridas en la pierna izquierda.

Francisco Crespo, heridas en el cuerpo.

Francisco Vázquez, heridas de importancia en el cuerpo.

Mariano Correa, herida en la cabeza.

Luisa de Giovangelo, heridas de consideración en el cuerpo.

Antonio Carisimo, heridas en la cabeza y en el pie izquierdo.

Manuel M. Rios, herida leve en el brazo derecho.

Justo C. Pajales, heridas graves en la cabeza y diversas partes del cuerpo.

Carlos Benza, herida en la frente.

Humberto B. Ave, herida en la mano izquierda.

LA LINTERNA MÁGICA

Se supone que el inventor de la linterna mágica fue un jesuita, el padre Kircher, que la describió en 1645, en una obra que titulaba: *Ars magna lucis et ombre in X libros digesta*; sin embargo, es posible que este aparato se conociera ya en los primeros años de la Era cristiana, pues en las ruinas de Herculano se ha encontrado una caja que por su forma parece destinada al mismo objeto. Fundándose en este hallazgo, piensan algunos, y tal vez no vayan descaminados, que los sacerdotes antiguos se valían de la linterna mágica para embaucar a los fieles o para asombrar a los neófitos.

PEDICUROS AMBULANTES

Casi no hay ciudad en el Celeste Imperio donde no abunden los pedicuros ambulantes que hacen sus oficios al aire libre.

Su abundancia es debida al gran número de personas que padecen de callos; pues, a decir verdad, no hay chino que no los tenga, merced al uso de calzado estrecho por la punta y muy duro, que comprime los dedos y las uñas y provoca numerosos formaciones epidérmicas, tales como los callos y ojos de gallo, que son tan molestos allí como en Europa.

EL LEÓN TUERTO

En una *menagerie* de Londres un león dió tan terrible zarpazo a un compañero de jaula que le saltó un ojo. El animal tenía un aspecto triste y desagradable, y su dueño ha llamado a un veterinario y se ha practicado la operación de ponerle un ojo de cristal.

Aislado en un rincón de su jaula, fué sujetado, y por medio de inyecciones de morfina se le produjo la anestesia local. El operador hizo entonces rápidamente la inmersión del ojo de

Longines



El mejor!

En todas las relojerías

cristal en la órbita, después de haber practicado la ablación del ojo saltado. Media hora después el león iba y venía por su jaula sin dar señales del menor sufrimiento.

PERRO CONDECORADO

En el Parque Zoológico de Nueva York se llevó a cabo últimamente una interesante ceremonia; la de imponer una medalla a un pequeño perro que salvó la vida a su amo, uno de los guardas del Parque, en ocasión de haber sido acometido por un elefante.

UN MÁRTIR DE LA CIENCIA

El ilustre doctor Alfredo Conor, director del Instituto Pasteur, ha muerto por la ciencia.

Hace un mes que se estaba operando a un animal muerto de rabia, en Túnez, y se le cayó el bisturí, que le causó una leve herida.

La rabia que pudiera tener el animal se le inculcó en la herida, y ha muerto sufriendo horribles dolores.

Cuando el desgraciado doctor agonizaba le fueron entregadas las insignias de la Legión de Honor.

UN CADAVER POR EL AIRE

Ivan Soporffroski, un opulento negociante, famoso por sus extravagancias, ha fallecido hace poco en San Petersburgo.

Soporffroski, que nunca había querido viajar en tren ni en automóvil por miedo a un accidente dejó en su testamento un legado de 200.000 francos para el aviador que condujera su cadáver en aeroplano desde la casa mortuoria al cementerio.

El aviador Posoff ha ganado hoy esa suma, cumpliendo la disposición testamentaria de Ivan Soporffroski.

EL KAISER EN UNA BODA

La primera boda a que asistió el Kaiser fue la del rey de Inglaterra, entonces príncipe de Gales, con la reina Alejandra. La ceremonia era muy larga, y el Kaiser, que sólo contaba quince años, se aburría y empezó a jugar. Para que estuviese quieto, pusieron a su lado a los duques de Connaught y de Edimburgo, que sufrieron, horriblemente, pues el futuro emperador no cesó en pellicarles las pantorrillas, que llevaban al descubierto por exigir calzón corto el uniforme para la ceremonia.

SEGUROS ORIGINALES

La última moda es asegurar la belleza por grandes sumas. La actriz americana miss Grace Tyson ha asegurado sus ojos por 50.000 pesos. No está muy contenta con esta suma, pues dice que sus ojos valen mucho más y que gracias a la fama que tienen de bonitos es popular y consigue ventajosos contratos.

Pero quien bate el *record* es Mlle. Napierkoska, la célebre bailarina, que ha encontrado una empresa que asegura sus pies contra accidentes por la friolera de 140.000 pesos.

PAPEL IMPRESO

El teatro nacional.—Publica en su último número la comedia en tres actos, del señor D'Amato *Hacia el tiempo*.

\$581.00 Ganancia Oro En Tres Meses

Esta fué la ganancia líquida del Sr. E. López de Diego después de haber pagado todas sus cuentas de hotel, pasajes de ferrocarriles, vapores y otros gastos durante su viaje a la América Latina con una

MAQUINA "MANDEL"

Para Tarjetas Postales

Centenares tienen el mismo éxito. Ud. podrá doblar sus ganancias actuales ya sea trabajando en su tiempo libre, ya permanentemente como un fotógrafo de un minuto. No se requiere experiencia. Nuevo y maravilloso proceso para hacer fotografías.

Fotografías Hechas Directamente Sobre Tarjetas Postales Sin Placas, Películas Negativas o Cámara Oscura.

La máquina "Mandel" es una galería portátil completa para tarjetas postales. Hace fotografías en 5 estilos diferentes a razón de tres por minuto. Todo el mundo compra estas fotografías. Grandes ganancias en toda fiesta al aire libre y en todas partes donde haya gente.

Equipos Completos \$12.00 Oro y Más

Permítanos de enviarle los catálogos descriptivos completos

GRATIS. Entre las muchas máquinas que manufacturamos, Ud. podrá escoger el aparato que más se adapta a sus circunstancias. Cada máquina es completa y es una "Mina de Oro".

Escríbanos sin tardar.

Chicago Ferrotype Co.

F. 1 Ferrotype Bldg.,

Chicago, E. U. A.



TEATROS - CINES - VARIEDADES

TEATRO COLISEO



Rosina Storchio, eminente soprano, que ha debutado con "Traviata", obteniendo un triunfo

DEL GENERO CHICO

TEATRO DE LA COMEDIA



Señora Membrives y señores Mihura, Juárez y León, en la comedia "El orgullo de Albacete", cuya 50.ª representación se ha celebrado recientemente

TEATRO AVENIDA



Enriqueta Girona, bella tiple de la compañía de Ursula López

TEATRO OLIMPO



Sem Golbemberg, primer actor de la compañía israelita, que celebra hoy su beneficio, con el drama de Schiller "Los bandidos"

ARTISTAS LIRICAS



Elvira de Hidalgo, soprano ligera, que ha alcanzado gran éxito, al presentarse ante nuestro público, en el Coliseo, interpretando "El barbero de Sevilla" y "Rigoletto"



Matilde de Lerma, distinguida soprano dramática, que forma parte del elenco del Coliseo

TEATRO BUENOS AIRES



Una escena de la comedia "Los Leales", de los hermanos Alvarez Quintero, estrenada por la compañía Serrador

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS



Escena de la película cómica "Max y la doctora", cuyo protagonista es el famoso Max Linder



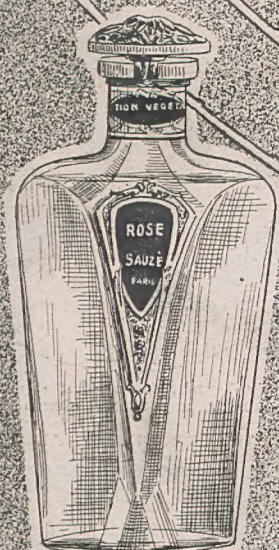
Emma Texeira, artista de la compañía que actúa en el teatro Avenida

no es de ningún trust

EL "RENDEZ-VOUS"
SOCIAL

Harrods

Florida. 877
Buenos Aires



Perfumería SAUZE
Loción Rosa \$ 3.70

PERFUMES
"IMPERIAL ACACIA"

Loción	\$ 3.50
Extracto	" 9.20
Jabón	" 2.20
Polvos	" 3.20
Brillantina cristalizada....	" 1.80



Perfumería SAUZE
Jabón Rosa.. \$ 2.20
Polvos Rosa.. \$ 3.60

PERFUMES
"MUGUET" o "MIMOSA"

Loción	\$ 3.70
Extracto	" 9.20
Polvos	" 3.60
Jabón	" 2.20
Brillantina cristalizada....	" 1.80

Extracto Rosa de la Perfumería SAUZE... \$ 9.20

Los perfumes "SAUZE" rivalizan con los perfumes de las flores mismas

Son los preferidos para todas las reuniones sociales por su exquisita fragancia y aroma suave

Además en el DEPARTAMENTO ESPECIAL DE PERFUMERÍA DE NUESTRO PALACIO se encuentran todos aquellos perfumes exquisitos, de las más renombradas marcas mundiales, que por su suave matiz, ya en Extractos, Lociones, Jabones, Polvos, etc., recuerdan las flores fragantes que cautivan a todos los que buscan un "cachet" personal.